Universidad Técnica Federico Santa María

Departamento de Ingeniería Comercial



UNIVERSIDAD TECNICA
FEDERICO SANTA MARIA

"Impacto de la educación financiera y factores sociodemográficos sobre el nivel de endeudamiento en Jóvenes universitarios de 18-26 años"

AUTOR

Cesar Antonio Vega Jorquera

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE

INGENIERÍA COMERCIAL

PROFESOR GUIA

Joaquín Vergara

PROFESORA CORREFERENTE

Macarena Gatica

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN Y CONFIDENCIALIDAD DE MONOGRAFÍA A REPOSITORIO ACADÉMICO

1.- IDENTIFICACIÓN DEL TRABAJO ACADÉMICO

Tipo de monografía (marcar una opción): ☒ Memoria o trabajo de título; ☐ Tesis de Postgrado;

Título del trabajo: "Impacto de la educación financiera y factores sociodemográficos sobre el nivel de endeudamiento en Jóvenes universitarios de 18-26 años"

Nombre del candidato(a): Cesar Antonio Vega Jorquera

Carrera / Grado: Ingeniería Comercial

Campus: Casa Central Valparaiso **;** **Departamento**: Comercial

2.- VALIDACIÓN DEL PROFESOR GUÍA/DIRECTOR DE TESIS

Yo, Joaquin Alfonso Vergara Bengoechea, en mi calidad de profesor(a) guía/director(a) del trabajo académico mencionado anteriormente **DEJO CONSTANCIA** que:

- He revisado esta versión del documento y corresponde a la versión final aprobada del trabajo.
- El trabajo cumple con los requisitos académicos y de formato establecidos por la institución

3.- EVALUACIÓN DE CONFIDENCIALIDAD POR PROPIEDAD INDUSTRIAL

☒ El trabajo **NO contiene información que amerite confidencialidad** y puede ser publicado de inmediato en repositorio con acceso abierto.

☐ El trabajo **CONTIENE** información con potenciales implicancias de propiedad industrial o intelectual y requiere un periodo de confidencialidad (embargo) por:

☐ 6 meses; ☐ 12 meses; ☐ 2 años; ☐ 3 años; ☐ 5 años; ☐ 10 años

Fundamentación de la necesidad de confidencialidad (obligatorio si se solicita embargo):

4.- FIRMAS

Profesor(a) guía o director(a) de memoria o tesis:

Fecha: 28/10/2026 ; **Firma:** _____

Estudiante o Candidato(a):

Fecha: 28/10/2026 ; **Firma:** _____

Este formulario debe ser insertado como página 2 de la memoria o tesis, completado y firmado por estudiante y profesor(a) antes de la entrega en portal PRISMA de Biblioteca USM.

Contenido

CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN 7
1.1 FINALIDAD DEL TRABAJO 7
1.2 ANTECEDENTES 8
1.2.1 Breve explicación del tópico/tema 8
1.2.2 Interés del tópico/tema 8
1.2.3 Contexto general/específico 9
1.3 JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DEL TRABAJO 10
1.3.1 Justificación del trabajo 10
1.3.2 Objetivos del trabajo 11
1.3.3 Hipótesis de trabajo. 11
1.4 Estructura del documento 12
1.5 Alcance y limitaciones del estudio 12
CAPITULO 2. ESTADO DEL ARTE Y MARCO TEÓRICO 14
2.1 Introducción al capítulo 14
2.2 Estado del Arte 15
2.2.1 Alfabetización financiera: definición, dimensiones y medición 15
2.2.1.1 Definición, evolución y debates conceptuales 15
2.2.1.2 El instrumento Big Three: alcances y limitaciones 16
2.2.1.3 Brecha entre conocimiento declarado y comportamiento financiero: evidencia empírica y debate critico 16
2.2.2 Adultos emergentes y comportamiento financiero universitario 17
2.2.2.1 La teoría de la adultez emergente de Arnett 17
2.2.2.2 Vulnerabilidad financiera en la adultez emergente: impulsividad y búsqueda de sensaciones 18
2.2.2.3 Contexto chileno: la adultez emergente universitaria 18
2.2.3 Alfabetización financiera y endeudamiento en jóvenes universitarios 19
2.2.3.1 Evidencia internacional: consensos, contradicciones y limitaciones metodológicas 19
2.2.3.2 La perspectiva crítica: cuando la alfabetización financiera no basta 20

2.2.3.3 Endeudamiento universitario en Chile: antecedentes nacionales y gap regional 21
2.2.4 Factores sociodemográficos como determinantes del endeudamiento 21
2.2.4.1 Nivel de ingreso y carga financiera 21
2.2.4.2 Género: brechas y debates 22
2.2.4.3 Situación laboral, soporte familiar y tipo de financiamiento universitario 22
2.2.5 Sistema financiero chileno, endeudamiento juvenil y política pública 23
2.2.5.1 Expansión financiera, bancarización y sus paradojas 23
2.2.5.2 Endeudamiento juvenil en Chile: magnitud y trayectoria 23
2.2.5.3 Política pública de educación financiera: avances y brechas 24
2.2.6 Síntesis crítica, tabla comparativa de literatura y gaps de investigación 24
2.2.6.1 Consensos y tenciones en la literatura 24
2.2.6.2 Tabla de gaps de investigación 25
2.3 Marco Teórico 26
2.3.1 Conceptos y términos claves 26
2.3.2 Teoría del ciclo de vida e ingreso permanente 28
2.3.3 Economía conductual y sesgos en las decisiones financieras de los adultos emergentes 29
2.3.3.1 La Teoría Prospectiva y la aversión a las pérdidas 29
2.3.3.2 Descuento hiperbólico y present bias (Sesgo del presente) 29
2.3.3.3 Sobreconfianza y optimismo financiero 29
2.3.3.4 Contabilidad mental y heurísticas 30
2.3.4 La alfabetización financiera como capital humano: postura teórica adoptada 30
2.3.5 Marco institucional chileno: regulación, inclusión financiera y protección al consumidor 31
2.3.6 Modelo teórico integrador 31
2.3.7 Modelo conceptual de la investigación 32
2.3.8 Fundamentación teórica de las hipótesis 32
2.3.9 Justificación de la técnica econométrica y operacionalización 34
2.3.10 Cierre del capítulo: articulación con la metodología 35
CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO 36

3.1 Introducción 36
3.2 Paradigma, Enfoque y Diseño de Investigación 37
3.2.1 Paradigma de Investigación 37
3.2.2 Enfoque Metodológico 37
3.2.3 Tipo y Alcance de la Investigación 38
3.2.4 Diseño de Investigación y Temporalidad 38
3.3 Población, Muestra y Contexto de Aplicación 39
3.3.1 Población Objetivo y Contexto Institucional 39
3.3.2 Método de Muestreo 40
3.3.3 Tamaño de Muestra 40
3.4 Fuentes de Información 41
3.4.1 Fuentes Primarias 41
3.4.2 Fuentes Secundarias 41
3.5 Variables, Operacionalización e Instrumento de Recolección 42
3.5.1 Identificación y Operacionalización de Variables 42
3.5.2 Instrumento de Recolección de Datos 45
3.5.3 Escalas Validadas por Constructo e Ítems del Instrumento 46
3.6 Proceso Metodológico y Diagrama de Flujo 49
3.7 Técnicas de Análisis de Datos y Contraste de Hipótesis 50
3.7.1 Preparación de los Datos 50
3.7.2 Análisis Descriptivo y Correlacional 50
3.7.3 Regresión Múltiple MCO con Términos de Interacción 51
3.7.4 Contraste de Hipótesis 52
3.8 Criterios de Rigor Metodológico 52
3.8.1 Validez del Instrumento 52
3.8.2 Confiabilidad de las Mediciones 53
3.8.3 Prueba Piloto 53
3.8.4 Replicabilidad y Transparencia 53
3.8.5 Control de Sesgos 53
3.9 Limitaciones Metodológicas y Consideraciones Éticas 54

3.9.1 Limitaciones Metodológicas 54
3.9.2 Consideraciones Éticas 54
3.10 Síntesis del Capítulo 55
3.11 Cronograma Operativo de la Investigación 55
CAPÍTULO 4. RESULTADOS 56
4.1 Introducción 56
4.2 Prueba Piloto 57
4.3 Caracterización de la muestra 58
4.4 Evaluación del instrumento de medición 60
4.5 Análisis descriptivo de los datos 62
4.5.1 Alfabetización financiera: conocimiento (Big Three) 62
4.5.2 Alfabetización financiera: actitud y comportamiento 63
4.5.3 Soporte familiar y sesgo de sobreconfianza 63
4.5.4 Variable dependiente: nivel de endeudamiento 64
4.6 Análisis inferencial y contraste de hipótesis 66
4.6.1 Resultados de la hipótesis 1 67
4.6.2 Resultados de la hipótesis 2 67
4.6.3 Resultados de la hipótesis 3 68
4.6.4 Resultados de la hipótesis 4 (principal) 68
4.7 Análisis complementarios 70
4.7.1 Verificación de supuestos del modelo 70
4.7.2 Matriz de correlaciones 71
4.7.3 Comparación entre instituciones (USM vs. UNAB) 72
4.7.4 Modelo complementario en dos partes (exceso de ceros) 73
4.8 Discusión de resultados 74
4.9 Síntesis del capítulo 75
CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES 76
5.1 Introducción 76
5.2 Cumplimiento de los objetivos de investigación 76
5.2.1 Objetivo general 76

5.2.2 Objetivos específicos 76
5.3 Resolución de las hipótesis 77
5.4 Principales hallazgos de la investigación 77
5.5 Aportes de la investigación 78
5.6 Limitaciones del estudio 78
5.7 Líneas futuras de investigación 79
CAPÍTULO 6. RECOMENDACIONES 79
6.1 Introducción 79
6.2 Recomendaciones estratégicas 79
6.3 Recomendaciones para la gestión 80
6.4 Recomendaciones metodológicas 80
6.5 Recomendaciones para investigaciones futuras 80
6.6 Consideraciones finales 80
Referencias 82
Anexos 88

CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN

1.1 FINALIDAD DEL TRABAJO

La finalidad del presente trabajo es analizar en qué medida el nivel de educación financiera y los factores sociodemográficos influyen en las decisiones de endeudamiento y en el uso de crédito en jóvenes universitarios entre 18 y 26 años. En un contexto caracterizado por una creciente expansión del acceso al sistema financiero, resulta relevante comprender cómo los conocimientos financieros y las características individuales inciden en el comportamiento crediticio de los jóvenes.

En las últimas décadas, el acceso al crédito ha dejado de ser un fenómeno restringido a ciertos segmentos de la población, transformándose en una herramienta ampliamente disponible para distintos grupos sociales, incluidos los jóvenes. Este proceso de democratización financiera ha generado nuevas oportunidades, pero también nuevos riesgos asociados a la toma de decisiones económicas en etapas tempranas del ciclo de vida.

En este sentido, resulta fundamental distinguir entre dos conceptos relacionados pero no idénticos: la educación financiera, entendida como el proceso formativo mediante el cual los individuos adquieren conocimientos y competencias financieras (OECD; INFE, 2023), y la alfabetización financiera, que corresponde al resultado observable de ese proceso, es decir, el nivel de conocimiento, actitudes y comportamientos financieros que efectivamente posee una persona y que le permite tomar decisiones informadas (Lusardi & Mitchell, 2014). El presente estudio adopta la alfabetización financiera como constructo principal, dado que constituye una variable medible y cuantificable mediante instrumentos estandarizados como las 'big three' de Lusardi.

La evidencia sugiere que un mayor nivel de alfabetización financiera permite tomar decisiones más informadas, reduciendo la probabilidad de incurrir en niveles elevados de endeudamiento o en situaciones de sobreendeudamiento (Lusardi & Mitchell, 2014).

Por otra parte, las decisiones económicas no dependen únicamente del conocimiento financiero, sino que también están influenciadas por factores sociodemográficos como el nivel de ingreso, la edad, género, la situación laboral y el entorno familiar. Estos elementos pueden condicionar tanto el acceso al crédito como la forma en que este es utilizado, generando diferencias significativas en el comportamiento financiero de los individuos.

En consecuencia, el endeudamiento juvenil debe ser comprendido como un fenómeno que no depende exclusivamente del acceso al crédito, sino de la interacción entre el nivel de conocimiento financiero de los individuos y los factores sociodemográficos que condicionan sus decisiones. Bajo esta perspectiva, el presente estudio se orienta a profundizar en cómo estas dimensiones se articulan en el comportamiento económico de los jóvenes universitarios de 18 a 26 años, con el fin de aportar evidencia que permita comprender de manera más integral las dinámicas que influyen en el uso del crédito y en la formación de patrones de endeudamiento en etapas tempranas del ciclo de vida.

A partir de lo anterior, la pregunta central que guía esta investigación es: ¿En qué medida la alfabetización financiera y los factores sociodemográficos (ingreso, género, situación laboral, entorno familiar) explican el nivel de endeudamiento de jóvenes universitarios de 18 a 26 años?

1.2 ANTECEDENTES

1.2.1 Breve explicación del tópico/tema

En las últimas décadas, el sistema financiero chileno ha experimentado un proceso de expansión significativo, caracterizado por el aumento en la disponibilidad de productos financieros y la diversificación de los instrumentos de crédito. Este fenómeno ha permitido que un mayor número de personas acceda a servicios financieros, incluyendo segmentos que históricamente habían estado excluidos.

En este contexto, los jóvenes universitarios han comenzado a incorporarse tempranamente al sistema financiero mediante el uso de instrumentos como tarjetas de crédito y líneas de financiamiento. Estos productos permiten acceder a liquidez inmediata, facilitando el consumo y la gestión de gastos en el corto plazo (Kaufman, 2013).

No obstante, el uso de estos instrumentos implica la existencia de costos financieros que no siempre son comprendidos en su totalidad por los usuarios. Conceptos como tasa de interés, costo total del crédito, pago mínimo y capitalización de intereses requieren un nivel de conocimiento que no todos los individuos poseen, especialmente en etapas tempranas de su vida económica.

En ausencia de una adecuada alfabetización financiera, los individuos pueden incurrir en decisiones subóptimas, tales como el uso recurrente del crédito rotativo, el pago mínimo de deudas o la acumulación progresiva de obligaciones financieras. Estas decisiones pueden derivar en niveles elevados de endeudamiento, afectando la estabilidad financiera de los individuos tanto en el corto como en el largo plazo (Lusardi & Tufano, 2015).

1.2.2 Interés del tópico/tema

El interés de este estudio radica en la relevancia que ha adquirido el endeudamiento juvenil en el contexto económico actual. Los jóvenes universitarios representan un grupo que se encuentra en una etapa de transición hacia la autonomía económica, en la cual comienzan a tomar decisiones financieras de manera independiente.

Sin embargo, esta autonomía no siempre está acompañada de los conocimientos necesarios para enfrentar adecuadamente las implicancias del uso del crédito. Diversos estudios han evidenciado que los niveles de alfabetización financiera en la población joven son relativamente bajos en comparación con otros grupos etarios (OECD; INFE, 2023; CAF-CMF, 2023).

Esta situación genera un escenario particularmente interesante desde el punto de vista académico, ya que permite analizar cómo la falta de conocimientos financieros puede influir en el comportamiento económico de los individuos. Asimismo, resulta relevante comprender cómo otros factores, como el nivel socioeconómico o el entorno familiar, pueden incidir en estas decisiones.

Desde una perspectiva social, el estudio del endeudamiento juvenil adquiere relevancia debido a sus posibles efectos en el bienestar económico futuro. Niveles elevados de deuda en etapas tempranas pueden limitar la capacidad de ahorro, inversión y acceso a nuevos instrumentos

financieros, condicionando las oportunidades económicas de los individuos a lo largo de su vida.

1.2.3 Contexto general/específico

A nivel general, Chile presenta altos niveles de bancarización en comparación con otros países de América Latina, lo que ha facilitado la inclusión financiera de distintos segmentos de la población. En este contexto, el acceso al crédito se ha expandido significativamente, evidenciado en la masificación de instrumentos financieros como las tarjetas de crédito. De acuerdo con The Clinic, existen más de 16 millones de tarjetas de crédito activas en el país (Munita, 2025).

Complementariamente, el sistema de pagos en Chile da cuenta de un alto nivel de desarrollo en el uso de medios digitales. Según el Informe de Sistemas de Pago del Banco Central de Chile, existen más de 40 millones de tarjetas activas considerando crédito, débito y prepago lo que implica a lo menos dos tarjetas por habitante. Asimismo, se realizan en promedio alrededor de 315 transacciones digitales por persona al año, donde aproximadamente un poco más del 30% son con tarjeta de crédito (Banco Central de Chile, 2024).

No obstante, al analizar el uso de estos instrumentos, se observa que, si bien existe un amplio acceso a productos financieros, su utilización varía según el tipo de instrumento. En este sentido, la disponibilidad de medios de pago no necesariamente se traduce en un uso eficiente de los mismos, lo que plantea desafíos relevantes en términos de alfabetización financiera y toma de decisiones informadas (OECD; INFE, 2023).

Adicionalmente, las condiciones bajo las cuales se otorga financiamiento en Chile evidencian la magnitud del endeudamiento en la población. Según datos de la Comisión para el Mercado Financiero, los créditos de consumo alcanzan montos promedio elevados, situándose en torno a $10,4 millones en mujeres y $13,3 millones en hombres (CMF, Reporte del sistema finanero, 2025).

En este contexto, el acceso al crédito se da en un escenario donde persisten niveles significativos de endeudamiento. De acuerdo con el Informe de Deuda Morosa, aproximadamente el 24,8% de la población adulta en Chile presenta algún nivel de morosidad (EQUIFAX, 2025).

En el caso de los jóvenes, la situación adquiere especial relevancia. Datos del Instituto Nacional de la Juventud indican que un 37% de los jóvenes entre 18 y 29 años posee tarjeta de crédito, mientras que más de un 30% percibe su nivel de endeudamiento como alto o excesivo (INJUV, 2020). Esta situación se agrava al considerar que los jóvenes de 18 a 24 años presentan una tasa de morosidad del 7,5%, con más de 133.000 personas en mora, cifra que aumentó 1,3 puntos porcentuales en un año (EQUIFAX, 2025). Complementariamente, la X Encuesta Nacional de Juventudes INJUV (2022) documenta que el 18% de los jóvenes que estudian también trabaja, lo que refleja la complejidad socioeconómica de este segmento.

En el contexto específico, los jóvenes universitarios entre 18 y 26 años enfrentan un escenario en el cual combinan acceso temprano al crédito con limitada experiencia financiera. Si bien el sistema financiero ofrece múltiples instrumentos que facilitan el consumo y la liquidez

inmediata, estos implican costos y riesgos que requieren ser comprendidos adecuadamente. En este sentido, la alfabetización financiera y los factores sociodemográficos adquieren un rol clave en la forma en que los individuos utilizan el crédito, lo que justifica la necesidad de analizar este fenómeno desde una perspectiva integral.

1.3 JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DEL TRABAJO

1.3.1 Justificación del trabajo

El presente trabajo se justifica en la necesidad de analizar el fenómeno del endeudamiento juvenil en contextos de acceso temprano al crédito. En un escenario donde los instrumentos financieros se encuentran ampliamente disponibles, resulta fundamental comprender los factores que determinan su uso.

Desde una perspectiva académica, este estudio contribuye a la literatura sobre alfabetización financiera al analizar su relación con el endeudamiento desde un enfoque integral, que incorpora tanto variables cognitivas como sociodemográficas. Esto permite avanzar en la comprensión del comportamiento financiero juvenil más allá de enfoques tradicionales centrados únicamente en variables económicas.

Desde el punto de vista metodológico, el análisis de este fenómeno permite sentar las bases para futuras investigaciones que busquen medir de manera empírica estas relaciones, aportando al desarrollo de estudios cuantitativos en el área.

En el ámbito práctico, los resultados de este estudio pueden contribuir al diseño de políticas públicas y programas de educación financiera orientados a jóvenes, con el objetivo de promover decisiones financieras más informadas y reducir los riesgos asociados al sobreendeudamiento. En esta línea, iniciativas como la propuesta de perfeccionamiento del estado de cuenta de tarjetas de crédito desarrollada por el Servicio Nacional del Consumidor evidencian la importancia de mejorar la forma en que se presenta la información financiera a los usuarios (SERNAC, 2021).

Esta propuesta surge a partir de la constatación de que una proporción significativa de las personas presenta dificultades para comprender su estado de cuenta, lo que limita su capacidad para tomar decisiones adecuadas respecto al pago de sus deudas (SERNAC, 2021).

En particular, el rediseño propuesto incorpora elementos como la simplificación de la información, advertencias sobre las consecuencias de pagar montos inferiores al total y una mayor visibilidad del monto total facturado, lo que ha demostrado mejorar significativamente la comprensión y el comportamiento de pago de los usuarios (SERNAC, 2021). De hecho, la evidencia experimental indica que estos cambios pueden aumentar la probabilidad de que las personas paguen el total de su deuda y reduzcan el pago de intereses innecesarios, contribuyendo así a disminuir los niveles de endeudamiento (SERNAC, 2021).

Estos resultados son consistentes con la literatura de economía del comportamiento, la cual sostiene que la forma en que se presenta la información financiera influye directamente en las decisiones de los individuos, especialmente en contextos donde existen limitaciones cognitivas y dificultades para procesar información compleja (Soll, Keeney , & Larrick, 2013).

El presente estudio realiza tres contribuciones específicas que lo distinguen de la literatura existente. En primer lugar, integra en un mismo modelo analítico la alfabetización financiera y los factores sociodemográficos aplicado al contexto chileno postpandemia, superando enfoques que analizan estas dimensiones de manera aislada, como Lusardi & Mitchell (2014) en EE.UU. o la OCDE a nivel internacional.

En segundo lugar, focaliza su análisis en jóvenes universitarios de 18 a 26 años, un segmento escasamente estudiado en la literatura nacional pese a su creciente exposición al sistema financiero.

En tercer lugar, y como aporte más relevante, examina el efecto de interacción entre alfabetización financiera y nivel socioeconómico, analizando si el efecto protector de la alfabetización financiera varía según las condiciones socioeconómicas del individuo, hipótesis respaldada por evidencia internacional que demuestra retornos heterogéneos de la educación financiera según el contexto del individuo Cole, Sampson, & Zia (2011) y Bover, Hospido, & Villanueva (2018).

1.3.2 Objetivos del trabajo

Objetivo general:

"Analizar en qué medida el nivel de educación financiera y los factores sociodemográficos influyen en las decisiones de endeudamiento y en el uso de crédito en jóvenes universitarios de 18 a 26 años."

Objetivo específico:

1. Caracterizar el nivel de alfabetización financiera en jóvenes universitarios entre 18 y 26 años mediante indicadores de conocimiento, actitud y comportamiento financiero.

2. Contrastar el uso de instrumentos de crédito, tales como tarjetas de crédito y líneas de financiamiento, entre distintos perfiles de jóvenes universitarios de 18 a 26 años.

3. Estimar la relación entre el nivel de alfabetización financiera y el nivel de endeudamiento de los jóvenes universitarios.

4. Comparar la influencia de factores sociodemográficos (ingreso, género, situación laboral y entorno familiar) en las decisiones de endeudamiento de los jóvenes universitarios.

5. Discutir la interacción entre educación financiera y factores sociodemográficos en el comportamiento de uso del crédito.

1.3.3 Hipótesis de trabajo.

Hipótesis secundarias

H1: A mayor nivel de alfabetización financiera, menor será el nivel de endeudamiento de los jóvenes universitarios de 18 a 26 años.

H2: El ingreso disponible se relaciona positivamente con el nivel de endeudamiento de los jóvenes universitarios.

H3: El nivel de endeudamiento es mayor en jóvenes universitarios con menor red de soporte familiar.

Hipótesis principal

H4: "El efecto protector de la alfabetización financiera es mayor en jóvenes universitarios de menor nivel socioeconómico" (Cole, Sampson, & Zia, 2011; Olympia, Hospido, & Villanueva, 2018).

1.4 Estructura del documento

El presente documento se estructura en cinco capítulos que se desarrollan de manera progresiva a lo largo de las entregas parciales de la investigación.

En el Capítulo 1 se presenta la introducción, donde se expone la finalidad del estudio, los antecedentes, el contexto, la justificación, los objetivos, las hipótesis y el marco metodológico inicial que guían la investigación.

En el Capítulo 2 se desarrolla el Estado del Arte y el Marco Teórico, en el cual se revisan críticamente las investigaciones previas relacionadas con la alfabetización financiera, el endeudamiento juvenil y los factores sociodemográficos, se identifican los vacíos de la literatura que justifican esta tesis y se establecen los fundamentos teóricos que orientan el análisis.

El Capítulo 3 corresponde a la metodología, donde se describe el diseño de la investigación, la población y muestra, las variables consideradas, el instrumento de recolección de datos y las técnicas de análisis estadístico que serán utilizadas.

En el Capítulo 4 se presenta el análisis y discusión de los resultados, en el cual se interpretan los hallazgos obtenidos a la luz del marco teórico y los objetivos planteados.

Finalmente, el Capítulo 5 contiene las conclusiones del estudio, donde se sintetizan los principales resultados, se discuten sus implicancias para la política pública y la educación financiera, y se proponen posibles líneas de investigación futura.

1.5 Alcance y limitaciones del estudio

Alcance Geográfico:

El estudio se focaliza en estudiantes de pregrado de la Universidad Técnica Federico Santa María (USM) y la Universidad Andrés Bello (UNAB), ambas instituciones ubicadas en la Región de Valparaíso. La selección de estas dos casas de estudio responde a que, si bien comparten el mismo territorio, presentan composiciones de matrícula diferenciadas en términos de perfil de financiamiento, origen educacional y distribución socioeconómica de sus estudiantes. La USM, como universidad tradicional adscrita al CRUCH, concentra una mayor proporción de estudiantes con acceso a gratuidad y becas estatales, mientras que la UNAB, como universidad privada, presenta un perfil de financiamiento predominantemente basado en aranceles y créditos privados, con mayor participación de estudiantes de sectores medios y

medios-altos. Esta diferencia de perfiles permite capturar una mayor heterogeneidad en las variables sociodemográficas relevantes para los objetivos del estudio, especialmente para el análisis del efecto de interacción entre alfabetización financiera y nivel socioeconómico planteado en la H4.

La muestra estimada es de 350 a 400 encuestas en total, distribuidas de manera aproximadamente equivalente entre ambas instituciones (175 a 200 por universidad), abarcando estudiantes de todas las carreras de pregrado entre 18 y 26 años.

Alcance Conceptual

El estudio analiza la relación entre la alfabetización financiera, entendida como el nivel de conocimiento, actitud y comportamiento financiero medible mediante instrumentos estandarizados, y el nivel de endeudamiento de los jóvenes universitarios, medido en pesos chilenos ($) a través del autorreporte de los participantes. Asimismo, se incorporan variables sociodemográficas como el ingreso mensual disponible, el género, la situación laboral y el nivel de soporte familiar como factores explicativos del comportamiento de endeudamiento.

Alcance Metodológico

El estudio adopta un enfoque cuantitativo, utilizando como instrumento principal una encuesta autoadministrada con escalas validadas. La alfabetización financiera se medirá mediante las preguntas 'big three' de Lusardi y Mitchell (2014), que evalúan comprensión del interés compuesto, la inflación y la diversificación del riesgo, siendo las escalas más validadas internacionalmente y que permiten comparabilidad con la literatura existente. El endeudamiento se operacionaliza como el monto total declarado de deudas vigentes en pesos chilenos ($). La técnica analítica prevista es la regresión múltiple con términos de interacción.

Limitaciones

Entre las principales limitaciones del estudio se encuentra la dificultad en la selección de literatura y evidencia teórica adecuada, dado que, si bien existe una amplia cantidad de investigaciones sobre educación financiera y endeudamiento, no todas abordan el fenómeno con el mismo nivel de profundidad ni desde una perspectiva específica centrada en jóvenes universitarios de 18 a 26 años.

Asimismo, una parte importante de los estudios disponibles proviene de contextos internacionales, en los cuales las condiciones del sistema financiero, el acceso al crédito y los patrones de uso de instrumentos financieros pueden diferir significativamente del caso chileno. Esto puede generar limitaciones al momento de extrapolar resultados o establecer comparaciones directas, considerando que el comportamiento frente al uso de tarjetas de crédito y otros instrumentos financieros varía según el contexto económico y social.

Por otra parte, en etapas posteriores del estudio, la recolección de datos mediante encuestas puede presentar ciertas limitaciones, ya que la información obtenida dependerá del autorreporte de los participantes, lo que podría generar diferencias entre el comportamiento declarado y el comportamiento real.

Adicionalmente, existe la posibilidad de que algunos encuestados no comprendan completamente preguntas relacionadas con conceptos financieros, lo que podría afectar la precisión de las respuestas y, en consecuencia, el análisis de los resultados.

Una limitación adicional es el sesgo de selección: al circunscribir el estudio a estudiantes universitarios de pregrado de la USM y la UNAB, los resultados no son generalizables a la totalidad de los jóvenes chilenos de 18 a 26 años, dado que este segmento no representa a jóvenes que no acceden a la educación superior ni a quienes estudian en otras regiones del país.

Finalmente, la unidad de medida del endeudamiento en pesos chilenos puede verse limitada por diferencias en el poder adquisitivo de los encuestados según su nivel socioeconómico, por lo que en el análisis se complementará con indicadores relativos como la proporción de la deuda respecto al ingreso mensual disponible.

La restricción geográfica a la Región de Valparaíso no es simplemente una limitación operativa, sino que tiene implicancias interpretativas específicas que deben considerarse al leer los resultados. Los universitarios de regiones presentan diferencias estructurales respecto a sus pares de Santiago en al menos tres dimensiones relevantes para este estudio: el mayor uso relativo de ayudas estatales (gratuidad y becas) como mecanismo de financiamiento, las diferencias en el costo de vida que afectan el ingreso disponible neto, y el menor acceso al crédito informal y a productos financieros innovadores concentrados en la capital. Estas diferencias implican que el efecto estimado de la alfabetización financiera sobre el endeudamiento en este estudio puede subestimar o sobreestimar el efecto en otras regiones o en Santiago, dependiendo de cuál de estos factores domine. Futuras investigaciones que repliquen este estudio en otras regiones o que comparen explícitamente Valparaíso con la Región Metropolitana permitirán establecer si los patrones identificados son generalizables a nivel nacional o son específicos del contexto regional estudiado.

CAPITULO 2. ESTADO DEL ARTE Y MARCO TEÓRICO

2.1 Introducción al capítulo

El presente capítulo constituye el soporte teórico y empírico de la investigación. Se organiza en dos grandes apartados: el Estado del Arte, que presenta una revisión crítica y ordenada de las investigaciones y evidencias más relevantes producidas sobre el problema de estudio, y el Marco Teórico, que establece los conceptos, enfoques y modelos analíticos que serán utilizados para interpretar los hallazgos de esta tesis.

El hilo conductor de ambos apartados es la pregunta de investigación: ¿En qué medida la alfabetización financiera y los factores sociodemográficos explican el nivel de endeudamiento de jóvenes universitarios chilenos de 18 a 26 años? Para responder esta pregunta se revisaron estudios académicos indexados en bases WoS, Scopus y SciELO, informes institucionales nacionales e internacionales y evidencia empírica proveniente de contextos comparables al chileno, priorizando fuentes de los últimos cinco años y reconociendo explícitamente los vacíos de la literatura en aquellas áreas donde la evidencia específica para Chile o para el segmento universitario es escasa o inexistente.

Este capítulo adopta un enfoque crítico: no se limita a describir lo que dice cada autor, sino que compara perspectivas, identifica contradicciones metodológicas y tensiones teóricas, y declara explícitamente qué consensos existen en la literatura y qué aspectos permanecen disputados. Este enfoque permite que el Estado del Arte cumpla su función académica de situar la investigación en una tradición científica y de justificar su aporte original.

2.2 Estado del Arte

2.2.1 Alfabetización financiera: definición, dimensiones y medición

2.2.1.1 Definición, evolución y debates conceptuales

La alfabetización financiera es uno de los constructos más estudiados en la intersección entre la economía del comportamiento, las finanzas personales y la política pública. Su conceptualización ha evolucionado desde definiciones acotadas al conocimiento de conceptos financieros básicos hacia enfoques multidimensionales que integran conocimiento, actitud y comportamiento como dimensiones interdependientes (OECD/INFE, 2023). Sin embargo, esta evolución no ha estado exenta de debate: mientras la corriente dominante representada por Lusardi & Mitchell (2014) la concibe como capital humano financiero individual, una corriente crítica cuestiona esta visión por reducir el sobreendeudamiento a un problema de déficit individual, invisibilizando factores estructurales como la desigualdad socioeconómica y el marketing financiero agresivo (Coffey, y otros, 2024; Hamid, 2024).

Lusardi & Mitchell (2014), en su influyente revisión publicada en el Journal of Economic Literature, definen la alfabetización financiera como el conocimiento y la comprensión de conceptos financieros fundamentales, junto con la capacidad de aplicar dichos conocimientos en la toma de decisiones. Estas autoras argumentan que la alfabetización financiera es una forma de capital humano específico que eleva la productividad del individuo en el mercado financiero, permitiéndole acceder a mejores condiciones de crédito y reducir su exposición al sobreendeudamiento. Kaiser, Lusardi, Menkhoff y Urban (2022), en una revisión meta-analítica publicada en el Journal of Financial Economics con 76 estudios, documentaron que los programas de educación financiera mejoran el conocimiento y tienen efectos positivos downstream sobre el comportamiento financiero, aunque los efectos son más robustos en el corto plazo y se atenúan sin refuerzo continuo.

La OCDE/INFE (2023) ha adoptado una definición tridimensional: el conocimiento financiero, que refiere a la comprensión de conceptos como el interés compuesto, la inflación y la diversificación del riesgo; las actitudes financieras, que capturan la predisposición hacia la planificación y el control del gasto; y el comportamiento financiero, que mide las prácticas efectivas del individuo. Esta triada conceptual es actualmente el estándar más aceptado para medir la alfabetización financiera de forma comparada. Sin embargo, Hamid (2024), en un estudio publicado en Cogent Economics & Finance con datos de Malasia, documenta que el comportamiento y las actitudes financieras tienen una mayor capacidad para explicar el sobreendeudamiento que el conocimiento financiero por sí solo. Esto sugiere que instrumentos basados únicamente en preguntas de conocimiento, como el Big Three, logran medir solo una parte de la alfabetización financiera, dejando fuera dimensiones relacionadas con los hábitos, las decisiones y la conducta financiera real de las personas.

En el contexto latinoamericano, Méndez-Prado et al. (2022), en una revisión sistemática publicada en Sustainability, confirmaron que la alfabetización financiera en América Latina y el Caribe es consistentemente más baja que en los países de la OCDE, con brechas pronunciadas en las dimensiones de comportamiento y actitudes. La Encuesta de Capacidades Financieras CAF-CMF (2023) reportó para Chile un índice de 47 puntos sobre 100, por debajo del promedio OCDE de 64 puntos, brecha que es especialmente marcada en el comportamiento financiero.

2.2.1.2 El instrumento Big Three: alcances y limitaciones

La operacionalización de la alfabetización financiera ha sido un desafío metodológico central en la literatura. Lusardi y Mitchell desarrollaron entre 2004 y 2009 el instrumento conocido como 'Big Three', compuesto por tres preguntas que evalúan la comprensión del interés compuesto, el efecto de la inflación y el principio de diversificación del riesgo. Este instrumento se ha convertido en el estándar internacional por excelencia, aplicado en más de cuarenta países. (Lusardi & Mitchell, 2014).

Sin embargo, el Big Three ha recibido críticas metodológicas relevantes. En primer lugar, captura principalmente la dimensión cognitiva, sin abordar directamente las actitudes ni los comportamientos financieros, por lo que investigaciones más recientes recomiendan complementarlo (OECD/INFE, 2023). En segundo lugar, el instrumento puede subestimar la alfabetización financiera en grupos con menor escolaridad formal dado que las preguntas tienen un componente matemático no trivial. En tercer lugar, Cwynar et al. (2020), en un estudio publicado en el International Journal of Business Performance Management, documentaron que la discrepancia entre el puntaje objetivo del Big Three y la autoconfianza del individuo respecto a su propio conocimiento financiero, denominada sesgo de sobreconfianza, es un predictor adicional e independiente del comportamiento de deuda, más relevante incluso que el puntaje objetivo en algunos grupos poblacionales.

En Chile, las 'Big Three' fueron aplicadas en la Encuesta Financiera de Hogares 2024 del Banco Central de Chile (2025), que incorporó por primera vez un módulo específico de alfabetización financiera. Los resultados muestran que solo el 18% de los hogares respondió correctamente las tres preguntas, con una distribución marcadamente desigual: el 12% en el estrato de menores ingresos versus el 34% en el estrato más alto, y el 6% con educación básica versus el 27% con educación superior. Esta heterogeneidad justifica precisamente la inclusión de términos de interacción en el modelo de regresión de esta investigación.

2.2.1.3 Brecha entre conocimiento declarado y comportamiento financiero: evidencia empírica y debate critico

Uno de los hallazgos más consistentes y a la vez más debatidos de la literatura sobre alfabetización financiera es la existencia de una brecha entre el conocimiento financiero demostrado y el comportamiento financiero efectivo. Individuos que responden correctamente preguntas sobre tasas de interés pueden simultáneamente incurrir en pago mínimo recurrente, crédito rotativo de alto costo o acumulación descontrolada de deuda.

Soll, Keeney y Larrick (2013), en un estudio experimental en el Journal of Public Policy & Marketing, documentaron que la mayoría de los usuarios no comprende las consecuencias

financieras del pago mínimo incluso cuando se les presenta la información explícitamente. Atribuyen este patrón a una combinación de sesgos cognitivos, incluyendo el descuento hiperbólico y dificultades para procesar información compleja. En el contexto chileno, el SERNAC (2021) replicó este tipo de intervención y obtuvo resultados consistentes: un rediseño simplificado del estado de cuenta aumentó significativamente la probabilidad de pago total y redujo el pago de intereses innecesarios.

Sin embargo, la perspectiva crítica representada por Coffey et al. (2024), en un estudio publicado en el Journal of Youth Studies con datos de Australia, desafía la narrativa dominante: argumentan que el sobreendeudamiento de los jóvenes no puede explicarse únicamente por déficits de conocimiento sino que está condicionado por el diseño de los productos financieros, el marketing agresivo de las instituciones bancarias, la escasez económica estructural y la complejidad deliberada de los contratos de crédito. Esta perspectiva es especialmente relevante para el contexto chileno, donde los planes universitarios bancarios eliminan deliberadamente barreras de acceso sin garantizar comprensión de los costos involucrados. Castellanos Alvarenga (2023), en un estudio publicado en Psykhe de la Pontificia Universidad Católica de Chile, encontró que las actitudes financieras actúan como mediadoras entre el conocimiento financiero y el bienestar, lo que sugiere que las intervenciones educativas orientadas exclusivamente al componente cognitivo tienen efectos limitados.

2.2.2 Adultos emergentes y comportamiento financiero universitario

2.2.2.1 La teoría de la adultez emergente de Arnett

La teoría de la adultez emergente, propuesta por Jeffrey Arnett (2000) en American Psychologist, establece que el período entre los 18 y 25 años constituye una etapa de desarrollo propia, distinta tanto de la adolescencia como de la adultez plena. Arnett identifica cinco características definitorias de esta etapa: la exploración de identidad en los ámbitos del amor, el trabajo y la visión de mundo; la inestabilidad en las trayectorias vitales y económicas; el autocentramiento, entendido como un período de mayor focalización en el desarrollo personal antes de asumir responsabilidades permanentes; la sensación de estar 'entre etapas', sin pertenecer completamente ni a la adolescencia ni a la adultez; y la percepción de posibilidades ilimitadas, caracterizada por un optimismo y una sensación de que todo es posible que puede distorsionar la evaluación de riesgos financieros futuros.

Arnett (2004) amplió este marco teórico señalando que, en los contextos actuales, especialmente en países de ingreso medio como Chile, la adultez emergente se extiende frecuentemente hasta los 29 años, período que coincide exactamente con el rango etario de mayor vulnerabilidad financiera documentado por Equifax (2025): los jóvenes de 25 a 29 años presentan una tasa de morosidad del 25,4%, equivalente a más de 372.000 personas. Arnett (2016) agregó una dimensión crítica adicional al señalar que la teoría de la adultez emergente no aplica de manera uniforme entre clases sociales: en contextos de menor nivel socioeconómico, las presiones económicas acortan o eliminan este período de exploración y empujan a los jóvenes hacia la adultez plena más tempranamente, lo que tiene implicancias para la presente investigación en términos de las diferencias esperadas entre los estudiantes de la USM y la UNAB.

Dwyer & DeMarco (2024), en un estudio publicado en Emerging Adulthood que analizó la acumulación desigual de deuda en la adultez emergente según educación, etnia y clase social,

documentaron que las diferencias en el acceso al crédito y en los patrones de endeudamiento emergen incluso antes de los 25 años y tienden a amplificarse con el tiempo, generando trayectorias financieras divergentes que se perpetúan en la adultez plena. Este hallazgo refuerza la pertinencia de estudiar el endeudamiento universitario como un fenómeno que no solo tiene consecuencias inmediatas, sino que condiciona la trayectoria financiera de largo plazo de los individuos.

2.2.2.2 Vulnerabilidad financiera en la adultez emergente: impulsividad y búsqueda de sensaciones

La adultez emergente se caracteriza, desde la perspectiva psicológica, por niveles más elevados de búsqueda de sensaciones, impulsividad y menor orientación al largo plazo en comparación con la adultez plena (Arnett, 2000; 2004). Estas características tienen implicancias directas para el comportamiento financiero: los adultos emergentes son más propensos a la gratificación inmediata, menos capaces de postergar recompensas y más vulnerables a la influencia del grupo de pares en sus decisiones de consumo y endeudamiento.

La investigación publicada en el Journal of Family and Economic Issues por Kim & Chatterjee, (2013) documentó que los estudiantes universitarios son un grupo de especialmente alto riesgo para problemas financieros graves debido a la fácil disponibilidad de tarjetas de crédito, los costos crecientes de la educación y una red de seguridad familiar que se adelgaza progresivamente. El acceso a los planes universitarios bancarios en Chile actúa precisamente como el mecanismo que provee esa disponibilidad fácil de crédito a un grupo cuya psicología evolutiva los predispone a la gratificación inmediata.

Kaiser et al. (2022), en su revisión meta-analítica, identificaron que las intervenciones de educación financiera son significativamente más efectivas cuando se diseñan considerando las características psicológicas del grupo objetivo: para adultos emergentes, las intervenciones más efectivas son aquellas que combinan elementos experienciales, sociales y de refuerzo conductual, más que la transmisión abstracta de conocimientos financieros. Este hallazgo sugiere que la sola disponibilidad de información sobre costos del crédito, como la que ofrece el estado de cuenta simplificado propuesto por el SERNAC (2021), puede tener efectos más limitados en el segmento universitario que en otros grupos etarios.

La investigación de Ravensbergen et al. (2025), publicada en BJPsych Open, documentó una asociación significativa entre síntomas psicológicos en la adolescencia y dificultades financieras en la adultez emergente, incluyendo deuda y escasez financiera. Si bien este estudio se realizó en los Países Bajos, sugiere que la vulnerabilidad financiera de los adultos emergentes no puede explicarse únicamente por factores de conocimiento o sociodemográficos, sino que incluye dimensiones de bienestar psicológico que interactúan con el comportamiento financiero, dimensión que esta investigación reconoce al incorporar el estrés financiero como variable de contexto.

2.2.2.3 Contexto chileno: la adultez emergente universitaria

En Chile, la adultez emergente universitaria presenta características específicas que la diferencian de los contextos anglosajones donde fue originalmente teorizada. La estructura de financiamiento de la educación superior chilena, que combina gratuidad estatal, becas y

créditos con aval del estado (CAE), genera que muchos estudiantes inicien su adultez emergente con una deuda preexistente de carácter educativo, a la que se suma el potencial endeudamiento de consumo a través de los planes universitarios bancarios (Olavarría & Allende, 2013).

La X Encuesta Nacional de Juventudes del INJUV (2022) documenta que el 18% de los jóvenes que estudian también trabaja, y que la dependencia económica del hogar de origen persiste en una proporción significativa de los estudiantes universitarios, incluso en los tramos de mayor edad del segmento analizado. Esta dependencia parcial es coherente con el concepto de adultez emergente de Arnett (2000; 2004), pero adquiere una dimensión de vulnerabilidad adicional en el contexto chileno: cuando el soporte familiar se reduce o desaparece, los jóvenes recurren al crédito de consumo para mantener su nivel de vida, generando el patrón de endeudamiento documentado por el INJUV (2020).

Un antecedente específico para el contexto regional es el estudio de Cornejo-Saavedra et al. (2017), publicado en la Revista Academia & Negocios, que analizó el endeudamiento y la educación financiera de adultos jóvenes chilenos entre 18 y 39 años, documentando que el 54,5% tenía deudas con bancos o casas comerciales, que el endeudamiento promedio equivalía a 12 veces el ingreso mensual, y que el 51,5% registraba bajo conocimiento financiero. Si bien este estudio se realizó en la ciudad de Chillán, sus hallazgos son el antecedente nacional más robusto metodológicamente disponible para el contexto de adultos jóvenes chilenos, y sus resultados son consistentes con los datos más recientes del INJUV (2020) y Equifax (2025).

2.2.3 Alfabetización financiera y endeudamiento en jóvenes universitarios

2.2.3.1 Evidencia internacional: consensos, contradicciones y limitaciones metodológicas

La relación entre alfabetización financiera y endeudamiento en población joven ha sido objeto de estudio sistemático desde la primera década del siglo XXI, acumulando evidencia que, en términos generales, apunta a una asociación negativa entre ambas variables: a mayor alfabetización, menor probabilidad de sobreendeudamiento y morosidad. Sin embargo, la literatura no es uniforme en la dirección, magnitud ni mecanismo de esta relación, lo que obliga a un análisis más fino que supere la descripción simple de resultados.

Robb & Sharpe (2009) realizaron uno de los primeros estudios empíricos sistemáticos sobre uso de tarjetas de crédito en 6.520 estudiantes universitarios de EE.UU., aplicando un modelo de doble valla para estimar simultáneamente la decisión de tener tarjeta y el saldo mantenido. Sus hallazgos revelaron una relación no lineal y paradójica: si bien el conocimiento financiero reduce la probabilidad de comportamientos costosos como el pago mínimo recurrente, los estudiantes con mayor conocimiento también exhiben saldos promedio más elevados, posiblemente porque su mayor capacidad para gestionar el crédito les permite acceder a líneas más amplias. Esta paradoja es conceptualmente importante: sugiere que la alfabetización financiera puede no reducir el nivel de endeudamiento per se sino su carácter problemático o costoso.

Brown, Grigsby, Van Der Klaauw, Wen y Zafar (2016), en un estudio cuasiexperimental publicado en la Review of Financial Studies con datos de panel de Equifax, aprovecharon la variación entre estados de EE.UU. en la obligatoriedad de cursos de educación financiera en enseñanza media para identificar el efecto causal sobre el comportamiento de deuda en adultos

jóvenes. Sus resultados documentan que mayor educación financiera obligatoria reduce significativamente el endeudamiento no estudiantil y la morosidad en el primer lustro de vida adulta, con efectos más pronunciados en jóvenes de menores ingresos. A diferencia de Robb y Sharpe (2009), este estudio va más allá de la asociación para establecer causalidad, aunque su diseño es más costoso de replicar en contextos latinoamericanos.

Da Silva et al. (2024), en un estudio sobre la Generación Z en Brasil publicado en el IOSR Journal of Economics and Finance, encontraron que las tres dimensiones de la alfabetización financiera tienen efectos estadísticamente significativos sobre la propensión al endeudamiento, con el comportamiento y la actitud superando al conocimiento en magnitud de efecto. Este resultado es coherente con Hamid (2024) y con Castellanos Alvarenga (2023) para el caso chileno, y sugiere que los instrumentos de medición que se limitan al conocimiento objetivo pueden subestimar la influencia de la alfabetización financiera sobre el endeudamiento.

2.2.3.2 La perspectiva crítica: cuando la alfabetización financiera no basta

Una corriente creciente en la literatura cuestiona la visión simplificada de que mayor conocimiento financiero necesariamente conduce a mejores decisiones de endeudamiento. Esta perspectiva crítica argumenta que el sobreendeudamiento no depende únicamente de déficits individuales de conocimiento, sino también de factores estructurales que escapan al control del individuo.

Coffey et al. (2024) en el Journal of Youth Studies, argumentan que el endeudamiento de los jóvenes está corporalmente incorporado en sus experiencias cotidianas y condicionado por la escasez económica, el diseño de los productos y el marketing financieros agresivo. Estos autores señalan que culpabilizar a los individuos por su sobreendeudamiento cuando el sistema financiero ha sido diseñado deliberadamente para facilitar y promover el endeudamiento es una perspectiva analíticamente incompleta y políticamente cuestionable. Este argumento es especialmente relevante para el contexto chileno, donde los planes universitarios bancarios son diseñados explícitamente para captar a jóvenes sin historial crediticio ni ingresos formales.

Desde la teoría de la información asimétrica, Stiglitz y Weiss (1981) explican que en mercados de crédito con información imperfecta los prestamistas utilizan criterios demográficos como el estatus de estudiante universitario para racionar el crédito, lo que genera selección adversa: quienes más se beneficiarían de la restricción crediticia son precisamente los que menos acceso tienen a capital financiero familiar. Beck, Demirgüç-Kunt y Honohan (2009) denominan este fenómeno 'inclusión riesgosa': la masificación del acceso al crédito sin garantías de calidad del producto ni capacidad de uso por parte del consumidor.

La presente investigación adopta una postura integradora: reconoce que la alfabetización financiera es una variable causal relevante del endeudamiento universitario, como documenta la evidencia de Brown et al. (2016) y Cole et al. (2011), pero al mismo tiempo incorpora en su diseño metodológico variables de control que capturan los factores estructurales nivel de ingreso, soporte familiar, tipo de institución y situación laboral. Los cuales el efecto de la alfabetización financiera quedaría sobreestimado. El modelo de regresión múltiple propuesto permite precisamente aislar el efecto neto de la alfabetización financiera controlando por estas condiciones estructurales.

2.2.3.3 Endeudamiento universitario en Chile: antecedentes nacionales y gap regional

La evidencia específica sobre la relación entre alfabetización financiera y endeudamiento en el segmento universitario chileno es más escasa que la producida en economías desarrolladas, lo que en sí mismo constituye uno de los vacíos que esta investigación busca contribuir a llenar. Los estudios nacionales disponibles analizan la población adulta en general, adultos jóvenes sin focalizar en el contexto universitario, o se concentran en ciudades del sur del país, sin evidencia específica para la Región de Valparaíso.

Castellanos Alvarenga (2023) en un estudio publicado en Psykhe de la Pontificia Universidad Católica de Chile, documentó en jóvenes chilenos adultos emergentes que la alfabetización financiera tiene un efecto indirecto sobre el bienestar financiero mediado por las actitudes de endeudamiento y compra. Garay et al. (2022) en un estudio publicado en Sustainability con datos de la Encuesta de Capacidades Financieras SBIF-CAF (2016) y una muestra de 1.224 individuos en Chile, encontraron que el sexo, la edad, el nivel educativo y la situación laboral son determinantes significativos del nivel de alfabetización financiera. La Encuesta Financiera de Hogares 2024 del Banco Central de Chile (2025) confirma la pertinencia de estudiar la interacción entre alfabetización financiera y nivel socioeconómico en el contexto chileno, mostrando que los hogares del primer quintil de ingresos tienen la mitad de las probabilidades de responder correctamente el Big3 que los del quintil más alto.

En cuanto al contexto regional específico, la Región de Valparaíso presenta características que la hacen especialmente pertinente como campo de estudio. El SIES (2025) documenta una matrícula universitaria de pregrado de 125.159 alumnos en la región, la segunda más alta del país después de la Región Metropolitana. Esta masa crítica de estudiantes coexiste con un sistema financiero regional donde la Comisión para el Mercado Financiero documenta niveles de morosidad y endeudamiento de consumo comparables a los promedios nacionales, pero sin estudios específicos que analicen el perfil financiero de la población universitaria regional. La ausencia de evidencia empírica localizada en la Región de Valparaíso constituye un gap empírico concreto que esta investigación busca abordar, posicionándola como pionera en el análisis del comportamiento financiero universitario en este territorio.

Estudios realizados en ciudades del sur de Chile, como Temuco, Chillán y Concepción, por Denegri et al. (2012), Mansilla et al. (2016) y Cornejo Saavedra et al. (2017), han documentado patrones consistentes de baja alfabetización financiera y alto endeudamiento en la población joven, pero sus diseños muestral y geográfico no son directamente comparables con el contexto de Valparaíso, que combina una mayor concentración universitaria, mayor exposición a los planes universitarios de la banca nacional y un perfil socioeconómico heterogéneo dado por la coexistencia de universidades CRUCH y privadas.

2.2.4 Factores sociodemográficos como determinantes del endeudamiento

2.2.4.1 Nivel de ingreso y carga financiera

El nivel de ingreso disponible es el factor sociodemográfico con mayor evidencia empírica como determinante del endeudamiento y la morosidad. La Encuesta de Deuda Morosa de Equifax (2025) documenta que en el grupo socioeconómico E la deuda promedio equivale a más de cuatro veces el ingreso mensual (DTI de 408%), mientras que en los grupos C2 y C3 la proporción se sitúa entre 150% y 220%. El Banco Central de Chile (2024) identifica que niveles

superiores al 30% del ingreso mensual destinados al servicio de la deuda representan vulnerabilidad financiera significativa.

Para los jóvenes universitarios sin ingresos propios, cualquier nivel de endeudamiento implica técnicamente una carga financiera infinita en el corto plazo, lo que subraya la fragilidad estructural de este segmento ante el acceso temprano al crédito. Esta condición es coherente con la predicción de la Teoría del Ciclo de Vida (Modigliani & Brumberg, 1954) el endeudamiento en etapas de bajos ingresos actuales se justifica teóricamente solo si financia capital humano que genera ingresos futuros superiores; cuando se destina a consumo corriente, genera una deuda sin retorno productivo.

2.2.4.2 Género: brechas y debates

La variable género presenta evidencia consistente, pero con matices importantes que la literatura ha discutido con creciente sofisticación. La tendencia más documentada es que las mujeres presentan menores niveles de conocimiento financiero objetivo, medido mediante preguntas del tipo Big Three, en comparación con los hombres, aunque exhiben actitudes y comportamientos financieros más conservadores y prudentes (OECD/INFE, 2023; Garay, González, & Niculcar, 2022).

Haag et al. (2025) en una revisión sistemática publicada en el International Journal of Consumer Studies, argumentan que las diferencias de género en alfabetización financiera no reflejan capacidades cognitivas diferenciales sino normas culturales y roles de género que condicionan la exposición y el acceso a educación financiera desde la infancia. Sus hallazgos sugieren que las intervenciones de educación financiera deben incorporar perspectiva de género para ser efectivas. Bover, Hospido y Villanueva (2018) documentaron que los programas de educación financiera tienen mayor impacto en estudiantes de sexo femenino, sugiriendo que la brecha de género en conocimiento financiero no es estructural sino producto de menor exposición y que puede reducirse con intervenciones adecuadas.

En Chile, la CMF (2025) documenta diferencias en montos de deuda de consumo por género: $10,4 millones en mujeres versus $13,3 millones en hombres. Sin embargo, esta diferencia en montos no implica necesariamente mejor comportamiento financiero femenino: puede reflejar menor acceso al crédito o diferencias en el destino del endeudamiento más que en su gestión responsable, tensión analítica que esta investigación buscará explorar mediante el análisis diferenciado por género.

2.2.4.3 Situación laboral, soporte familiar y tipo de financiamiento universitario

La situación laboral de los jóvenes universitarios opera en múltiples dimensiones respecto al endeudamiento. La X Encuesta Nacional de Juventudes del INJUV (2022) documenta que el 18% de los jóvenes que estudian también trabaja, lo que refleja la heterogeneidad socioeconómica dentro del segmento universitario. Aquellos que trabajan mientras estudian provienen mayoritariamente de hogares de menores ingresos, por lo que la situación laboral actúa como proxy de necesidades económicas insatisfechas más que como indicador de mayor solvencia.

El tipo de financiamiento universitario, gratuidad, beca, Crédito con Aval del Estado (CAE) o financiamiento familiar, está estrechamente correlacionado con el nivel socioeconómico del hogar de origen (INJUV, 2022). Los estudiantes que financian sus estudios mediante créditos educativos ya ingresan al mercado financiero con una deuda preexistente, lo que puede condicionar su uso del crédito de consumo de manera distinta a quienes cuentan con gratuidad o financiamiento familiar. Olavarría y Allende (2013), en un estudio publicado en la Revista Española de Investigaciones Sociológicas, documentaron que en Chile el crédito educativo facilita el acceso a la educación superior, pero genera una deuda estructural que condiciona las decisiones financieras de largo plazo de los estudiantes, argumento directamente aplicable al análisis del endeudamiento de consumo en el segmento universitario.

El soporte familiar ejerce influencia tanto directa, proveyendo recursos económicos que reducen la necesidad de endeudamiento, como indirecta, transmitiendo capital financiero humano en forma de conocimientos, actitudes y comportamientos financieros aprendidos en el hogar (ABIF, 2022). Cole, Sampson y Zia (2011) documentaron que la educación financiera tiene retornos heterogéneos según el nivel socioeconómico, siendo más efectiva en personas con menor acceso previo al sistema financiero. Bover, Hospido y Villanueva (2018) replicaron este efecto en España. Ambos hallazgos sustentan directamente la H4 de esta investigación.

2.2.5 Sistema financiero chileno, endeudamiento juvenil y política pública

2.2.5.1 Expansión financiera, bancarización y sus paradojas

Chile presenta uno de los niveles de bancarización más elevados de América Latina. El Banco Central de Chile (2024) reporta más de 40 millones de tarjetas activas, equivalente a más de dos tarjetas por habitante, con un promedio de 315 transacciones digitales per cápita anuales. La CMF (2025) documenta más de 13,6 millones de tarjetas de crédito bancarias activas. Sin embargo, la masificación del acceso al crédito coexiste con una tasa de morosidad del 24,8% de la población adulta (EQUIFAX, 2025) y una deuda morosa promedio de $2,27 millones, lo que Beck, Demirgüç-Kunt y Honohan (2009) denominan 'inclusión riesgosa': la expansión cuantitativa del acceso no se traduce en bienestar financiero sostenible sino en mayor vulnerabilidad ante el sobreendeudamiento cuando la alfabetización financiera es insuficiente.

La paradoja de la bancarización chilena es especialmente ilustrativa para el segmento universitario: los planes universitarios bancarios son la manifestación más directa de esta inclusión riesgosa. Diseñados para captar clientes en etapa formativa, eliminan barreras de acceso sin garantizar ni verificar la comprensión de los instrumentos ofrecidos. Desde la perspectiva de Stiglitz y Weiss (1981), este modelo de racionamiento del crédito basado en el estatus de estudiante más que en la capacidad real de pago genera una selección adversa que beneficia a las instituciones financieras y expone a los estudiantes a riesgos que no están en condiciones de evaluar adecuadamente.

2.2.5.2 Endeudamiento juvenil en Chile: magnitud y trayectoria

El INJUV (2020) documentó que el 37% de los jóvenes entre 18 y 29 años posee tarjeta de crédito y más del 30% percibe su nivel de endeudamiento como alto o excesivo. Equifax (2025) desglosa la trayectoria del endeudamiento por tramo etario: quienes tienen 18 años registran una deuda promedio de $102.886, mientras que los de 24 años alcanzan los $699.709, un incremento de casi seis veces en solo seis años. La tasa de morosidad sube del 7,5% en el tramo

de 18-24 años al 25,4% en el de 25-29 años, documentando una trayectoria de deterioro progresivo del comportamiento de pago que se correlaciona con el período de adultez emergente identificado por Arnett (2004). Este patrón sugiere que el endeudamiento contraído en etapas tempranas tiende a agravarse con el tiempo en ausencia de herramientas para su gestión responsable.

2.2.5.3 Política pública de educación financiera: avances y brechas

La respuesta institucional chilena se ha articulado a través de la Estrategia Nacional de Educación Financiera (Gobierno de Chile, 2017), la Ley N° 21.092 (2018) que incorporó educación financiera en el currículo de enseñanza media, y la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (Ministerio de Hacienda de Chile, 2024), operativizada con la Ley N° 21.680 (2024) que crea el REDEC y el portal 'Conoce tu Deuda'. Sin embargo, el Reporte de Actividades de Educación Financiera 2024 de la CMF (2024) reveló que solo el 56% de las entidades supervisadas implementó efectivamente alguna actividad en esta materia, evidenciando una brecha entre el marco normativo y su implementación efectiva.

La revisión experimental del SERNAC (2021) sobre el rediseño del estado de cuenta de tarjetas de crédito es la evidencia chilena de mayor robustez metodológica sobre la efectividad de las intervenciones de información financiera: el rediseño simplificado aumentó significativamente la probabilidad de pago total y redujo los intereses innecesarios.

2.2.6 Síntesis crítica, tabla comparativa de literatura y gaps de investigación

2.2.6.1 Consensos y tenciones en la literatura

La revisión realizada permite identificar tres consensos sólidos. Primero, la alfabetización financiera, medida en sus dimensiones cognitiva, actitudinal y conductual, se asocia de manera positiva con comportamientos financieros más prudentes y menor probabilidad de sobreendeudamiento ((Lusardi & Mitchell, 2014; Robb & Sharpe, 2009; Brown, Grigsby, Van Der Klaauw, Wen, & Zafar, 2016; OECD; INFE, 2023). Segundo, los factores sociodemográficos, nivel de ingreso, sexo, situación laboral y entorno familiar, son determinantes significativos tanto de la alfabetización financiera como del comportamiento de endeudamiento, operando de manera interdependiente y no aislada ((Garay, González, & Niculcar, 2022; Haag, Nguyen, & Vossberg, 2025; Cole, Sampson, & Zia, 2011). Tercero, la brecha entre conocimiento financiero declarado y comportamiento financiero efectivo es un fenómeno extendido que no se resuelve únicamente con transmisión de información, sino que requiere intervenciones que aborden las dimensiones actitudinal y conductual ((Soll, Keeney , & Larrick, 2013; SERNAC, 2021; Alvarenga & María, 2023).

Las principales tensiones identificadas en la literatura permanecen aún sin una respuesta concluyente. En primer lugar, la relación entre alfabetización financiera y nivel de endeudamiento no necesariamente es lineal. Robb y Sharpe (2009) documentan que mayores niveles de alfabetización financiera no solo pueden favorecer un uso más prudente del crédito, sino también facilitar el acceso a líneas de financiamiento más amplias, incrementando potencialmente el nivel de deuda. En segundo lugar, continúa existiendo debate respecto al peso relativo de los factores individuales versus los factores estructurales en la explicación del sobreendeudamiento. Mientras una parte de la literatura enfatiza el rol del conocimiento y las capacidades financieras individuales, autores como Coffey et al. (2024), Stiglitz y Weiss (1981)

sostienen que variables estructurales, como el diseño del sistema financiero, las asimetrías de información y el marketing agresivo de productos crediticios, son igualmente determinantes en la generación de vulnerabilidad financiera. Finalmente, la evidencia muestra que la efectividad de los programas de educación financiera no es homogénea, sino que depende significativamente del diseño de las intervenciones, las características del grupo objetivo y el contexto institucional en que estas son implementadas (Kaiser, Lusardi, Menkhoff, & Urban, 2022).

2.2.6.2 Tabla de gaps de investigación

La revisión de la literatura permitió identificar diversos vacíos de investigación que justifican la pertinencia y el aporte académico de esta tesis. Estos gaps no solo evidencian limitaciones empíricas y metodológicas en los estudios previos, sino también la ausencia de enfoques integradores aplicados al contexto universitario chileno y, particularmente, a la Región de Valparaíso. La siguiente tabla sintetiza los principales vacíos detectados, la literatura existente asociada y la forma en que la presente investigación busca abordarlos. [1]

Tipo de gap	Descripción del vacío	Literatura existente	Cómo lo aborda esta tesis
Gap empírico	No existen estudios sobre AF y endeudamiento universitario en la Región de Valparaíso ni comparaciones entre USM y UNAB.	Estudios chilenos realizados en Temuco, Chillán y Santiago (Garay, González, & Niculcar, 2022); Cornejo-Savedra (2017).	Encuesta aplicada a estudiantes de USM y UNAB en Valparaíso (n=350–400).
Gap metodológico	No se han aplicado modelos con interacción entre alfabetización financiera y NSE en universitarios chilenos.	Predominan estudios descriptivos y correlacionales sin efectos de interacción (INJUV, 2020; Alvarenga & María, 2023).	Modelo de regresión múltiple con término de interacción para estimar efectos diferenciados según nivel socioeconómico.
Gap comparativo institucional	Existe escasa evidencia comparativa entre universidades CRUCH y privadas en temas financieros.	Estudios analizan instituciones de manera separada y sin comparación directa.	Comparación sistemática entre USM (CRUCH) y UNAB (privada).
Gap conductual aplicado	Existe poca evidencia sobre sesgos conductuales financieros en universitarios chilenos.	Estudios internacionales sobre percepción del riesgo y sesgos financieros (Hamid, 2024; Arnett, 2000; Laibson, 1997).	Incorporación de preguntas sobre percepción del riesgo, autoconfianza y comportamiento de pago.

[1] AF = Alfabetización financiera; NSE = nivel socioeconómico; SE = socioeconómico; RCT = experimento aleatorio controlado. Elaboración propia.

Tipo de gap	Descripción del vacío	Literatura existente	Cómo lo aborda esta tesis
Gap teórico-integrador	No existe un modelo que integre alfabetización financiera, factores socioeconómicos y economía conductual en contexto universitario chileno.	Los enfoques existentes analizan estas variables de forma parcial o aislada.	Propuesta de un marco teórico integrador basado en capital humano y economía conductual.

Tabla 1. Elaboración propia: "Vacíos de investigación identificados y respuestas de la presenté tesis"

Como se aprecia en la tabla precedente, los cinco gaps identificados no son independientes sino complementarios, y en conjunto configuran una justificación sólida para la realización de esta investigación. Cada vacío conecta directamente con al menos uno de los objetivos específicos formulados en el Capítulo 1, lo que garantiza la coherencia entre el Estado del Arte y el diseño metodológico del estudio. La presente tesis busca abordar estos cinco gaps mediante la aplicación de una encuesta comparativa entre la USM y la UNAB, el uso de un modelo de regresión múltiple con términos de interacción y la propuesta de un marco teórico integrador que articula alfabetización financiera, factores sociodemográficos y economía conductual en el contexto universitario chileno.

2.3 Marco Teórico

2.3.1 Conceptos y términos claves

a) Educación financiera

La educación financiera se define como el proceso por el cual los individuos desarrollan conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos necesarios para tomar decisiones informadas y responsables en la gestión de sus recursos económicos (OCDE, 2015). El Banco Mundial (2018) enfatiza que constituye una herramienta crítica para reducir la vulnerabilidad de los hogares frente a shocks económicos. En el caso chileno, la ABIF (2022) ha señalado que la falta de educación financiera sistemática es uno de los principales factores detrás del sobreendeudamiento juvenil.

b) Alfabetización financiera

La alfabetización financiera refiere al nivel de comprensión y aplicación que poseen las personas respecto de conceptos económicos y financieros básicos. A diferencia de la educación financiera, que corresponde al proceso formativo, la alfabetización financiera es el resultado observable, medible a través de indicadores de conocimiento, actitud y comportamiento (OECD/INFE, 2023). Klapper, Lusardi y van Oudheusden (2014) en el marco del Global Financial Literacy Survey, señalan que quienes poseen mayor alfabetización presentan tasas más bajas de morosidad, mayor propensión al ahorro y mejor uso del crédito. Para esta investigación, la alfabetización financiera constituye el constructo principal y se medirá mediante el instrumento 'Big Three' de Lusardi y Mitchell (2014).

c) Endeudamiento y sobreendeudamiento

El endeudamiento corresponde a la adquisición de obligaciones financieras que implican el pago futuro de capital e intereses. La literatura distingue entre endeudamiento productivo, orientado a financiar activos o inversiones con potenciales retornos futuros, y endeudamiento de consumo, asociado principalmente a bienes o servicios de utilización inmediata sin generación de valor patrimonial.

Según Annamaria Lusardi y Olivia S. Mitchell (2014) el endeudamiento controlado puede constituir un mecanismo de inclusión financiera y movilidad económica. Sin embargo, cuando las obligaciones financieras superan de manera persistente la capacidad de pago del individuo, se configura una situación de sobreendeudamiento, la cual compromete el bienestar económico presente y futuro de las personas (OECD, 2020).

d) Tarjeta de crédito, línea de crédito y planes universitarios

La tarjeta de crédito es un instrumento financiero que permite realizar compras o disponer de dinero mediante una línea de crédito revolvente asociada a un cupo previamente aprobado, cuyo uso implica pagos posteriores con intereses. Su carácter revolvente permite reutilizar el crédito disponible a medida que la deuda es pagada, lo que puede generar ciclos continuos de endeudamiento (CMF, 2024).

La línea de crédito, en cambio, corresponde a un monto preaprobado asociado generalmente a una cuenta corriente, el cual se activa automáticamente cuando el usuario no dispone de saldo suficiente. A diferencia de la tarjeta de crédito, su utilización funciona como un sobregiro inmediato de corto plazo y suele estar asociada a tasas de interés elevadas (CMF, 2024).

En el caso chileno, los planes universitarios corresponden a paquetes de productos financieros ofrecidos por entidades bancarias a estudiantes de educación superior, facilitando el acceso temprano al sistema financiero mediante instrumentos como cuentas corrientes, tarjetas y líneas de crédito, generalmente sin exigir ingresos formales o historial crediticio previo (ABIF, 2022).

e) Interés simple e interés compuesto

El interés simple corresponde al cálculo de intereses únicamente sobre el capital inicial de una deuda o inversión, generando un crecimiento lineal y predecible del monto total. El interés compuesto, en cambio, considera tanto el capital inicial como los intereses acumulados en períodos anteriores, produciendo un crecimiento exponencial de la deuda cuando no se realizan pagos oportunos (OECD; INFE, 2023).

Este último mecanismo es ampliamente utilizado en productos financieros como tarjetas y líneas de crédito, por lo que su comprensión constituye un elemento central de la alfabetización financiera. La falta de entendimiento sobre el funcionamiento del interés compuesto puede incrementar significativamente el riesgo de sobreendeudamiento, especialmente en jóvenes con escasa experiencia financiera.

f) Mora, historial crediticio y carga financiera

La mora corresponde al incumplimiento del pago de una obligación financiera dentro del plazo establecido, situación que puede afectar negativamente el acceso futuro al sistema financiero y la evaluación de riesgo realizada por las instituciones crediticias (EQUIFAX, 2025). Estas entidades utilizan el historial crediticio, entendido como el registro sistemático del comportamiento financiero de una persona, para analizar la capacidad y el riesgo asociado al otorgamiento de nuevos créditos (OECD, 2020).

En Chile, la Ley N.° 21.680 (2024) creó el Registro de Deuda Consolidada, con el objetivo de centralizar la información financiera de las personas y aumentar la transparencia del sistema crediticio. Por otra parte, la carga financiera corresponde al porcentaje del ingreso mensual destinado al pago de obligaciones financieras, siendo considerada un indicador relevante de vulnerabilidad económica. El Banco Central de Chile (2025) identifica niveles superiores al 30% como una situación de riesgo financiero significativo.

g) Estrés financiero y endeudamiento hedonista

El estrés financiero corresponde al estado de tensión psicológica y emocional que experimenta una persona cuando enfrenta dificultades para cumplir con sus obligaciones económicas (INJUV, 2020). En el caso de los jóvenes universitarios chilenos, una proporción importante percibe su nivel de endeudamiento como alto o excesivo, situación que puede afectar su bienestar emocional, estabilidad económica e incluso su rendimiento académico.

Por otra parte, el endeudamiento hedonista describe la tendencia a adquirir deudas asociadas a consumo orientado a la búsqueda de placer, estatus o gratificación inmediata, más que a necesidades básicas o inversiones productivas (INJUV, 2020). Este comportamiento puede explicarse parcialmente mediante la teoría de la contabilidad mental propuesta por Richard Thaler (1999), la cual sostiene que las personas tienden a categorizar el dinero y las decisiones financieras de manera subjetiva y no completamente racional.

2.3.2 Teoría del ciclo de vida e ingreso permanente

La Teoría del Ciclo de Vida, formulada por Modigliani y Brumberg (1954) y complementada por la Hipótesis del Ingreso Permanente de Friedman (1957), establece que los individuos racionales planifican su consumo y ahorro a lo largo de toda su vida con el objetivo de suavizar su nivel de bienestar en el tiempo. En etapas de bajos ingresos actuales, pero con expectativas de ingresos futuros positivos, el endeudamiento es una respuesta racional: permite mantener un nivel de consumo presente mayor al que los ingresos actuales permitirían.

Aplicado al contexto de los jóvenes universitarios chilenos, este marco teórico sugiere que el endeudamiento estudiantil puede ser socialmente eficiente si financia capital humano que se traduce en mayores ingresos futuros. Sin embargo, el Banco Central de Chile (2024) advierte que esta lógica se distorsiona cuando el crédito se destina a financiar consumo corriente como entretenimiento, tecnología o moda. La hipótesis del ingreso permanente agrega que, si los estudiantes sobreestiman sus ingresos permanentes futuros, tenderán a endeudarse más de lo que su ingreso esperado justifica racionalmente. Esta sobre-confianza en los ingresos futuros es especialmente probable en jóvenes universitarios que aún no han tenido experiencia laboral

formal, y es coherente con la característica de “percepción de posibilidades ilimitadas” de la adultez emergente identificada por Arnett (2000; 2004).

Una limitación importante de la Teoría del Ciclo de Vida como explicación del endeudamiento universitario es que asume racionalidad perfecta y capacidad para procesar información financiera compleja, supuestos que la economía conductual ha cuestionado sistemáticamente. Es en este punto donde la integración con los modelos conductuales se vuelve indispensable para explicar por qué los jóvenes se endeudan por encima de lo que incluso su ingreso permanente esperado justificaría.

2.3.3 Economía conductual y sesgos en las decisiones financieras de los adultos emergentes

2.3.3.1 La Teoría Prospectiva y la aversión a las pérdidas

La Teoría Prospectiva de Kahneman y Tversky (1979) publicada en Econométrica, establece que los individuos evalúan las ganancias y pérdidas en función de un punto de referencia subjetivo, con tres propiedades fundamentales: la aversión a las pérdidas, la ponderación distorsionada de probabilidades y la concavidad de la función de valor en el dominio de las ganancias. En el contexto del endeudamiento universitario, la aversión a las pérdidas explica por qué los jóvenes prefieren endeudarse antes que reducir su consumo presente: la 'pérdida' de no poder comprar un bien o financiar una experiencia que el grupo de pares tiene se percibe como más dolorosa que el costo futuro de la deuda, que es abstracto y temporal (Kahneman, 2011).

2.3.3.2 Descuento hiperbólico y present bias (Sesgo del presente)

El descuento hiperbólico, formalizado por Laibson (1997) en el Quarterly Journal of Economics, establece que los individuos aplican una tasa de descuento mucho mayor para el futuro cercano que para el futuro lejano, generando inconsistencia temporal en las preferencias. Kuchler y Pagel (2021) en el Journal of Finance, documentaron empíricamente el present bias en el contexto de pagos de tarjetas de crédito utilizando datos de una plataforma financiera digital: muchos consumidores fallan en cumplir sus propios planes de pago de deuda, comportamiento explicado mejor por el present bias que por restricciones presupuestarias. Este resultado es especialmente relevante para el segmento universitario: los jóvenes pueden planificar pagar el total de la tarjeta el próximo mes, pero cuando llega el vencimiento el costo inmediato se percibe como demasiado alto y optan por el pago mínimo.

2.3.3.3 Sobreconfianza y optimismo financiero

El sesgo de sobreconfianza la tendencia de los individuos a sobreestimar su propio conocimiento y capacidad financiera es uno de los predictores más robustos del sobreendeudamiento documentado en la literatura reciente. Cwynar et al. (2020), en el International Journal of Business Performance Management, documentaron que la discrepancia entre el puntaje objetivo del Big Three y la autoconfianza del individuo respecto a su propio conocimiento financiero es un predictor adicional e independiente del comportamiento de deuda en adultos jóvenes, más relevante incluso que el puntaje objetivo en algunos grupos.

Güner y Akıncı (2025), en un estudio experimental publicado en Behavioral Sciences con 414 estudiantes universitarios, documentaron dos formas de sobreconfianza en jóvenes:

sobreestimación de la capacidad propia y sobreclasificación respecto al grupo de pares. Ambas formas son sistemáticas y predicen comportamientos de mayor toma de riesgo financiero. En el contexto del endeudamiento universitario, la sobreconfianza se manifiesta en la subestimación del costo real del crédito, la sobreestimación de la capacidad de pago futura y la percepción de que los problemas de deuda 'les pasan a otros'. Hamid (2024) documentó con datos de Malasia que la sobreconfianza medida como discrepancia entre alfabetización objetiva y subjetiva se asocia con menores niveles de sobreendeudamiento en algunos contextos, lo que sugiere que la relación es más compleja y dependiente del contexto que la literatura inicial indicaba.

2.3.3.4 Contabilidad mental y heurísticas

La contabilidad mental propuesta por Thaler (1999) describe la tendencia a categorizar el dinero en 'cuentas mentales' separadas, de manera inconsistente con el principio económico de fungibilidad. En el contexto de las tarjetas de crédito, explica la ilusión de liquidez: los jóvenes perciben el cupo disponible como dinero propio más que como deuda. Esta percepción se agrava con los esquemas de pago diferido y 'sin interés' que promueven los planes universitarios bancarios, que distorsionan la percepción del costo real del financiamiento.

Hamid (2024) demostró que la contabilidad mental y la disponibilidad heurística contribuyen de manera diferenciada al sobreendeudamiento: la contabilidad mental puede en algunos casos reducir el sobreendeudamiento al crear 'compartimentos' de ahorro, mientras que la disponibilidad heurística la tendencia a juzgar la probabilidad de eventos según la facilidad con que ejemplos vienen a la mente lo incrementa al hacer que los jóvenes subestimen la probabilidad de impago porque no conocen cercanos que hayan experimentado morosidad severa. Estos hallazgos matizan la visión simplificada de los sesgos conductuales como factores uniformemente negativos para el comportamiento financiero.

2.3.4 La alfabetización financiera como capital humano: postura teórica adoptada

La presente investigación adopta la perspectiva de la alfabetización financiera como capital humano específico, en línea con Lusardi y Mitchell (2014) y consistente con la OCDE/INFE (2023) y la ABIF (2022). Bajo esta perspectiva, la alfabetización financiera es un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que aumentan la productividad del individuo en el mercado financiero, permitiéndole tomar decisiones más informadas y reducir su exposición al sobreendeudamiento.

Al concebir la alfabetización financiera como capital humano, su acumulación está sujeta a los mismos determinantes que el capital humano general: la inversión previa en educación, el entorno familiar y socioeconómico, y la exposición a experiencias prácticas con el sistema financiero. Esto explica por qué las brechas en alfabetización financiera tienden a reflejar y reproducir las desigualdades socioeconómicas preexistentes. Lusardi, Michaud y Mitchell (2017), en el Journal of Political Economy, documentaron que las desigualdades en riqueza entre individuos pueden explicarse en parte por diferencias en conocimiento financiero, configurando un mecanismo por el cual las brechas de alfabetización financiera se traducen en desigualdad económica de largo plazo.

La heterogeneidad de retornos documentada por Cole, Sampson y Zia (2011) y Bover, Hospido y Villanueva (2018) es el fundamento empírico de la H4 de esta investigación: el efecto protector de la alfabetización financiera sobre el endeudamiento será mayor en los jóvenes universitarios de menor nivel socioeconómico, que son precisamente los que tienen menos capital financiero humano familiar acumulado. Esta predicción es coherente tanto con la lógica del capital humano mayores retornos en quienes parten desde un nivel más bajo como con los modelos conductuales individuos de menor nivel socioeconómico son más vulnerables a sesgos cognitivos bajo estrés financiero, por lo que la alfabetización tiene mayor potencial de mitigar este efecto.

2.3.5 Marco institucional chileno: regulación, inclusión financiera y protección al consumidor

El marco regulatorio e institucional chileno constituye el contexto en que los jóvenes acceden al sistema financiero y forma parte inseparable del análisis del endeudamiento universitario. La CMF es el principal organismo regulador, y su Reporte de Actividades de Educación Financiera 2024 reveló que solo el 56% de las entidades supervisadas implementó alguna actividad en esta materia, evidenciando una brecha entre el marco normativo y su implementación.

El SERNAC ejerce la protección al consumidor financiero a través de la Ley N° 19.496 (1997). Su experimento sobre el rediseño del estado de cuenta de tarjetas de crédito (SERNAC, 2021) demostró que cambios en la arquitectura de la información mejoran el comportamiento financiero sin restringir la libertad de elección, coherente con el concepto de nudge de la economía conductual. La Ley N° 21.680 (2024) que crea el REDEC representa un avance en transparencia crediticia al reducir la asimetría informativa que Stiglitz y Weiss (1981) identificaron como falla de mercado estructural. La ENEF (2017) y la ENIF (2024) configuran el marco estratégico de la política pública de educación e inclusión financiera en Chile.

2.3.6 Modelo teórico integrador

Las teorías revisadas en las secciones anteriores no son perspectivas independientes sino marcos complementarios que se articulan para explicar un fenómeno multicausal. El endeudamiento universitario no puede entenderse únicamente desde la racionalidad del ciclo de vida, ni únicamente desde los sesgos conductuales, ni únicamente desde los déficits de alfabetización financiera. Requiere integrar todas estas dimensiones.

El modelo teórico integrador propuesto para esta investigación establece la siguiente lógica explicativa. En el nivel macroeconómico, la Teoría del Ciclo de Vida provee el encuadre de por qué el endeudamiento es racional en etapas de bajo ingreso con expectativas de ingresos futuros positivos. En el nivel conductual, la economía conductual Prospect Theory, descuento hiperbólico, contabilidad mental, sobreconfianza y present bias explica por qué los jóvenes se endeudan por encima de lo que incluso su ingreso permanente esperado justificaría, y por qué el conocimiento financiero no se traduce mecánicamente en comportamiento prudente. En el nivel de capital humano, la alfabetización financiera actúa como el mecanismo que mitiga los sesgos conductuales, dotando al individuo de herramientas cognitivas para resistir la gratificación inmediata y evaluar el costo real del crédito; su efecto protector es heterogéneo y depende del nivel socioeconómico de partida. En el nivel estructural, los factores sociodemográficos nivel de ingreso, género, situación laboral, soporte familiar y tipo de

institución universitaria condicionan tanto el acceso al sistema financiero como la acumulación de capital financiero humano y la vulnerabilidad a los sesgos conductuales.

La integración de estos cuatro niveles de análisis justifica el diseño metodológico de la investigación: un modelo de regresión múltiple con términos de interacción que permite estimar simultáneamente el efecto directo de la alfabetización financiera sobre el endeudamiento, el efecto de los factores sociodemográficos y el efecto diferencial de la alfabetización según el nivel socioeconómico, capturando así la heterogeneidad de retornos que es el núcleo de la H4 y el aporte más original de esta investigación.

2.3.7 Modelo conceptual de la investigación

Las variables del estudio se estructuran en el siguiente modelo conceptual. La variable dependiente es el nivel de endeudamiento del joven universitario, medido como el monto total declarado de deudas vigentes en pesos chilenos ($), que se transformará logarítmicamente para reducir la asimetría de los datos, procedimiento estándar en la literatura econométrica sobre endeudamiento ((Robb & Sharpe, 2009; Garay, González, & Niculcar, 2022).

La variable independiente principal es el nivel de alfabetización financiera, medido mediante el instrumento Big Three de Lusardi y Mitchell (2014), que evalúa conocimiento del interés compuesto, la inflación y la diversificación del riesgo. Se complementará con preguntas de actitud y comportamiento financieros para capturar las tres dimensiones del constructo según la OCDE/INFE (2023).

Las variables de control o factores sociodemográficos son: ingreso disponible mensual (en pesos o tramo de ingreso), género (hombre/mujer), situación laboral (trabaja/no trabaja), nivel de soporte familiar (escala de apoyo económico del hogar), tipo de institución universitaria (USM/UNAB como proxy del perfil socioeconómico), tipo de financiamiento de estudios (gratuidad, beca, CAE, financiamiento propio/familiar) y año de carrera.

La variable de moderación o interacción es el nivel socioeconómico, operacionalizado mediante una variable compuesta de ingreso familiar y tipo de financiamiento universitario. El término de interacción entre esta variable y el puntaje de alfabetización financiera permite estimar si el efecto de la alfabetización sobre el endeudamiento varía según el estrato socioeconómico, que es la predicción central de la H4.

2.3.8 Fundamentación teórica de las hipótesis

La siguiente tabla presenta las hipótesis de investigación del estudio, junto con su sustento teórico y la evidencia empírica que respalda cada relación propuesta. En particular, se analiza cómo la alfabetización financiera, el ingreso disponible y el soporte familiar influyen en el nivel de endeudamiento de los individuos. Asimismo, se plantea que el efecto protector de la alfabetización financiera sería más significativo en personas de nivel socioeconómico bajo, debido a su mayor vulnerabilidad frente a limitaciones cognitivas y estrés financiero. Estas hipótesis se fundamentan en aportes de la economía conductual, la teoría del ciclo de vida y estudios empíricos recientes desarrollados en distintos contextos internacionales.

Hipótesis	Enunciado	Fundamento teórico	Evidencia empírica
H1	A mayor alfabetización financiera, menor nivel de endeudamiento	La teoría del capital humano plantea que una mayor alfabetización financiera mejora la toma de decisiones de crédito y reduce errores financieros (Lusardi & Mitchell, 2014).	Estudios recientes muestran que la alfabetización financiera reduce la morosidad y la propensión al sobreendeudamiento (Brown, Grigsby, Van Der Klaauw, Wen, & Zafar, 2016; Da Silva & al., 2024).
H2	Un mayor ingreso disponible incrementa el nivel de endeudamiento.	La Teoría del Ciclo de Vida sostiene que mayores ingresos facilitan el acceso al crédito y aumentan la capacidad de endeudamiento.	La evidencia indica que los hogares de mayores ingresos presentan mayores niveles de deuda y acceso al crédito (EQUIFAX, 2025; Garay, González, & Niculcar, 2022).
H3	Un menor soporte familiar induce a un mayor endeudamiento.	La socialización financiera del hogar influye en las decisiones económicas y puede sustituir la necesidad de financiamiento externo.	Investigaciones muestran que el entorno familiar influye en la alfabetización financiera y en el comportamiento de endeudamiento (INJUV, 2022)
H4	El efecto protector de la alfabetización financiera es mayor en niveles socioeconómicos bajos.	Los retornos de la alfabetización financiera son heterogéneos y tienden a ser mayores en grupos vulnerables.	Diversos estudios encuentran que la alfabetización financiera tiene un impacto más fuerte en sectores de menores ingresos (Cole, Sampson, & Zia, 2011; Bover, Hospido, & Villanueva, 2018).

Tabla 2. Elaboración propia: "Fundación teórica y empírica de las hipótesis de investigación"

Como se aprecia en la tabla precedente, cada hipótesis encuentra sustento simultáneo en marcos teóricos consolidados y en evidencia empírica reciente, lo que fortalece la coherencia interna del diseño de investigación. La H1 establece la relación central del modelo entre alfabetización financiera y endeudamiento. La H2 y la H3 incorporan los factores socioeconómicos y de entorno familiar como variables que condicionan estructuralmente dicha relación, reconociendo que el endeudamiento universitario no puede explicarse únicamente por el nivel de conocimiento financiero individual.

La H4, identificada como la hipótesis principal de esta investigación, constituye el aporte analítico más original al proponer que el efecto protector de la alfabetización financiera no es homogéneo, sino que varía según el nivel socioeconómico del estudiante. Esta predicción conecta directamente con el modelo teórico integrador propuesto en este capítulo y justifica metodológicamente el uso de términos de interacción en el modelo de regresión múltiple. En conjunto, las cuatro hipótesis configuran un sistema coherente de predicciones que guiará el diseño del instrumento, la recolección de datos y el análisis estadístico-desarrollados en el Capítulo 3.

2.3.9 Justificación de la técnica econométrica y operacionalización

Antes de justificar la técnica econométrica seleccionada, es útil comprender el problema estadístico que plantea la variable dependiente de este estudio. El monto de deuda en pesos chilenos no se distribuye como una variable continua normal: se espera que una proporción significativa de los estudiantes encuestados reporte deuda igual a cero (sin deudas vigentes), mientras que el resto reportará montos positivos de distinta magnitud. Este tipo de distribución con una acumulación de observaciones en el límite inferior de cero y una cola derecha extendida genera un problema conocido como censura en la variable dependiente. Aplicar una regresión MCO estándar a datos censurados produce estimadores sesgados e inconsistentes, porque ignora que el cero no representa una observación cualquiera sino un límite estructural de la variable. El modelo Tobit, desarrollado por Tobit (1958) fue diseñado precisamente para corregir este problema, estima simultáneamente la probabilidad de estar en el límite (deuda = 0) y el monto esperado condicional a tener deuda positiva, produciendo estimadores consistentes bajo censura. En términos prácticos, es como si en lugar de promediar directamente las notas de un grupo donde la mitad reprobó con nota mínima, separáramos primero quién aprueba y quién no, y luego analizáramos el rendimiento solo entre quienes aprueban.

El diseño econométrico de esta investigación requiere una técnica que permita:

- Estimar el efecto neto de la alfabetización financiera sobre el endeudamiento controlando simultáneamente por múltiples variables sociodemográficas.
- Identificar si este efecto varía según el nivel socioeconómico del estudiante.
- Generar estimaciones comparables con la literatura internacional que pueda ser replicada en estudios futuros.

La regresión múltiple por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) con términos de interacción es la técnica más coherente con estos objetivos. Ha sido utilizada por Garay et al. (2022) para Chile, por Robb y Sharpe (2009) para EE.UU. y por estudios comparativos de la OCDE INFE (2023) lo que garantiza la comparabilidad metodológica de los resultados. El término de interacción entre la alfabetización financiera y el nivel socioeconómico permite capturar la heterogeneidad de retornos predicha por la H4, cuya estimación requiere precisamente este tipo de especificación econométrica ((Cole, Sampson, & Zia, 2011; Brown, Grigsby, Van Der Klaauw, Wen, & Zafar, 2016).

La variable dependiente, el monto total de deuda en pesos chilenos, presentará previsiblemente asimetría positiva dado que la mayoría de los estudiantes tendrá deudas bajas o nulas y una minoría tendrá deudas elevadas. Para corregir este problema estadístico, se aplicará una transformación logarítmica (log (deuda + 1)) que reduce la asimetría y mejora la estimación de los coeficientes, procedimiento estándar en la literatura econométrica sobre endeudamiento familiar y universitario ((Robb & Sharpe, 2009; Garay, González, & Niculcar, 2022).

La alfabetización financiera se medirá con las preguntas Big Three de Lusardi y Mitchell (2014) complementadas con preguntas de actitud y comportamiento financiero de la OCDE/INFE (2023). El puntaje se construirá como una variable discreta que va de 0 a 3 para el componente cognitivo. La discrepancia entre el puntaje objetivo y la autopercepción del conocimiento financiero se incluirá como una variable adicional para capturar el sesgo de sobreconfianza documentado por Cwynar et al. (2020) como predictor adicional del

comportamiento de deuda. Las variables sociodemográficas se incluirán como controles en todas las especificaciones del modelo, y el término de interacción se construirá multiplicando el puntaje de alfabetización financiera por el indicador de nivel socioeconómico.

2.3.10 Cierre del capítulo: articulación con la metodología

El presente capítulo ha construido el andamiaje conceptual, teórico y empírico que sustenta el diseño metodológico de esta investigación. La revisión crítica realizada confirma tres conclusiones de fondo que orientan directamente las decisiones metodológicas del capítulo siguiente.

Primera, la relación entre alfabetización financiera y endeudamiento es estadísticamente robusta y causal en múltiples contextos, pero no puede entenderse sin incorporar los factores sociodemográficos y los sesgos conductuales como dimensiones explicativas complementarias. La evidencia acumulada por Lusardi y Mitchell (2014), Brown et al. (2016), Da Silva et al. (2024) y Garay et al. (2022) confirma que esta relación existe y es significativa, pero también advierte que su magnitud varía de manera sistemática según el nivel socioeconómico, el género, la situación laboral y el entorno familiar del individuo. Ignorar esta heterogeneidad equivaldría a sobreestimar el efecto de la alfabetización financiera y subestimar el rol de las condiciones estructurales, error metodológico que el diseño econométrico de esta investigación busca evitar explícitamente mediante el uso de términos de interacción en el modelo de regresión múltiple.

Segunda, los jóvenes universitarios de 18 a 26 años constituyen un grupo de especial vulnerabilidad financiera por la convergencia de tres factores que la literatura revisada documenta de manera consistente: su condición de adultos emergentes con propensión a la gratificación inmediata y mayor sensibilidad a los sesgos conductuales (Arnett, 2000; 2004; Laibson, 1997; Kahneman & Tversky, 1979), su acceso temprano a productos de crédito a través de planes universitarios diseñados sin garantías de comprensión de sus costos reales (ABIF, 2022; Stiglitz & Weiss, 1981) y sus niveles de alfabetización financiera estructuralmente más bajos que la media adulta, tal como evidencian los datos del Banco Central de Chile (2025) el INJUV (2020) y la encuesta (CAF-CMF, 2023). Esta triple convergencia configura un escenario de riesgo financiero que no es accidental sino estructural, y que requiere ser analizado desde una perspectiva que integre simultáneamente las dimensiones cognitiva, conductual y socioeconómica del fenómeno.

Tercera, la literatura nacional específica para el segmento universitario en la Región de Valparaíso es prácticamente inexistente. Los estudios chilenos disponibles, entre ellos los de Castellanos Alvarenga (2023), Garay, González, & Niculcar, (2022) y (Cornejo-Saavedra, Umaña-Hermosilla, Guiñez-Cabrera, Muñoz-Silva, & Mardones-Lagos, 2017), aportan evidencia valiosa pero se centran en poblaciones adultas generales o en ciudades del sur del país, sin focalizar en el contexto específico de la región con mayor concentración universitaria fuera de Santiago. Esta ausencia de evidencia regional constituye el gap empírico central que esta investigación busca llenar, posicionando el estudio comparativo entre la USM y la UNAB como un aporte original al campo de la educación financiera aplicada en Chile.

El Marco Teórico adopta una postura integradora que articula la Teoría del Ciclo de Vida (Modigliani & Brumberg, 1954), la economía conductual (Kahneman & Tversky, 1979) y la

perspectiva de la alfabetización financiera como capital humano (Lusardi & Mitchell, 2014; Kaiser, Lusardi, Menkhoff, & Urban, 2022) en un modelo conceptual unificado. Esta integración no es arbitraria, sino que responde a la naturaleza multicausal del fenómeno estudiado: ninguna de estas corrientes por sí sola es capaz de explicar completamente por qué los jóvenes universitarios se endeudan, pero su articulación permite una comprensión más completa y metodológicamente fértil del problema.

Esta integración teórica es coherente con el enfoque cuantitativo, positivista y de alcance descriptivo-correlacional-explicativo de la investigación, y justifica el uso de un modelo de regresión múltiple con términos de interacción como técnica analítica principal. Dicho modelo permitirá no solo estimar los efectos directos de la alfabetización financiera y los factores sociodemográficos sobre el nivel de endeudamiento, sino también capturar la heterogeneidad de retornos que constituye el núcleo de la hipótesis principal de la investigación (H4). El Capítulo 3 describe en detalle el diseño metodológico adoptado para operacionalizar estas decisiones teóricas y verificar empíricamente las hipótesis planteadas en esta base conceptual.

CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Introducción

El presente capítulo expone de manera fundamentada el diseño metodológico que guiará el desarrollo empírico de esta investigación. Su propósito es responder, con precisión académica, tanto al qué se hará como al por qué cada decisión adoptada es la más adecuada para el problema estudiado. La pregunta central que orienta el estudio es: ¿En qué medida la alfabetización financiera y los factores sociodemográficos ingreso, género, situación laboral y entorno familiar explican el nivel de endeudamiento de jóvenes universitarios de 18 a 26 años?

La metodología no es un conjunto de procedimientos arbitrarios, sino la cadena lógica que conecta el problema de investigación con la evidencia empírica que permitirá responderlo. En este sentido, cada decisión adoptada en el presente capítulo es directamente coherente con los cinco objetivos específicos, las cuatro hipótesis y el modelo conceptual desarrollados en el Capítulo 1, así como con los constructos teóricos, las escalas de medición y los vacíos de investigación identificados en el Capítulo 2.

El problema que motiva esta investigación tiene sustento empírico cuantificado. De acuerdo con Equifax (2025)el 24,8% de la población adulta en Chile presenta algún nivel de morosidad, y los jóvenes de 18 a 24 años registran una tasa de morosidad del 7,5%, con más de 133.000 personas en mora, cifra que aumentó 1,3 puntos porcentuales en un año. Adicionalmente, el INJUV (2020) documenta que más del 30% de los jóvenes entre 18 y 29 años percibe su nivel de endeudamiento como alto o excesivo, y la Encuesta Financiera de Hogares 2024 del Banco Central de Chile (2025) revela que solo el 18% de los hogares chilenos responde correctamente las tres preguntas del Big Three de alfabetización financiera, con una brecha marcada por nivel socioeconómico: 12% en el estrato de menores ingresos versus 34% en el estrato más alto. Estas cifras justifican la urgencia metodológica de medir con precisión la relación entre alfabetización financiera, factores sociodemográficos y endeudamiento en el segmento universitario, que es exactamente lo que el presente diseño metodológico busca operacionalizar.

El capítulo se organiza en ocho secciones. La sección 3.2 justifica el paradigma, el enfoque, el tipo y el diseño de investigación. La sección 3.3 delimita la población, la muestra y el contexto de aplicación. La sección 3.4 describe las fuentes de información. La sección 3.5 presenta la operacionalización de variables y el instrumento de recolección de datos. La sección 3.6 expone el proceso metodológico completo mediante un diagrama de flujo visual. La sección 3.7 detalla las técnicas de análisis estadístico y el contraste de hipótesis. La sección 3.8 desarrolla los criterios de rigor metodológico. Finalmente, la sección 3.9 presenta las limitaciones metodológicas y las consideraciones éticas del estudio.

3.2 Paradigma, Enfoque y Diseño de Investigación

3.2.1 Paradigma de Investigación

La investigación se inscribe en el paradigma positivista, también denominado paradigma cuantitativo o hipotético-deductivo (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014). Este paradigma sostiene que la realidad social es objetiva y medible, y que el conocimiento científico se construye mediante la contrastación empírica de hipótesis derivadas de marcos teóricos previos. La adopción de este paradigma responde a tres razones convergentes.

Primero, los constructos centrales del estudio alfabetización financiera y endeudamiento han sido operacionalizados en la literatura internacional mediante instrumentos estandarizados que producen datos numéricos comparables entre estudios y contextos (Lusardi & Mitchell, 2014; OECD; INFE, 2023). Segundo, las cuatro hipótesis formuladas en el Capítulo 1 establecen relaciones direccionales entre variables que requieren contraste estadístico formal; sin un paradigma que permita cuantificar y medir, esas hipótesis no pueden contrastarse. Tercero, el objetivo explícito de generar evidencia comparable con estudios nacionales como (Garay, González, & Niculcar, 2022) y Cornejo-Saavedra et al. (2017) exige adoptar el mismo marco epistemológico que dichos referentes utilizan. Un paradigma interpretativo o constructivista orientado a la comprensión de los significados subjetivos de las decisiones financieras resultaría incompatible con los objetivos de medición, estimación y contraste de hipótesis que estructuran esta investigación.

3.2.2 Enfoque Metodológico

En coherencia con el paradigma positivista, el enfoque es cuantitativo. Este enfoque implica la recolección de datos numéricos mediante instrumentos estructurados y su análisis mediante técnicas estadísticas, con el propósito de medir variables, explorar relaciones entre ellas y contrastar hipótesis (Creswell, 2014). La justificación específica para este estudio descansa en cuatro argumentos.

El primero es la naturaleza de la variable dependiente: el nivel de endeudamiento se operacionaliza como el monto total de deudas vigentes en pesos chilenos, una magnitud numérica continua que no admite medición cualitativa. El segundo argumento es la naturaleza del instrumento de medición de la variable independiente principal: la alfabetización financiera se mide mediante el Big Three de (Lusardi & Mitchell, 2014), que produce un puntaje objetivo de 0 a 3, complementado con escalas ordinales de actitud y comportamiento de la (OECD; INFE, 2023), todas ellas métricas por diseño. El tercer argumento es el tipo de técnica analítica requerida: las hipótesis H1 a H4 exigen estimación de coeficientes de regresión y pruebas de

significación estadística, procedimientos propios del análisis cuantitativo. El cuarto es la comparabilidad: el enfoque cuantitativo permite contrastar los resultados obtenidos con los valores de referencia documentados por el Banco Central de Chile (2025), Equifax (2025) y la CAF-CMF (2023) en sus encuestas nacionales. Un enfoque cualitativo basado en entrevistas o grupos focales sería más adecuado si el propósito fuera explorar los significados que los jóvenes atribuyen al endeudamiento, objetivo que no forma parte del problema de esta investigación.

3.2.3 Tipo y Alcance de la Investigación

El alcance de la investigación es descriptivo-correlacional-explicativo (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014). Esta combinación no es arbitraria, sino que responde a la naturaleza progresiva de los objetivos específicos planteados en el Capítulo 1.

El componente descriptivo corresponde al Objetivo Específico 1: caracterizar el nivel de alfabetización financiera en jóvenes universitarios mediante indicadores de conocimiento, actitud y comportamiento. Este alcance es necesario antes de cualquier análisis relacional, porque sin una descripción precisa de la distribución de los constructos en la muestra no es posible interpretar correctamente las relaciones entre ellos. También responde al Objetivo Específico 2: contrastar el uso de instrumentos de crédito entre distintos perfiles de jóvenes.

El componente correlacional explora la fuerza y dirección de las relaciones entre las variables sin establecer aún relaciones causales. Responde parcialmente a los Objetivos Específicos 3 y 4, al explorar las asociaciones bivariadas entre alfabetización financiera, factores sociodemográficos y endeudamiento como paso previo al análisis multivariado.

El componente explicativo constituye el núcleo del estudio y responde a los Objetivos Específicos 3, 4 y 5: estimar el efecto neto de la alfabetización financiera y los factores sociodemográficos sobre el endeudamiento controlando por variables confusoras, y examinar si dicho efecto varía según el nivel socioeconómico del estudiante que es la predicción central de la hipótesis H4. La justificación de este alcance triple radica en que, dada la complejidad del fenómeno estudiado, un alcance únicamente descriptivo sería insuficiente para responder la pregunta de investigación, mientras que un alcance puramente explicativo sin la base descriptiva previa carecería de contexto interpretativo. No se adoptó un alcance exploratorio porque la literatura existente ya ha establecido un conjunto robusto de hipótesis sobre la relación entre alfabetización financiera y endeudamiento, como se documenta en el Capítulo 2.

3.2.4 Diseño de Investigación y Temporalidad

El diseño es no experimental y transversal. Es no experimental porque el investigador no manipula ni controla las variables: las observa y mide en su estado natural. Tres razones justifican esta elección. La primera es ética: no sería apropiado ni posible intervenir sobre el nivel de endeudamiento real de los estudiantes. La segunda es práctica: no se dispone de acceso a registros administrativos de deuda individualizados de los estudiantes de ambas instituciones, lo que hace imprescindible el autorreporte mediante encuesta. La tercera es epistemológica: el diseño no experimental con regresión múltiple y control estadístico de variables confusoras permite aproximarse a la estimación de efectos causales sin requerir el costo y la complejidad

de un experimento aleatorio controlado, lo que es coherente con el nivel metodológico de una memoria de pregrado en Ingeniería Comercial.

La justificación de por qué no se optó por un diseño longitudinal que permitiría observar la evolución del endeudamiento a lo largo del tiempo radica en las restricciones de tiempo y recursos inherentes a este proyecto: un diseño longitudinal requeriría al menos dos períodos de recolección separados por meses o años, lo que supera el alcance temporal de una memoria de titulación. Sin embargo, se reconoce que un diseño longitudinal sería metodológicamente más potente para estudiar la trayectoria del endeudamiento universitario, y se propone como línea de investigación futura en el Capítulo 5.

El diseño es transversal porque los datos se recolectan en un único momento del tiempo, durante el primer semestre del año 2026, produciendo una fotografía del fenómeno en ese período específico. Esta temporalidad es coherente con los estudios de referencia revisados en el Capítulo 2: Robb y Sharpe (2009), Cornejo-Saavedra et al. (2017) y el Big Three aplicado en la Encuesta Financiera de Hogares 2024 del Banco Central de Chile (2025) adoptan el mismo diseño transversal, garantizando la comparabilidad de los resultados con la literatura existente.

3.3 Población, Muestra y Contexto de Aplicación

3.3.1 Población Objetivo y Contexto Institucional

La población objetivo está constituida por estudiantes de pregrado entre 18 y 26 años matriculados en la Universidad Técnica Federico Santa María, sede Casa Central (Valparaíso), y en la Universidad Andrés Bello, sede Viña del Mar, durante el primer semestre de 2026. La unidad de análisis es el estudiante universitario de pregrado dentro del rango etario definido, coherente con la teoría de la adultez emergente de (Arnett, 2000; 2004); revisada en la sección 2.2.2 del Capítulo 2, que establece que el período entre los 18 y 26 años constituye la etapa de mayor vulnerabilidad financiera y mayor exposición al crédito de consumo.

La elección de estas dos instituciones y sedes específicas responde a criterios metodológicos deliberados y no a conveniencia arbitraria. La USM Casa Central, como universidad tradicional adscrita al CRUCH, concentra una mayor proporción de estudiantes beneficiarios de gratuidad y becas estatales, con un perfil socioeconómico predominantemente de estratos medios y medios-bajos. La UNAB Viña del Mar, como universidad privada, presenta un financiamiento basado predominantemente en aranceles y créditos privados, con mayor participación de estudiantes de estratos medios y medios-altos. Esta diferencia deliberada de perfiles institucionales es metodológicamente indispensable: sin ella no sería posible capturar la heterogeneidad socioeconómica necesaria para contrastar la hipótesis H4, que predice un efecto protector diferencial de la alfabetización financiera según el nivel socioeconómico del estudiante. Adicionalmente, la selección de ambas sedes da respuesta directa al gap empírico identificado en la sección 2.2.3.3 del Capítulo 2: la inexistencia de estudios sobre comportamiento financiero universitario en la Región de Valparaíso y la ausencia de comparaciones sistemáticas entre universidades CRUCH y privadas en temas de alfabetización financiera y endeudamiento.

De acuerdo con el Sistema de Información de Educación Superior (SIES, 2025), la Región de Valparaíso registra una matrícula universitaria de pregrado de 125.159 alumnos, siendo la

segunda más alta del país. La USM Casa Central concentra aproximadamente 14.000 estudiantes de pregrado, mientras que la UNAB Viña del Mar cuenta con alrededor de 8.000 a 9.000 estudiantes. Aplicando el filtro etario de 18 a 26 años y modalidad presencial, se estima una población accesible de aproximadamente 17.000 estudiantes entre ambas sedes.

3.3.2 Método de Muestreo

Dado que no se dispone de un listado completo y actualizado de todos los estudiantes de ambas instituciones que cumpla los criterios de inclusión condición necesaria para aplicar un muestreo probabilístico estricto, se adoptará un método de muestreo no probabilístico por conveniencia con cuotas proporcionales. Este método implica la selección intencional de cursos y aulas durante el horario regular de clases, estableciendo cuotas por área del conocimiento (ciencias sociales y económicas, ingeniería, ciencias de la salud y humanidades) y por año de carrera (primero a quinto año) para asegurar heterogeneidad interna en la muestra.

La justificación de este método se apoya en tres argumentos. Primero, es la metodología prevalente en investigaciones de comportamiento financiero universitario que no disponen de registros administrativos de matrícula completos, como demuestran Robb y Sharpe (2009), Cornejo-Saavedra et al. (2017) y Garay et al. (2022). Segundo, el establecimiento de cuotas por área y año controla parcialmente el sesgo de autoselección inherente al muestreo por conveniencia, garantizando representación de distintos perfiles dentro de cada institución. Tercero, dentro de las restricciones de tiempo y recursos de una memoria de pregrado, este método es el que mejor equilibra viabilidad operativa y rigor metodológico.

3.3.3 Tamaño de Muestra

El tamaño de muestra objetivo es de 350 a 400 encuestas válidas, distribuidas de manera aproximadamente equivalente entre ambas sedes (175 a 200 por institución). El cálculo se basa en la fórmula estándar de estimación de proporciones para poblaciones finitas:

$$n = (Z^2 \times p \times q \times N) / (e^2 \times (N-1) + Z^2 \times p \times q)$$

Donde N = 17.000 (población accesible estimada), Z = 1,96 (nivel de confianza del 95%), p = q = 0,5 (máxima varianza, criterio conservador que maximiza el tamaño de muestra requerido) y e = 0,05 (margen de error del 5%). El resultado es n ≈ 376 encuestas. La meta de 350 a 400 respuestas válidas supera este mínimo incluso considerando una tasa de pérdida del 10% por respuestas incompletas o fuera del rango etario.

Un segundo criterio de validación del tamaño muestral proviene de los requerimientos del modelo de regresión múltiple con términos de interacción. La regla práctica de Hair et al. (2019) recomienda entre 10 y 20 observaciones por variable predictora para obtener estimadores estables. Con aproximadamente 10 variables en el Modelo 3 el mínimo recomendado es $n \geq 200$. La muestra objetivo de 350 a 400 observaciones supera ampliamente este umbral, dotando al modelo de potencia estadística suficiente para detectar efectos de tamaño mediano ($f^2 \geq 0,15$) con un error tipo II de 0,80, siguiendo los criterios de Cohen (1988).

Los criterios de inclusión y exclusión de los participantes se presentan en la Tabla 3.

Criterio	Inclusión	Exclusión
Edad	18 a 26 años inclusive	Menores de 18 o mayores de 26 años
Institución y sede	USM sede Casa Central (Valparaíso) o UNAB sede Viña del Mar	Otras instituciones o sedes no contempladas en el estudio
Modalidad de estudio	Estudiante presencial o semipresencial activo	Modalidad a distancia exclusiva
Estado de matrícula	Matriculado en pregrado al momento de la aplicación del instrumento	Estudiantes en intercambio internacional al momento de la encuesta
Idioma	Comprensión suficiente del español para responder el instrumento	Estudiantes extranjeros sin suficiencia en español escrito
Consentimiento	Participación voluntaria con formulario de consentimiento informado	Negativa a formulario de consentimiento informado

Tabla 3. Criterios de inclusión y exclusión de los participantes

3.4 Fuentes de Información

3.4.1 Fuentes Primarias

La fuente primaria de esta investigación es la encuesta autoadministrada aplicada directamente a los estudiantes de pregrado de la USM Casa Central y la UNAB Viña del Mar. Esta fuente produce datos originales generados específicamente para los fines del estudio, lo que garantiza que la información recogida sea pertinente, actualizada y directamente alineada con los constructos y variables del modelo conceptual. El diseño del instrumento a partir de escalas validadas por la literatura Big Three, OCDE/INFE y ABIF asegura que los datos primarios producidos sean comparables con los de estudios anteriores, sin renunciar a la originalidad de la medición en el contexto específico de Valparaíso.

La elección de la encuesta como fuente primaria en lugar de, por ejemplo, entrevistas o grupos focales se justifica porque permite recopilar información estandarizada de un número elevado de participantes en un tiempo acotado, producir variables numéricas directamente analizables mediante técnicas estadísticas, y minimizar la influencia del entrevistador sobre las respuestas, reduciendo el sesgo de deseabilidad social. Estas ventajas son coherentes con el enfoque cuantitativo y el diseño no experimental adoptados en la sección 3.2.

3.4.2 Fuentes Secundarias

Las fuentes secundarias del estudio son los datos, informes, encuestas y estadísticas institucionales que proveen el contexto empírico para interpretar los resultados y que fundamentan las decisiones metodológicas y teóricas del estudio. Se distinguen cuatro categorías de fuentes secundarias.

La primera categoría corresponde a las estadísticas institucionales nacionales: el Informe de Deuda Morosa de Equifax (2025), el Reporte del Sistema Financiero de la CMF (2025), el

Informe de Sistemas de Pago del Banco Central de Chile (2024), la Encuesta Financiera de Hogares 2024 del Banco Central de Chile (2025) y los informes del INJUV (2020; 2022). Estas fuentes proveen los datos de contexto sobre endeudamiento juvenil en Chile que permiten interpretar los resultados del estudio en relación con tendencias nacionales.

La segunda categoría corresponde a encuestas de capacidades financieras comparadas: la OCDE/INFE (2023), la CAF-CMF (2023) y la SBIF-CAF (2016). Estas encuestas proveen valores de referencia para los puntajes de alfabetización financiera esperados en la población chilena, con los cuales se podrán contrastar los resultados de la muestra universitaria.

La tercera categoría comprende la literatura académica revisada en el Capítulo 2: artículos indexados en WoS, Scopus y SciELO sobre alfabetización financiera, endeudamiento universitario, factores sociodemográficos y comportamiento financiero. Esta literatura fundamenta las hipótesis, orienta la operacionalización de variables y provee el marco interpretativo para los resultados.

La cuarta categoría incluye información institucional de las universidades participantes: sus sitios web oficiales, reglamentos académicos y datos de matrícula disponibles en el SIES (2025), que permiten construir el marco muestral y verificar la representatividad de la muestra obtenida.

3.5 Variables, Operacionalización e Instrumento de Recolección

3.5.1 Identificación y Operacionalización de Variables

El modelo conceptual presentado en la sección 2.3.7 del Capítulo 2 distingue cuatro categorías de variables: la variable dependiente, las variables independientes principales, las variables de control sociodemográfico y la variable de moderación. La Tabla 4 presenta la operacionalización completa de todas las variables del estudio, incluyendo su definición conceptual, su definición operacional, los indicadores observables mediante los cuales será medida y la escala de medición utilizada. Esta tabla garantiza que cada constructo teórico desarrollado en el marco teórico del Capítulo 2 tenga una traducción medible y verificable en el instrumento de recolección.

Variable	Tipo	Definición conceptual	Definición operacional e indicadores	Escala
Nivel de endeudamiento	Dependiente	Monto total de obligaciones financieras vigentes del individuo que implican pago futuro de capital e intereses (Lusardi y Mitchell, 2014).	Monto total declarado de deudas vigentes en $CLP, reportado por tramos. Indicadores: monto total de deuda, tipo de instrumento de crédito utilizado, comportamiento de pago (total/mínimo/parcial). Se transforma: log(deuda+1) para corregir asimetría positiva.	Razón log-continua
Alfabetización financiera Conocimiento	Independiente principal (H1)	Comprensión de conceptos financieros básicos: interés compuesto, efecto de la	Puntaje en las 3 preguntas Big Three (Lusardi y Mitchell, 2014). Indicadores: respuesta correcta a pregunta de interés compuesto,	Ordinal discreta 0–3

Variable	Tipo	Definición conceptual	Definición operacional e indicadores	Escala
		inflación y principio de diversificación del riesgo (Lusardi y Mitchell, 2014).	inflación y diversificación. Cada respuesta correcta = 1 punto.	
AF — Actitud	Independiente principal (H1)	Predisposición del individuo hacia la planificación financiera y el control del gasto (OCDE/INFE, 2023).	Escala OCDE/INFE (2023) de actitudes financieras: 5 ítems Likert 1–5. Indicadores: orientación al largo plazo, preferencia por ahorro, disposición a planificar gastos, control del presupuesto, actitud ante el crédito.	Intervalo 5–25
AF — Comportamiento	Independiente principal (H1)	Prácticas efectivas de gestión financiera adoptadas por el individuo en su vida cotidiana (OCDE/INFE, 2023).	Escala OCDE/INFE (2023) de comportamiento financiero: 9 ítems binarios (sí/no). Indicadores: elaboración de presupuesto, pago puntual de deudas, comparación de opciones antes de contratar crédito, registro de gastos, ahorro regular.	Ordinal 0–9
Ingreso mensual disponible	Control / H2	Recursos monetarios netos disponibles por el individuo mensualmente para consumo y ahorro (Teoría del Ciclo de Vida, Modigliani y Brumberg, 1954).	Tramo de ingreso mensual neto disponible declarado por el participante. 6 tramos en $CLP: (1) sin ingresos, (2) <$150.000, (3) $150.001–$300.000, (4) $300.001–$500.000, (5) $500.001–$800.000, (6) >$800.000.	Ordinal 6 categorías
Género	Control	Identidad de género del participante, variable sociodemográfica asociada a diferencias en niveles de conocimiento financiero y comportamiento de endeudamiento (OCDE/INFE, 2023; Haag et al., 2025).	Variable dicotómica principal: 0 = mujer, 1 = hombre. Se registra también la categoría 'otro/prefiero no indicar' como variable auxiliar.	Nominal dicotómica
Situación laboral	Control / H3	Condición de actividad laboral remunerada simultánea al estudio universitario (INJUV, 2022).	Variable dicotómica: 0 = no trabaja, 1 = trabaja remuneradamente (al menos 10 horas semanales). Indicador adicional: número de horas semanales trabajadas.	Nominal dicotómica
Soporte familiar	Control / H3	Grado de apoyo económico recibido del hogar de origen del estudiante (ABIF, 2022).	Escala de 5 ítems Likert 1–5 adaptada de ABIF (2022). Indicadores: cobertura de gastos básicos por parte de la familia,	Intervalo 5–25

Variable	Tipo	Definición conceptual	Definición operacional e indicadores	Escala
			frecuencia del apoyo económico recibido, percepción de dependencia económica del hogar, respaldo ante emergencias financieras, transferencias regulares del hogar.	
Tipo de financiamiento universitario	Control	Modalidad mediante la cual el estudiante financia sus estudios superiores, correlacionada con el NSE del hogar de origen (INJUV, 2022).	Variable categórica: 1 = gratuidad estatal, 2 = beca (JUNAEB u otra), 3 = Crédito con Aval del Estado (CAE), 4 = financiamiento propio o familiar, 5 = combinación de las anteriores.	Nominal politómica
Año de carrera	Control	Año de avance académico del estudiante, asociado al tiempo de exposición al sistema financiero y al volumen acumulado de deuda educativa (Olavarría y Allende, 2013).	Variable ordinal: 1 = primer año, 2 = segundo año, 3 = tercer año, 4 = cuarto año, 5 = quinto año o más.	Ordinal 1–5
Nivel socioeconómico (NSE)	Moderación / H4	Estrato socioeconómico del hogar de origen del estudiante, determinado por el nivel de ingresos familiares y el acceso a capital financiero humano acumulado (Lusardi, Michaud y Mitchell, 2017).	Índice compuesto construido a partir del ingreso mensual del hogar declarado (6 tramos) y el tipo de financiamiento universitario (proxy de capital financiero familiar). Clasifica en NSE bajo, medio y alto, siguiendo criterios CASEN. El término de interacción AF × NSE se construye multiplicando el puntaje de AF por la variable categórica de NSE.	Ordinal 3 niveles
Autoconfianza financiera	Independiente adicional	Índice de sobreconfianza = AC1 estandarizado − BT_total estandarizado. Un valor positivo indica sobreconfianza (el individuo cree saber más de lo que demuestra objetivamente); un valor negativo indica infraconfianza. Se incluye como variable independiente en los Modelos 2 y 3. (Cwynar et al., 2020).	Una pregunta: 'En una escala de 1 a 7, ¿cómo evaluaría su propio conocimiento financiero?' Indicador: diferencia entre puntaje autopercibido y puntaje Big Three objetivo (índice de sobreconfianza).	Ordinal 1–7

Tabla 4. Operacionalización de variables del estudio

3.5.2 Instrumento de Recolección de Datos

Descripción general y fundamentación

El instrumento es una encuesta autoadministrada estructurada en cuatro secciones, compuesta por 28 a 32 ítems con una duración estimada de aplicación de 10 a 15 minutos. Su diseño integra escalas previamente validadas en la literatura internacional y adaptadas al contexto universitario chileno. La elección de la encuesta estructurada en lugar de un instrumento abierto o semi-estructurado se justifica porque permite recoger datos comparables, estandarizados y directamente analizables mediante los modelos de regresión previstos, minimizando la varianza debida al instrumento.

Sección 1: Perfil sociodemográfico (8–10 ítems)

Recoge las variables de control y la variable de moderación: edad, género, año de carrera, área del conocimiento, institución y sede, tipo de financiamiento universitario, situación laboral, ingreso mensual disponible e ingreso mensual del hogar de origen. Estas variables operacionalizan los factores sociodemográficos de las hipótesis H2, H3 y H4. Los tramos de ingreso se establecen tomando como referencia la escala CASEN (2022), garantizando comparabilidad con la clasificación socioeconómica oficial chilena.

Sección 2: Conocimiento financiero - Big Three (3 ítems)

Aplica las tres preguntas del Big Three de (Lusardi & Mitchell, 2014)instrumento estándar internacional validado en más de cuarenta países y adaptado para Chile por el Banco Central de Chile (2025). Los ítems específicos y sus respuestas correctas se presentan en la Tabla 3.5 de la sección 3.5.3.

Sección 3: Actitud y comportamiento financiero - Escalas OCDE/INFE (14 ítems)

Aplica las escalas de actitud financiera (5 ítems Likert 1–5) y comportamiento financiero (9 ítems binarios) de la OCDE/INFE (2023), estándar internacional utilizado en treinta y nueve países. Estas dimensiones superan la limitación del Big Three de capturar únicamente el componente cognitivo, coherente con los hallazgos de Hamid (2024) y Da Silva et al. (2024) revisados en el Capítulo 2. Los ítems específicos se presentan en las Tablas 3.6 y 3.7 de la sección 3.5.3. Incluye además una pregunta de autoconfianza financiera (escala 1–7) para operacionalizar el sesgo de sobreconfianza de Cwynar et al. (2020)cuyo ítem se detalla en la Tabla 3.9.

Sección 4: Endeudamiento, uso de crédito y soporte familiar (8–10 ítems)

Recoge la variable dependiente: monto total de deudas vigentes por tramos en $CLP, tipo de instrumento de crédito, frecuencia de uso y comportamiento de pago habitual. El reporte por tramos reduce el sesgo de deseabilidad social siguiendo la recomendación de Robb y Sharpe (2009). Incluye la escala de soporte familiar (5 ítems Likert) cuyos ítems se detallan en la Tabla 3.8, y una pregunta sobre estrés financiero percibido, coherente con los datos del INJUV (2020).

Procedimiento de aplicación

La aplicación del instrumento seguirá un protocolo estandarizado en cuatro fases. La Fase 1, de coordinación previa (semanas 1), consiste en contactar a directores de carrera y docentes de ambas instituciones para solicitar autorización de ingreso a aulas, identificar los cursos que serán utilizados para cubrir las cuotas establecidas por área y año de carrera, y comunicar el propósito y los requisitos éticos del estudio a los docentes colaboradores.

La Fase 2, de aplicación presencial (semanas 2), consiste en la asistencia del investigador a los cursos seleccionados durante los primeros 15 minutos de la clase. El investigador presentará brevemente el estudio, distribuirá los formularios de consentimiento informado, esperará su firma y procederá a la distribución y recolección de los cuestionarios en papel. La modalidad digital mediante Google Forms se utilizará como alternativa cuando el acceso presencial no sea posible, enviando el enlace al correo institucional del curso con autorización del docente.

La Fase 3, de control de calidad en campo (semanas 2, paralela a la Fase 2), consiste en la revisión de cada cuestionario al momento de su recolección para detectar respuestas incompletas o fuera de rango etario, y solicitando al encuestado que complete los ítems faltantes si aún está presente.

La Fase 4, de cierre del trabajo de campo (semana 3), consiste en la verificación del cumplimiento de las cuotas por área e institución, la digitalización de los cuestionarios en papel mediante planilla Excel y la construcción de la base de datos bruta lista para depuración.

3.5.3 Escalas Validadas por Constructo e Ítems del Instrumento

Una fortaleza central del instrumento diseñado radica en la utilización de escalas previamente validadas en la literatura científica internacional para medir cada constructo del modelo. A continuación, se presentan los ítems específicos de cada escala, junto con la justificación de su selección en relación con las hipótesis y el marco teórico del Capítulo 2.

a) Escala de respuesta

Las escalas de actitud financiera y soporte familiar utilizan formato Likert de cinco puntos (1 = Totalmente en desacuerdo; 5 = Totalmente de acuerdo), coherente con el estándar de la OCDE/INFE (2023) y con aplicaciones previas en Chile (Garay, González, & Niculcar, 2022; Alvarenga & María, 2023). La escala de cinco puntos permite comparabilidad directa con los valores de referencia internacionales de la OCDE. La escala de comportamiento financiero utiliza formato binario (Sí/No), siguiendo el estándar OCDE/INFE (2023). El Big Three utiliza opción múltiple con una respuesta correcta y la alternativa 'No sé / No quiero responder', según el protocolo de Lusardi y Mitchell (2014).

b) Conocimiento financiero — Big Three

El conocimiento financiero se mide mediante las tres preguntas del Big Three de Lusardi y Mitchell (2014), validadas para Chile por el Banco Central de Chile (2025) en la Encuesta Financiera de Hogares 2024. Cada respuesta correcta equivale a un punto (rango 0–3). Esta escala operacionaliza la variable AF-Conocimiento de la hipótesis H1.

Código	Ítem	Concepto evaluado	Fuente
BT1	Suponga que tiene $100.000 en una cuenta de ahorro con una tasa de interés del 2% anual. Después de 5 años, ¿cuánto dinero tendría si no retira nada? (a) Más de $110.000; (b) Exactamente $110.000; (c) Menos de $110.000; (d) No sé / No quiero responder.	Interés compuesto	Lusardi y Mitchell (2014)
BT2	Imagine que la tasa de interés de su cuenta de ahorro es 1% anual y la inflación es 2% anual. Después de un año, ¿podría comprar con ese dinero más, lo mismo o menos que hoy? (a) Más; (b) Lo mismo; (c) Menos; (d) No sé / No quiero responder.	Inflación y poder adquisitivo	Lusardi y Mitchell (2014)
BT3	¿Comprar una acción de una empresa es más seguro que comprar un fondo de inversión diversificado? (a) Verdadero; (b) Falso; (c) No sé / No quiero responder.	Diversificación del riesgo	Lusardi y Mitchell (2014)

Tabla 5. Ítems de la escala de conocimiento financiero (Big Three)

La actitud financiera se mide mediante cinco ítems de la escala estándar de la OCDE/INFE (2023), aplicada en treinta y nueve países. Captura la predisposición del individuo hacia la planificación financiera, el control del gasto y la orientación al largo plazo, incorporando la dimensión actitudinal de la alfabetización financiera definida en la sección 2.3.1 del Capítulo 2. Complementa la operacionalización de H1.

Código	Ítem	Dimensión	Fuente
AF1	Prefiero vivir el presente y no preocuparme del futuro financiero. (ítem inverso)	Orientación temporal	OCDE/INFE (2023)
AF2	Me fijo metas financieras de largo plazo y me esfuerzo por alcanzarlas.	Planificación	OCDE/INFE (2023)
AF3	El dinero está para gastarlo y disfrutarlo hoy. (ítem inverso)	Control del gasto	OCDE/INFE (2023)
AF4	Antes de comprar algo, pienso cuidadosamente si puedo pagarlo.	Control del gasto	OCDE/INFE (2023)
AF5	Estoy satisfecho/a con mi situación financiera actual.	Bienestar percibido	OCDE/INFE (2023)

Tabla 6. Ítems de la escala de actitud financiera

d) Comportamiento financiero

El comportamiento financiero se mide mediante nueve ítems binarios (Sí/No) de la escala OCDE; INFE (2023). Registra las prácticas efectivas de gestión financiera del individuo,

coherente con los hallazgos de Hamid (2024) y Da Silva et al. (2024) revisados en la sección 2.2.3.1 del Capítulo 2. Puntaje: 0–9. Complementa la operacionalización de H1.

Código	Ítem	Práctica evaluada	Fuente
CF1	En los últimos 12 meses, ¿elaboró un presupuesto mensual para controlar sus gastos?	Elaboración de presupuesto	OCDE/INFE (2023)
CF2	En los últimos 12 meses, ¿pagó todas sus cuentas y deudas a tiempo?	Pago puntual de deudas	OCDE/INFE (2023)
CF3	Antes de contratar un crédito, ¿comparó condiciones de más de una institución financiera?	Comparación de opciones	OCDE/INFE (2023)
CF4	¿Lleva un registro de sus gastos mensuales (papel, planilla u otra herramienta)?	Registro de gastos	OCDE/INFE (2023)
CF5	¿Ahorra dinero de manera regular, aunque sea una pequeña cantidad?	Ahorro regular	OCDE/INFE (2023)
CF6	¿Ha tomado medidas concretas para alcanzar alguna meta de ahorro en el último año?	Planificación del ahorro	OCDE/INFE (2023)
CF7	¿Revisa periódicamente sus estados de cuenta bancarios o de tarjeta de crédito?	Control de cuentas	OCDE/INFE (2023)
CF8	¿Tiene algún tipo de ahorro o fondo de emergencia para imprevistos?	Fondo de emergencia	OCDE/INFE (2023)
CF9	¿Leyó los términos y condiciones antes de firmar un producto financiero (tarjeta, crédito, etc.)?	Lectura de contratos	OCDE/INFE (2023)

Tabla 7. Ítems de la escala de comportamiento financiero e) Soporte familiar

El soporte familiar se mide mediante cinco ítems Likert 1–5 adaptados de ABIF (2022), que capturan el apoyo económico del hogar de origen y la transmisión de capital financiero humano familiar. Operacionaliza directamente la variable de soporte familiar de la hipótesis H3, coherente con la sección 2.2.4.3 del Capítulo 2.

Código	Ítem	Dimensión	Fuente
SF1	Mi familia cubre o apoya parcialmente mis gastos básicos mensuales (alimentación, transporte, arriendo).	Apoyo económico directo	ABIF (2022)
SF2	En caso de una emergencia económica, cuento con el respaldo financiero de mi familia.	Red de seguridad	ABIF (2022)

Código	Ítem	Dimensión	Fuente
SF3	Mi familia me habló o me enseñó sobre el manejo del dinero y las finanzas personales.	Socialización financiera	ABIF (2022)
SF4	Mis padres o tutores me transfieren dinero de manera regular para apoyar mis estudios o gastos.	Transferencia regular	ABIF (2022)
SF5	Me siento económicamente dependiente de mi familia para sostener mi vida universitaria.	Dependencia económica	ABIF (2022)

Tabla 8. Ítems de la escala de soporte familiar/ Autoconfianza financiera

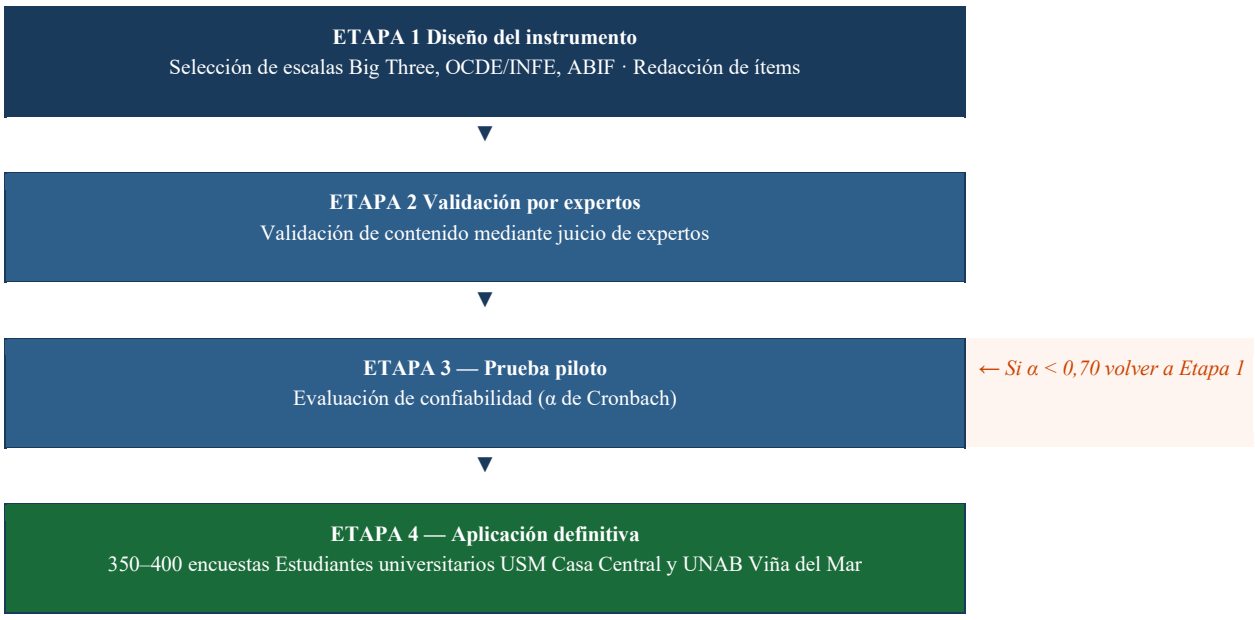
La autoconfianza financiera se mide mediante una pregunta de autoevaluación (escala 1–7). La discrepancia entre este puntaje subjetivo y el puntaje objetivo del Big Three operacionaliza el sesgo de sobreconfianza documentado por Cwynar et al. (2020) como predictor independiente del comportamiento de deuda, revisado en la sección 2.3.3.3 del Capítulo 2.

Código	Ítem	Escala	Fuente
AC1	En una escala de 1 a 7, ¿cómo evaluaría su propio conocimiento sobre finanzas personales? (1 = Muy bajo; 7 = Muy alto).	Ordinal 1–7	Cwynar et al. (2020)

Tabla 9. Ítem de autoconfianza financiera

3.6 Proceso Metodológico y Diagrama de Flujo

El proceso metodológico se desarrolla en siete etapas secuenciales con mecanismos de validación que garantizan la calidad del estudio. La Figura 1 resume gráficamente este proceso, incluyendo los dos bucles de retroalimentación previstos: uno entre el piloto y el diseño del instrumento, y otro entre la depuración y el análisis estadístico.



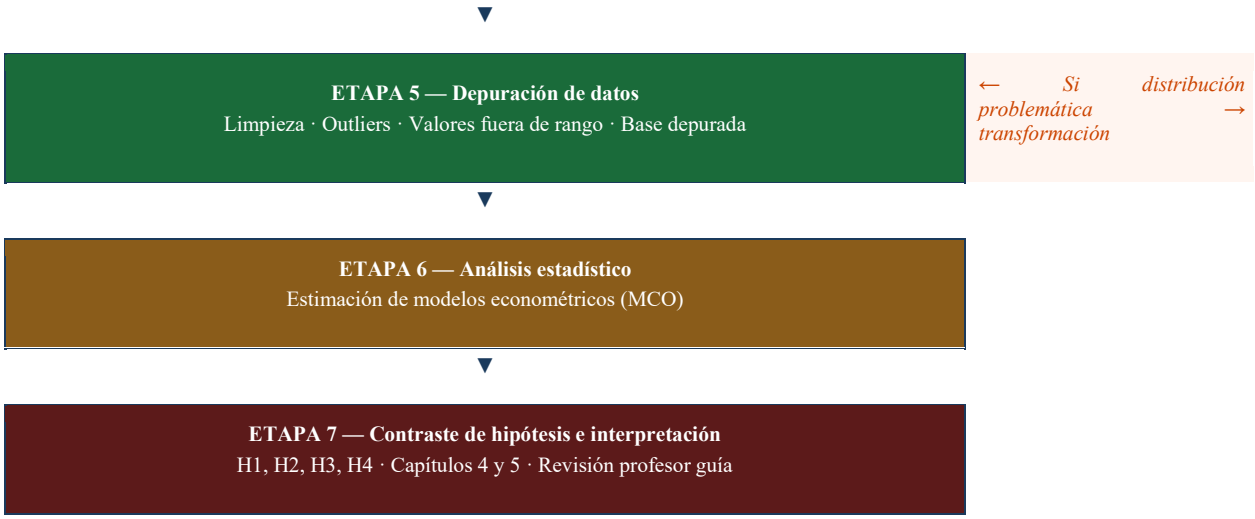


Figura 1. Diagrama de flujo del proceso metodológico

Como se observa en la Figura 1, el estudio contempla etapas de validación previas a la aplicación definitiva del instrumento y procedimientos de depuración de datos antes de la estimación de los modelos econométricos.

3.7 Técnicas de Análisis de Datos y Contraste de Hipótesis

3.7.1 Preparación de los Datos

Previo al análisis estadístico, los datos recolectados serán sometidos a un proceso de preparación que comprende cinco pasos: (1) codificación de variables, asignando valores numéricos a todas las categorías; (2) limpieza de datos, identificando respuestas inconsistentes, omisiones sistemáticas y cuestionarios con más del 20% de ítems sin responder; (3) detección de valores atípicos univariados mediante boxplots e histogramas de la variable dependiente; (4) transformación logarítmica de la variable dependiente log(deuda+1) para corregir la asimetría positiva esperada; y (5) construcción del índice de NSE y del término de interacción AF×NSE. Todo el proceso será documentado para garantizar la trazabilidad y reproducibilidad del análisis.

3.7.2 Análisis Descriptivo y Correlacional

El análisis descriptivo caracteriza la distribución de todas las variables del estudio mediante estadísticas de tendencia central (media, mediana), dispersión (desviación estándar, rango intercuartílico) y frecuencias para variables categóricas. Se generarán tablas cruzadas entre las principales variables independientes y la variable dependiente para una primera exploración de las relaciones de interés.

El análisis correlacional calcula la matriz de correlaciones de Pearson entre variables continuas y el coeficiente de Spearman para variables ordinales. Su propósito es doble: explorar las relaciones bivariadas como paso previo al análisis multivariado, y detectar posibles problemas de multicolinealidad entre las variables independientes antes de estimar el modelo de regresión. Si dos variables independientes presentan $r > 0{,}80$, se evaluará su tratamiento conjunto o su eliminación del modelo para evitar inestabilidad en los estimadores.

3.7.3 Regresión Múltiple MCO con Términos de Interacción

La técnica principal de análisis corresponde a la regresión múltiple por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) con términos de interacción, metodología ampliamente utilizada en estudios sobre alfabetización financiera y endeudamiento. Con el fin de evaluar las hipótesis de investigación, se estimarán tres modelos progresivos.

La decisión entre aplicar un modelo Tobit o MCO con transformación logarítmica se adoptará empíricamente a partir de los resultados de la prueba piloto. Si la proporción de estudiantes que reporta deuda igual a cero supera el 30% de la muestra, se optará por el modelo Tobit, dado que este porcentaje configura una censura estructural que sesgaría los estimadores MCO (Tobin, 1958). En caso contrario, se mantendrá la regresión MCO con transformación log(deuda+1), reportando explícitamente el criterio adoptado y su respaldo estadístico en el Capítulo 4.

1) Modelo Base

$$\log(deuda + 1) = \beta_0 + \beta_1 AF_{conocimiento} + \beta_2 AF_{actitud} + \beta_3 AF_{comportamiento} + \varepsilon$$

Este modelo incorpora las dimensiones de alfabetización financiera (conocimiento, actitud y comportamiento) como variables explicativas del nivel de endeudamiento.

2) Modelo completo

$$\log(deuda + 1) = \beta_0 + \beta_1 AF_{conocimiento} + \beta_2 AF_{actitud} + \beta_3 AF_{comportamiento} + \beta_4 SC_{financiera} + \Sigma\, \beta_K Controles + \varepsilon$$

Este modelo incorpora las variables de control sociodemográficas: ingreso disponible, género, situación laboral, soporte familiar, tipo de financiamiento universitario, institución de educación superior y año de carrera.

3) Modelo con interacción

$$\log(deuda + 1) = \beta_0 + \beta_1 AF_{total} + \beta_2 NSE + \beta_3 (AF_{total} x\, NSE) + \beta_4 SC_{financiera} + \Sigma\, \beta_K Controles + \varepsilon$$

Este modelo incorpora un término de interacción entre alfabetización financiera y nivel socioeconómico (AF × NSE) con el propósito de evaluar el posible efecto moderador del NSE sobre la relación entre alfabetización financiera y endeudamiento.

La variable SC (sobreconfianza financiera) se construye como la diferencia estandarizada entre la autopercepción del conocimiento financiero (AC1) y el puntaje objetivo del Big Three (BT_total). Su inclusión como variable independiente en los Modelos 2 y 3 responde a la evidencia de Cwynar et al (2020), quienes documentaron que la sobreconfianza es un predictor adicional e independiente del comportamiento de deuda, más relevante incluso que el puntaje objetivo en algunos grupos poblacionales. El coeficiente β_4 se reportará como contribución empírica adicional al campo para el contexto universitario chileno.

La comparación entre modelos se realizará mediante cambios en el R^2 ajustado y la significancia estadística de los coeficientes estimados. En caso de observarse una proporción

elevada de estudiantes sin deuda declarada, se evaluará la utilización de modelos alternativos adecuados para variables con exceso de ceros.

Los supuestos del modelo MCO serán verificados mediante análisis de residuos, gráficos Q-Q, la prueba de Breusch-Pagan para evaluar homocedasticidad y el Factor de Inflación de la Varianza (VIF< 5) para detectar multicolinealidad. En caso de identificarse heterocedasticidad, se utilizarán errores estándar robustos HC3 para garantizar la validez de las inferencias estadísticas.

3.7.4 Contraste de Hipótesis

La Tabla 10 sintetiza las cuatro hipótesis del estudio, la técnica de contraste específica para cada una y el criterio formal de aceptación o rechazo adoptado.

Hipótesis	Enunciado	Técnica de contraste	Criterio de aceptación
H1	A mayor nivel de alfabetización financiera, menor será el nivel de endeudamiento de los jóvenes universitarios.	Coeficientes de las dimensiones de alfabetización financiera en el Modelo 2.	$P < 0,05$
H2	El ingreso disponible se relaciona con el nivel de endeudamiento de los jóvenes universitarios.	Coeficiente de ingreso disponible en el Modelo 2.	$P < 0,05$
H3	El nivel de endeudamiento es mayor en jóvenes universitarios con menor red de soporte familiar.	Coeficiente β de la escala de soporte familiar en el Modelo 2.	$P < 0,05$
H4 (principal)	El efecto de la alfabetización financiera sobre el endeudamiento varía según el nivel socioeconómico del estudiante.	Término de interacción AF × NSE en el Modelo 3.	$P < 0,05$

Tabla 10. Hipótesis, técnicas de contraste y criterios de decisión

El nivel de significación adoptado para todos los contrastes será $\alpha = 0,05$. Se reportarán los coeficientes estimados, errores estándar, valores p e intervalos de confianza al 95%. La bondad de ajuste de los modelos se evaluará mediante el R^2 ajustado. El análisis estadístico se realizará utilizando R o STATA, empleando herramientas para el análisis descriptivo, la evaluación de confiabilidad y la estimación de modelos de regresión.

3.8 Criterios de Rigor Metodológico

3.8.1 Validez del Instrumento

La validez del instrumento se sustenta en tres mecanismos complementarios. La validez de contenido está garantizada por el uso de escalas internacionalmente validadas, presentadas en detalle en la sección 3.5.3. Adicionalmente, el instrumento será sometido a una revisión de contenido por parte del profesor guía y la profesora correferente, quienes evaluarán la claridad, pertinencia y relevancia de los ítems antes de su aplicación definitiva. Las observaciones realizadas serán incorporadas en la versión final del cuestionario. La evidencia de validez también se apoya en investigaciones previas que han utilizado estos instrumentos en población

chilena, reportando resultados consistentes y adecuados para la medición de los constructos de interés.

3.8.2 Confiabilidad de las Mediciones

La confiabilidad de las escalas Likert actitudes financieras (5 ítems) y soporte familiar (5 ítems) se evaluará mediante el coeficiente alfa de Cronbach (Cronbach, 1951), que mide la consistencia interna de los ítems de una escala. El umbral mínimo aceptable para investigación aplicada es $\alpha \geq 0{,}70$ (Nunnally, 1978), aunque se considera deseable $\alpha \geq 0{,}80$ para una evaluación de nivel bueno. Las escalas OCDE/INFE presentan alfas documentados entre 0,72 y 0,81 en estudios previos (OECD; INFE, 2023), lo que proporciona evidencia a priori de su confiabilidad en contextos similares.

La escala de comportamiento financiero de la OCDE/INFE (9 ítems binarios) se evaluará mediante el coeficiente KR-20 de Kuder-Richardson, que es el equivalente del alfa de Cronbach para ítems dicotómicos. El Big Three, como escala de conocimiento objetivo con respuestas correctas o incorrectas verificables, no requiere evaluación de consistencia interna en el sentido del alfa, ya que no mide actitudes o percepciones subjetivas entre las cuales se esperaría covarianza (Lusardi & Mitchell, 2014). Se descarta el uso del método test-retest porque su aplicación requeriría contactar a los mismos participantes en dos momentos separados, lo que supera las restricciones operativas de este estudio y podría introducir efectos de aprendizaje en las respuestas al Big Three.

3.8.3 Prueba Piloto

Se realizará una prueba piloto con 30 a 40 estudiantes de ambas sedes no incluidos en la muestra definitiva antes de la aplicación definitiva del instrumento. El objetivo de la prueba piloto es triple: calcular los coeficientes de confiabilidad (alfa de Cronbach y KR-20) de las escalas en la muestra local; verificar la comprensibilidad de todos los ítems, con especial atención a las preguntas del Big Three que tienen un componente matemático; y estimar el tiempo real de respuesta para confirmar que no supera los 15 minutos establecidos.

Si la prueba piloto detecta ítems con correlación ítem-total corregida inferior a 0,30 umbral convencional de aceptación (Hair, Black, Babin, & Anderson, 2019), se reformulará la redacción del ítem o se evaluará su eliminación antes de la aplicación definitiva. Los resultados de la prueba piloto, los ajustes realizados y los coeficientes de confiabilidad obtenidos se reportarán en el Capítulo 4 o en un Anexo del documento final.

3.8.4 Replicabilidad y Transparencia

La replicabilidad del estudio se favorecerá mediante la documentación detallada del proceso de investigación. El instrumento de recolección de datos se incorporará como anexo del documento final, incluyendo instrucciones y escalas utilizadas. Asimismo, los procedimientos de preparación, depuración y análisis de datos serán descritos de forma explícita, permitiendo la reproducción de los resultados obtenidos. Finalmente, la base de datos será anonimizada para resguardar la confidencialidad de los participantes y las decisiones metodológicas adoptadas durante el análisis serán debidamente reportadas.

3.8.5 Control de Sesgos

Con el fin de fortalecer la calidad de los resultados, se adoptarán diversas medidas para reducir potenciales fuentes de sesgo. El sesgo de deseabilidad social se mitigará garantizando el

anonimato de las respuestas y enfatizando que no existen respuestas correctas o incorrectas en las preguntas de percepción y comportamiento financiero. El sesgo de autoselección asociado al muestreo por conveniencia se reducirá mediante la aplicación de cuotas por área de estudio y año de carrera. Asimismo, las preguntas de conocimiento financiero incorporarán la opción "No sé" para disminuir respuestas aleatorias. Finalmente, durante la etapa de depuración se revisará la completitud y consistencia de los cuestionarios para minimizar posibles efectos derivados de respuestas incompletas.

3.9 Limitaciones Metodológicas y Consideraciones Éticas

3.9.1 Limitaciones Metodológicas

El diseño metodológico adoptado presenta cuatro limitaciones que se reconocen de forma transparente, junto con las estrategias de mitigación implementadas y las implicancias sobre la interpretación de los resultados.

1. ***Generalización restringida*:** el muestreo por conveniencia circunscrito a la USM Casa Central y la UNAB Viña del Mar implica que los resultados no son generalizables a la totalidad de los jóvenes chilenos de 18 a 26 años, a otras regiones del país ni a estudiantes de otras instituciones. Esta limitación es mitigada parcialmente por las cuotas por área y año de carrera, y se declara explícitamente al momento de presentar las conclusiones. Las generalizaciones se limitarán al perfil de joven universitario de la Región de Valparaíso con características similares a las de la muestra.
2. ***Causalidad no establecida*:** el diseño transversal no experimental no permite establecer relaciones causales con certeza, ya que no es posible descartar la presencia de variables confusoras no observadas ni la posibilidad de causalidad inversa (por ejemplo, que niveles altos de endeudamiento reduzcan la motivación para adquirir conocimientos financieros). La estimación de efectos netos mediante regresión múltiple con múltiples controles reduce este riesgo, pero no lo elimina. Se propone un diseño longitudinal como línea de investigación futura para establecer causalidad con mayor certeza.
3. ***Sesgo de autorreporte en el endeudamiento*:** el endeudamiento declarado por los participantes puede diferir del endeudamiento real por subreporte (resistencia a revelar el monto real de deudas), desconocimiento de los montos exactos o exclusión voluntaria de ciertas obligaciones (como el CAE, que algunos estudiantes no perciben como 'deuda activa'). Esta limitación se mitiga adoptando la variable en tramos en lugar de montos exactos, pero persiste como una restricción inherente al diseño de encuesta.
4. ***Aproximación del NSE*:** la operacionalización del nivel socioeconómico mediante ingreso familiar declarado y tipo de financiamiento universitario es una aproximación de la clasificación oficial CASEN, cuya precisión depende de la disposición del participante a revelar información sobre los ingresos del hogar. Esta variable puede presentar subreporte o imprecisión, lo que podría atenuar el tamaño del efecto de interacción estimado en el Modelo 3.

3.9.2 Consideraciones Éticas

La investigación cumple con los principios éticos que rigen la investigación con seres humanos, de acuerdo con la Declaración de (World Medical Association (2013) y las normativas de integridad académica de la Universidad Técnica Federico Santa María.

Consentimiento informado: cada participante recibirá un formulario de consentimiento informado antes de la aplicación del instrumento. El formulario explica el propósito del estudio, la institución responsable, el carácter voluntario de la participación, la ausencia de riesgos o perjuicios asociados, el anonimato de las respuestas y el uso exclusivamente académico de los datos.

Voluntariedad y derecho a retiro: la participación es estrictamente voluntaria. Los estudiantes pueden negarse a participar o retirar su participación en cualquier momento sin que esto implique consecuencia académica alguna. No se ofrece ningún incentivo económico ni académico por la participación.

Confidencialidad y anonimato: el instrumento no recoge nombre, número de RUN, número de matrícula ni ningún otro identificador personal. Las respuestas son completamente anónimas. No existe forma técnica de vincular un cuestionario respondido con un participante específico.

Almacenamiento y uso de datos: la base de datos se almacenará en un dispositivo con contraseña, con acceso restringido al investigador y al equipo docente supervisor. Será destruida o anonimizada al término del período de resguardo requerido por las normativas de la USM. Los datos no serán compartidos con terceros ni utilizados con fines distintos a los declarados en el consentimiento informado. Los resultados se presentarán exclusivamente de forma agregada.

3.10 Síntesis del Capítulo

El presente capítulo definió el diseño metodológico que orientará el desarrollo empírico de la investigación. Se establecieron el enfoque cuantitativo, el diseño no experimental de corte transversal, la población y muestra de estudio, el instrumento de recolección de datos, las variables analizadas y las técnicas estadísticas empleadas para el contraste de las hipótesis.

Asimismo, se especificaron los procedimientos de validación, confiabilidad, control de sesgos y análisis de datos, con el propósito de garantizar la rigurosidad metodológica del estudio. En conjunto, estas decisiones permiten abordar de manera coherente los objetivos planteados y evaluar la relación entre alfabetización financiera y nivel de endeudamiento en jóvenes universitarios.

El capítulo siguiente presenta los resultados obtenidos a partir de la aplicación del instrumento y del análisis estadístico de los datos recolectados.

3.11 Cronograma Operativo de la Investigación

El cronograma operativo presenta la planificación temporal de todas las actividades de la investigación, desde la entrega del Avance 3 hasta la Memoria Final. Su propósito es garantizar que el proceso de investigación sea gestionable dentro de los plazos académicos del semestre, asignando responsabilidades claras a cada etapa y estableciendo hitos de control que permitan detectar retrasos a tiempo. El cronograma está organizado en semanas y comprende tres grandes fases: la fase de preparación del instrumento, la fase de trabajo de campo y la fase de análisis y redacción del informe final.

Período	Actividad principal	Producto / Hito esperado
12 jun. 2026 (completado)	Entrega del AM3 (Capítulo 3: Marco Metodológico).	AM3 entregado al profesor guía.
12–14 jun. 2026 (completado)	Ajustes finales al instrumento. Diseño del formulario de consentimiento informado. Validación por juicio de expertos.	Instrumento definitivo aprobado.
14–16 jun. 2026 (completado)	Prueba piloto con 30–40 estudiantes. Cálculo de alfa de Cronbach. Ajustes menores al instrumento.	Instrumento validado y listo.
16–27 jun.2026 enn curso	Aplicación de la encuesta en USM Casa Central (Valparaíso) y UNAB sede Viña del Mar. Meta: 350–400 respuestas válidas.	Base de datos bruta en construcción.
27–28 jun. 2026	Cierre del trabajo de campo. Depuración de datos: limpieza, outliers, transformación logarítmica y construcción del índice NSE.	Base de datos depurada lista para análisis.
28–29 jun. 2026	Análisis estadístico: descriptivo, correlacional y regresión MCO (Modelos 1, 2 y 3). Contraste de hipótesis H1–H4.	Modelos estimados. Tablas de resultados.
29–30 jun. 2026	Redacción Capítulos 4 y 5: resultados, discusión, conclusiones e implicancias. Integración final del documento.	Documento completo integrado.
1 jul. 2026 (fecha límite)	Correcciones finales y entrega de la Memoria Final al Departamento de Ingeniería Comercial USM.	Memoria Final entregada.

Tabla 11. Cronograma operativo de la investigación hasta Memoria Final

CAPÍTULO 4. RESULTADOS

4.1 Introducción

El presente capítulo expone los resultados del análisis estadístico efectuado sobre la base de datos primaria, obtenida a partir del instrumento de recolección previamente descrito. El procedimiento analítico se desarrolló en cinco etapas secuenciales. En primer término, se procedió a la depuración y control de calidad de los datos, con el propósito de garantizar la integridad de la información recabada. Posteriormente, se operacionalizaron las variables conforme a los criterios metodológicos establecidos con antelación. A continuación, se evaluó la fiabilidad de las escalas empleadas mediante el coeficiente Alfa de Cronbach y el índice KR-20. Seguidamente, se llevó a cabo el análisis descriptivo de los constructos y de la variable dependiente. Finalmente, se contrastaron las cuatro hipótesis de investigación (H1 a H4) mediante regresión múltiple por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), incorporando términos de interacción a través de tres modelos de especificación progresiva.

Este análisis central se complementa con una comparación entre instituciones, una matriz de correlaciones y un modelo en dos partes orientado a abordar el exceso de ceros observado en la variable de endeudamiento. Los hallazgos obtenidos son discutidos, en apartados posteriores, a la luz del marco teórico que sustenta la presente investigación.

Es pertinente señalar que, al momento de efectuarse este análisis, el proceso de recolección de datos había alcanzado una muestra de n = 301 respuestas válidas, cifra inferior a la meta de 350 a 400 encuestas planteada inicialmente. En virtud de ello, los resultados aquí presentados corresponden a un corte del proceso de recolección y deben interpretarse con carácter preliminar. No obstante, la muestra obtenida supera holgadamente el umbral mínimo de n ≥ 200 exigido por el criterio de Hair et al. (2019) para garantizar la estabilidad de los estimadores en modelos de regresión con términos de interacción.

4.2 Prueba Piloto

Antes de la aplicación definitiva del instrumento, y conforme a lo comprometido en la Sección 3.8.3 del marco metodológico, se realizó una prueba piloto sobre las primeras 40 respuestas recolectadas. El propósito de esta etapa fue triple: calcular los coeficientes de confiabilidad de las escalas en la muestra local, verificar el comportamiento de cada ítem mediante la correlación ítem-total corregida, y detectar de forma temprana reactivos problemáticos que pudieran requerir reformulación antes de continuar el trabajo de campo. Se deja constancia, en aras de la transparencia metodológica, de que estas 40 respuestas corresponden a las primeras recibidas dentro del proceso de recolección y, por tanto, forman parte también de la muestra definitiva de 301 casos analizada en las secciones siguientes; esta decisión, adoptada por las restricciones de tiempo propias de una memoria de pregrado, se declara explícitamente para su adecuada interpretación.

La Tabla 12 presenta los coeficientes de confiabilidad obtenidos en el piloto Alfa de Cronbach para las escalas Likert y KR-20 para la escala binaria de comportamiento junto con su intervalo de confianza al 95%.

Escala	N° ítems	Alfa / KR-20 (piloto)	IC 95%	Cumple (≥0,70)
Actitud financiera (Likert 1–5)	5	0,656	[0,453; 0,799]	No
Soporte familiar (Likert 1–5)	5	0,844	[0,752; 0,909]	Sí
Comportamiento financiero (KR-20)	9	0,709	[0,552; 0,827]	Sí

Tabla 12. Fiabilidad de las escalas en la prueba piloto (n = 40). Elaboración propia.

Los resultados del piloto fueron parcialmente satisfactorios. Las escalas de soporte familiar (α = 0,844) y de comportamiento financiero (KR-20 = 0,709) superaron el umbral mínimo de 0,70 (Nunnally, 1978), mientras que la escala de actitud financiera quedó por debajo (α = 0,656), con un intervalo de confianza amplio propio de una muestra reducida. Este resultado, lejos de invalidar el instrumento, cumplió exactamente la función de una prueba piloto: alertar sobre la fragilidad de una escala antes de la aplicación definitiva. El análisis de correlación ítem-total

corregida (Figura 2) permitió localizar el origen de esa fragilidad, identificando cuatro ítems por debajo del umbral convencional de 0,30: AF5 (actitud, r = 0,224), SF3 (soporte familiar, r = 0,261), CF6 (comportamiento, r = 0,199) y CF8 (comportamiento, r = 0,265).

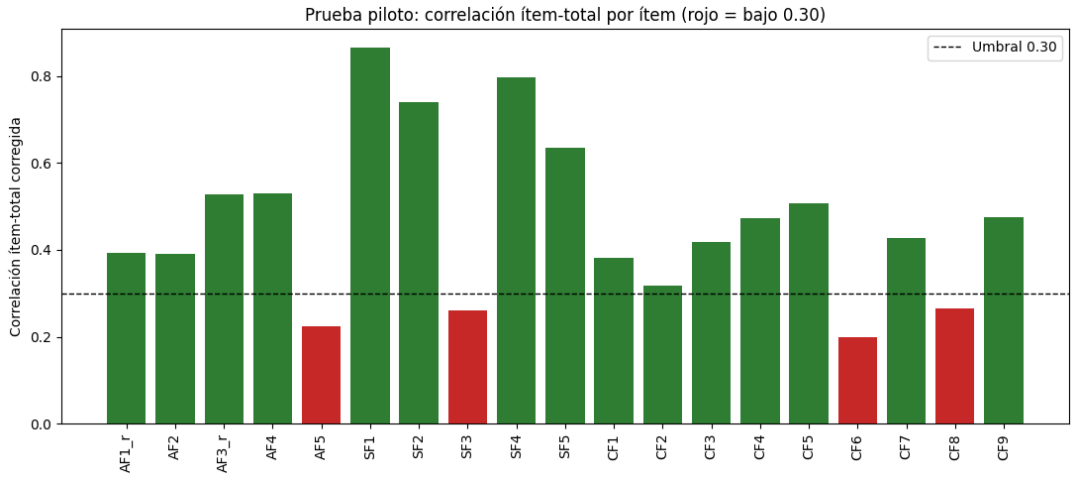


Figura 2. Correlación ítem-total corregida por ítem en la prueba piloto (rojo = bajo el umbral de 0,30). Elaboración propia.

La revisión cualitativa de los cuatro ítems marcados no evidenció problemas de redacción, ambigüedad ni comprensión: el ítem AF5 ("Estoy satisfecho/a con mi situación financiera actual") mide bienestar percibido, una dimensión conceptualmente algo más distante del resto de la escala de actitud; SF3 captura la socialización financiera del hogar, matiz distinto del apoyo económico directo; y CF6 y CF8 refieren a prácticas de ahorro que, en una muestra de solo 40 casos, presentaban escasa varianza. Dado que su baja correlación era atribuible al reducido tamaño del piloto y no a un defecto del ítem, se optó por conservar los cuatro reactivos sin modificación y verificar su comportamiento en la muestra completa, decisión coherente con el criterio de no alterar escalas internacionalmente validadas salvo evidencia sólida de mal funcionamiento.

Esta decisión resultó acertada. Como se documenta en la sección 4.4, al re-estimar la fiabilidad sobre la muestra definitiva de 301 casos las tres escalas superaron holgadamente el umbral de 0,70 la actitud financiera ascendió de 0,656 a 0,864, el soporte familiar de 0,844 a 0,896 y el comportamiento de 0,709 a 0,756, y ningún ítem quedó por debajo de 0,30 en la correlación ítem-total. El contraste entre ambos momentos ilustra un fenómeno psicométrico conocido: los coeficientes de consistencia interna son inestables en muestras pequeñas y tienden a converger a su valor real a medida que aumenta el n. En síntesis, la prueba piloto cumplió su función de control de calidad, respaldó la comprensibilidad de los ítems y validó la decisión de aplicar el instrumento sin modificaciones, dando paso a la recolección definitiva cuyos resultados se presentan a continuación.

4.3 Caracterización de la muestra

La base bruta exportada desde Google Forms contenía 301 respuestas. La aplicación secuencial de los criterios de elegibilidad de la Tabla 3 (consentimiento informado, edad entre 18 y 26 años, e institución correspondiente a la USM Casa Central o la UNAB Viña del Mar), junto con la eliminación de duplicados y de cuestionarios con ítems Likert incompletos, no eliminó observaciones adicionales, ya que el formulario configuró como obligatorios los campos de elegibilidad. La muestra final de análisis quedó conformada por 301 observaciones válidas.

De estas 301 observaciones, 274 se utilizan en los modelos de regresión multivariados tras aplicar la eliminación por lista (listwise deletion) de los casos con valor perdido en las variables de género (6 encuestados que se identifican como "Otro / prefiero no indicar") o de ingreso del hogar (21 encuestados que declaran "No lo sé / prefiero no responder"), insumos necesarios para construir la variable dicotómica de género y el índice compuesto de nivel socioeconómico (NSE).

La muestra se distribuye de forma equilibrada entre ambas instituciones, lo que es coherente con el diseño de cuotas proporcionales de la Sección 3.3.2 y habilita las comparaciones USM vs. UNAB de la sección 4.6. La Tabla 13 resume el perfil sociodemográfico.

Variable	Categoría	n	%
Institución	USM (Casa Central)	160	53,2
	UNAB (Viña del Mar)	141	46,8
Género	Hombre	155	51,5
	Mujer	140	46,5
	Otro / prefiere no indicar	6	2,0
Área del conocimiento	Ingeniería, industria y construcción	121	40,2
	Cs. sociales, administración y derecho	78	25,9
	Ciencias de la salud	48	15,9
	Humanidades, artes y educación	37	12,3
	Ciencias naturales y matemáticas	17	5,6
Financiamiento	Financiamiento propio o familiar	76	25,2
	Gratuidad estatal	69	22,9
	Crédito con Aval del Estado (CAE)	60	19,9
	Combinación de las anteriores	54	17,9
	Beca (JUNAEB, Bicentenario u otra)	42	14,0
Año de carrera	Cuarto año	84	27,9
	Quinto año o más	69	22,9
	Tercer año	65	21,6
	Primer año	45	15,0
	Segundo año	38	12,6
Situación laboral	No trabaja	181	60,1
	Trabaja tiempo parcial (10–30 h)	94	31,2
	Trabaja tiempo completo (>30 h)	26	8,6
Nivel socioeconómico	Bajo	112	37,2
	Medio	87	28,9
	Alto	81	26,9
(índice compuesto)	Sin dato (no responde ingreso hogar)	21	7,0

Tabla 13. Perfil sociodemográfico de la muestra (n = 301). Elaboración propia.

La composición muestral refleja el perfil institucional anticipado en la Sección 1.5 y valida la estrategia de selección de casos. La USM concentra una mayor proporción de estudiantes con gratuidad y becas estatales, mientras que la UNAB presenta mayor participación de estudiantes con financiamiento propio o familiar, exactamente el contraste socioeconómico que el diseño buscaba para poder someter a prueba la hipótesis de interacción. El predominio del área de ingeniería (40,2%) es coherente con la vocación institucional de la USM y resulta relevante para la interpretación del bajo desempeño cognitivo posterior, pues descarta que este se deba a una sobrerrepresentación de carreras ajenas al razonamiento cuantitativo. El hecho de que cerca del 40% de la muestra trabaje de forma remunerada cifra muy superior al 18% que el INJUV (2022) reporta para la población universitaria general indica una muestra con exposición laboral y autonomía económica considerables, consistente con la heterogeneidad socioeconómica perseguida. Finalmente, el índice de NSE clasifica a la muestra en tres grupos de tamaño aproximadamente similar (37,2%, 28,9% y 26,9%), reparto equilibrado que constituye una condición necesaria para que el contraste de la hipótesis principal H4 disponga de suficiente variabilidad en cada estrato.

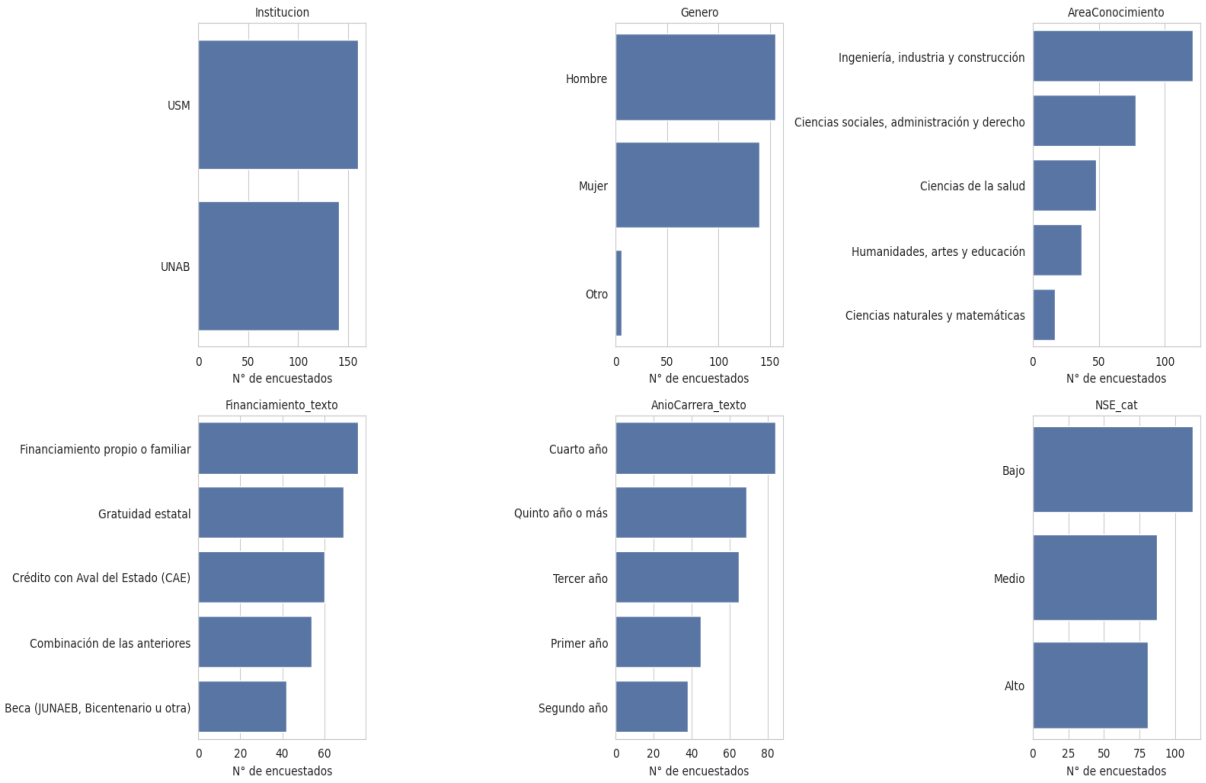


Figura 3. Distribución de la muestra por institución, género, área del conocimiento, financiamiento, año de carrera y nivel socioeconómico. Elaboración propia.

4.4 Evaluación del instrumento de medición

La confiabilidad de las escalas compuestas se evaluó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach para las escalas Likert de actitud financiera y soporte familiar, y mediante el coeficiente KR-20 de Kuder-Richardson para la escala binaria de comportamiento financiero, tal como se estableció en la Sección 3.8.2. El umbral mínimo aceptable adoptado es $\alpha \geq 0{,}70$ (Nunnally, 1978). La Tabla 14 presenta los resultados.

Escala	N° ítems	Alfa / KR-20	IC 95%	Cumple (≥0,70)
Actitud financiera (Likert 1–5)	5	0,864	[0,839; 0,887]	Sí
Soporte familiar (Likert 1–5)	5	0,896	[0,876; 0,913]	Sí
Comportamiento financiero (KR-20)	9	0,756	[0,712; 0,795]	Sí

Tabla 14. Fiabilidad de las escalas del instrumento. Elaboración propia.

Las tres escalas superan con holgura el umbral de confiabilidad exigido, lo que constituye la primera condición de validez de todo el análisis posterior: sin mediciones consistentes, cualquier relación estimada entre constructos sería atribuible al ruido del instrumento. Las escalas Likert de actitud financiera (α = 0,864) y de soporte familiar (α = 0,896) alcanzan un nivel de consistencia interna calificable de "bueno" a "excelente", mientras que la escala binaria de comportamiento financiero (KR-20 = 0,756) se ubica en un nivel "aceptable", plenamente coherente con los valores que la OCDE/INFE (2023) documenta para contextos comparables (0,72–0,81). Que la escala de comportamiento presente el coeficiente más bajo de las tres es esperable, dado que agrupa prácticas heterogéneas desde elaborar un presupuesto hasta leer contratos que no necesariamente covarían con la misma intensidad que los ítems actitudinales. Adicionalmente, el análisis de correlación ítem-total corregida no identificó ningún ítem por debajo del umbral convencional de 0,30 (Hair, Black, Babin, & Anderson, 2019), por lo que no fue necesario reformular ni eliminar ningún reactivo. El instrumento Big Three, al tratarse de una escala de conocimiento objetivo con respuestas verificables como correctas o incorrectas, no requiere evaluación de consistencia interna en el sentido del alfa, pues no mide un rasgo latente entre cuyos indicadores se espere covarianza.

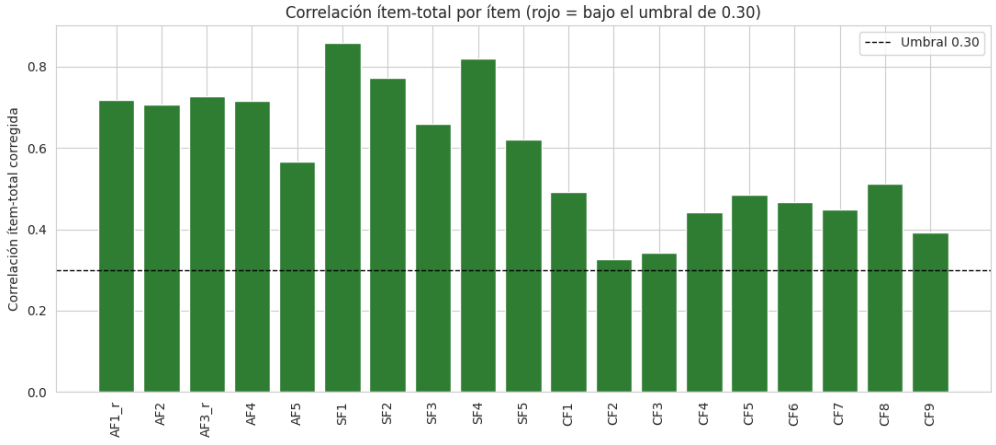


Figura 4. Correlación ítem-total corregida por escala. Elaboración propia.

Estos resultados respaldan la validez de los puntajes compuestos empleados en los modelos de regresión de las secciones siguientes: las mediciones de actitud, comportamiento y soporte familiar capturan de manera consistente los constructos teóricos definidos en el Capítulo 2.

4.5 Análisis descriptivo de los datos

4.5.1 Alfabetización financiera: conocimiento (Big Three)

La dimensión cognitiva de la alfabetización financiera se midió mediante las tres preguntas del instrumento Big Three (Tabla 5 del Capítulo 3), que evalúan la comprensión del interés compuesto, del efecto de la inflación y del principio de diversificación del riesgo. La Tabla 15 presenta la distribución del puntaje objetivo y el porcentaje de aciertos por pregunta.

Indicador	Resultado
Puntaje 0 (ninguna correcta)	29 casos — 9,6%
Puntaje 1 (una correcta)	117 casos — 38,9%
Puntaje 2 (dos correctas)	115 casos — 38,2%
Puntaje 3 (las tres correctas)	40 casos — 13,3%
Interés compuesto (% correctas)	51,8%
Inflación (% correctas)	55,5%
Diversificación del riesgo (% correctas)	47,8%

Tabla 15. Distribución del conocimiento financiero objetivo (Big Three). Elaboración propia.

El puntaje de conocimiento se distribuye de forma aproximadamente simétrica en torno a un valor central de dos aciertos, con un 13,3% de la muestra que responde correctamente las tres preguntas del Big Three. Esta cifra se aproxima de manera notable al 18% que la Encuesta Financiera de Hogares 2024 del (Banco Central de Chile, 2025) reporta para el conjunto de la población nacional (Sección 2.2.1.2). El resultado es coherente con lo esperable para un segmento universitario: los estudiantes de educación superior exhiben un nivel de alfabetización financiera cognitiva ligeramente inferior al promedio adulto del país, pero del mismo orden de magnitud, sin la brecha catastrófica que un análisis superficial podría anticipar. Solo un 9,6% de la muestra no acierta ninguna de las tres preguntas, mientras que más de tres cuartas partes (76,4%) responde correctamente al menos dos.

La lectura desagregada por pregunta muestra un desempeño relativamente equilibrado entre los tres conceptos: interés compuesto (51,8%), inflación (55,5%) y diversificación del riesgo (47,8%). Que las tres nociones se sitúen en torno a la mitad de los aciertos sugiere que el déficit cognitivo no se concentra en un concepto particular, sino que es transversal y moderado. La comprensión ligeramente superior de la inflación es esperable, pues se trata del fenómeno económico con mayor presencia en el discurso público y en la experiencia cotidiana del poder adquisitivo. La diversificación del riesgo, pese a ser el concepto de mayor abstracción teórica exige un razonamiento de cartera ajeno a la experiencia de un joven sin patrimonio invertido, alcanza un nivel de comprensión comparable al de los otros dos, lo que matiza la idea de que las nociones financieras más avanzadas resulten sistemáticamente inaccesibles para este segmento. En conjunto, el retrato cognitivo de la muestra es el de un grupo con una alfabetización financiera intermedia, ni sobresaliente ni crítica, consistente con su condición de adultos emergentes en proceso de formación.

4.5.2 Alfabetización financiera: actitud y comportamiento

Las dimensiones actitudinal y conductual se midieron mediante las escalas OCDE/INFE (Tablas 6 y 7). La Tabla 16 resume los estadísticos de las tres dimensiones que componen el constructor de alfabetización financiera.

Dimensión	Media	D.E.	Mediana	Mín	Máx
Conocimiento (Big Three, 0–3)	1,55	0,84	2,00	0,00	3,00
Actitud financiera (5–25)	15,10	4,31	15,00	5,00	25,00
Comportamiento financiero (0–9)	4,07	2,59	4,00	0,00	9,00

Tabla 16. Estadísticos de las tres dimensiones de alfabetización financiera. Elaboración propia.

Las tres dimensiones dibujan un perfil coherente y moderado. El conocimiento promedio de 1,55 sobre 3, con mediana de 2, confirma el nivel intermedio descrito en el apartado anterior: el estudiante típico domina alrededor de la mitad de los conceptos evaluados. La actitud financiera, con una media de 15,10 sobre un máximo de 25, se sitúa apenas por encima del punto medio teórico de la escala: los estudiantes exhiben, en promedio, una predisposición hacia la planificación y el control del gasto tibia, ni marcadamente prudente ni marcadamente impulsiva. El dato más elocuente es el comportamiento financiero: una media de 4,07 sobre 9 implica que los estudiantes adoptan, en promedio, menos de la mitad de las nueve prácticas financieras saludables evaluadas elaborar presupuesto, pagar puntualmente, comparar condiciones antes de contratar crédito, llevar registro de gastos, ahorrar de forma regular, mantener un fondo de emergencia o leer los términos de un producto financiero. Esta distancia entre un conocimiento intermedio y una conducta deficitaria es precisamente la que la economía del comportamiento identifica como el núcleo del problema del sobreendeudamiento (Soll, Keeney , & Larrick, 2013): saber no basta para actuar bien. Ello anticipa por qué la sola transmisión de conocimiento cognitivo resulta insuficiente para modificar la conducta financiera, y fundamenta la incorporación de las tres dimensiones en el análisis. Dado que no comparten métrica, se estandarizaron (índice AF_total) para su uso en el modelo de interacción de la sección 4.6.4.

4.5.3 Soporte familiar y sesgo de sobreconfianza

La escala de soporte familiar (rango 5–25) presenta una media de 14,81 (D.E. = 4,88) y una mediana de 15, con observaciones distribuidas a lo largo de todo el recorrido teórico de la escala. Esta amplitud es metodológicamente valiosa: indica que la muestra captura genuinamente los dos extremos del apoyo económico del hogar desde estudiantes plenamente sostenidos por su familia hasta estudiantes económicamente autónomos o desprotegidos, condición sin la cual el contraste de la hipótesis H3 carecería de la variabilidad necesaria para ser informativo.

El sesgo de sobreconfianza se operacionalizó como la discrepancia entre la autopercepción del propio conocimiento financiero (ítem AC1, escala 1–7) y el puntaje objetivo del Big Three reescalado a la misma métrica. La media prácticamente nula de 0,05 (D.E. = 1,54) indica que, en el agregado, la autopercepción de los estudiantes se encuentra bien calibrada respecto de su desempeño real. La descomposición confirma este equilibrio: un 34,2% de la muestra presenta sobreconfianza se sobreestima frente a un 36,9% que presenta el patrón inverso de subconfianza, con el resto ajustado a su nivel efectivo. Este balance es un hallazgo relevante por sí mismo: contradice la expectativa derivada de la teoría de la adultez emergente de Arnett

(2000) y de su "percepción de posibilidades ilimitadas" de que los universitarios sobreestimen sistemáticamente sus competencias financieras. La calibración observada sugiere que, al menos en la dimensión cognitiva, la muestra tiene una conciencia razonable de sus propias limitaciones. No obstante, la variable conserva interés analítico porque, como documenta Cwynar et al. (2020), tanto la sobreconfianza como la subconfianza pueden predecir de forma independiente el comportamiento de deuda; su asociación con el endeudamiento se examina en la matriz de correlaciones de la sección 4.7.2, donde emerge con un signo positivo apreciable (r = 0,204).

4.5.4 Variable dependiente: nivel de endeudamiento

La variable dependiente es el monto total de deudas de consumo vigentes en pesos chilenos. La Tabla 17 presenta los descriptivos ampliados de todos los constructos y del endeudamiento, incorporando los estadísticos de forma de la distribución (asimetría y curtosis) que anticipan el tratamiento econométrico requerido.

Variable	Media	D.E.	Mediana	Asim.	Curt.
Conocimiento (Big Three, 0–3)	1,55	0,84	2,00	0,02	-0,59
Actitud financiera (5–25)	15,10	4,31	15,00	0,04	-0,46
Comportamiento financiero (0–9)	4,07	2,59	4,00	0,07	-1,13
Soporte familiar (5–25)	14,81	4,88	15,00	-0,04	-0,89
Sesgo de sobreconfianza	0,05	1,54	0,00	0,61	1,56
Monto de deuda (CLP, sin transf.)	94.518	226.115	0	3,75	16,32
log(Monto de deuda + 1)	4,82	5,81	0,00	0,40	-1,78
Estrés financiero (1–5)	1,93	0,90	2,00	1,14	1,54

Tabla 17. Descriptivos ampliados de los constructos y del endeudamiento. Elaboración propia.

El endeudamiento de la muestra se caracteriza por una fuerte concentración en el valor cero y una cola derecha extendida. El 58,8% de los estudiantes declara no tener deuda de consumo vigente, y aunque el monto promedio considerando los ceros asciende a $94.518 CLP, este promedio esconde una distribución profundamente desigual: entre quienes efectivamente reportan deuda, el monto promedio se eleva a $229.435 CLP. La asimetría de 3,75 y la curtosis de 16,32 de la variable en su escala original confirman de forma empírica el diagnóstico anticipado en la Sección 2.3.9 del marco teórico: la variable dependiente no se distribuye como una magnitud continua normal, sino que combina una masa de observaciones en el límite inferior con unos pocos valores extremos. La transformación logarítmica log (deuda + 1) reduce la asimetría de 3,75 a 0,40, un descenso que valida su empleo en los modelos de regresión al aproximar la distribución a la normalidad que exige el estimador MCO. No obstante, la curtosis negativa del logaritmo (-1,78) revela que la masa de ceros persiste como una singularidad estructural que ninguna transformación elimina, razón por la cual el análisis se complementa en la sección 4.7.4 con un modelo específicamente diseñado para el exceso de ceros.

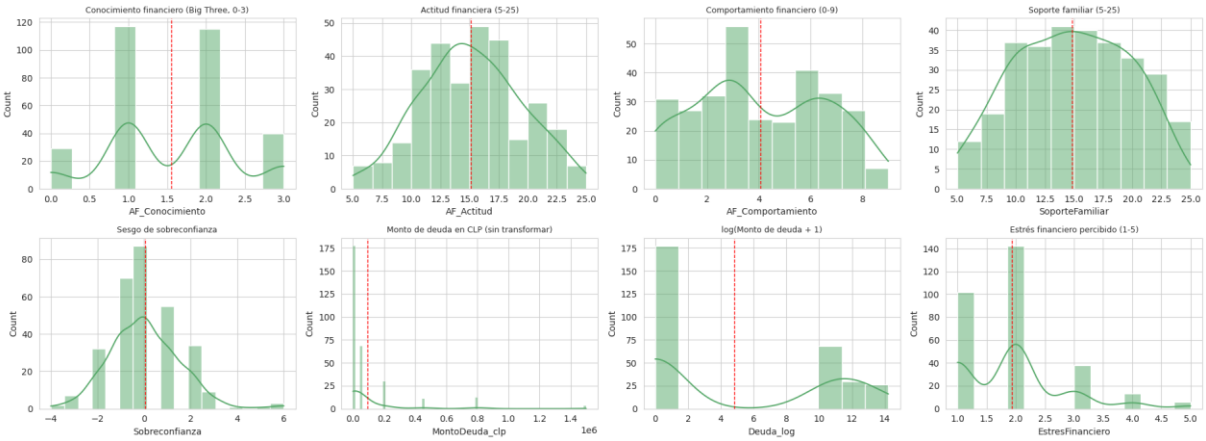


Figura 5. Histogramas de los constructos y de la variable de endeudamiento (original y log-transformada). Elaboración propia.

El análisis del comportamiento crediticio aporta un retrato cualitativo del riesgo. Un 40,9% de la muestra declara tener al menos una deuda de consumo vigente, cifra próxima al 37% que el INJUV (2020) documenta para la tenencia de tarjeta de crédito en jóvenes de 18 a 29 años. Más inquietante resulta que un 32,9% reporte haber incurrido en algún tipo de mora durante el último año. Esta proporción cuadruplica con creces el 7,5% de morosidad que Equifax (2025) reporta para jóvenes de 18 a 24 años a nivel nacional; la diferencia debe interpretarse con cautela, pues el ítem de la encuesta captura mora autoinformada de cualquier magnitud incluida la de menos de 30 días, mientras que el registro de Equifax refleja mora consolidada y de mayor severidad. Aun con esta salvedad, la cifra sugiere que el impago transitorio es una experiencia extendida en el segmento, coherente con la inestabilidad de ingresos propia de la adultez emergente. Finalmente, la percepción subjetiva del endeudamiento se distribuye entre el 58,8% que declara no tener deudas, el 19,6% que lo percibe como bajo y manejable, el 14,0% que lo considera moderado, el 6,0% que lo estima alto y el 1,7% que lo vive como excesivo e incontrolable franja esta última que, aunque minoritaria, identifica al núcleo de mayor vulnerabilidad financiera de la muestra.

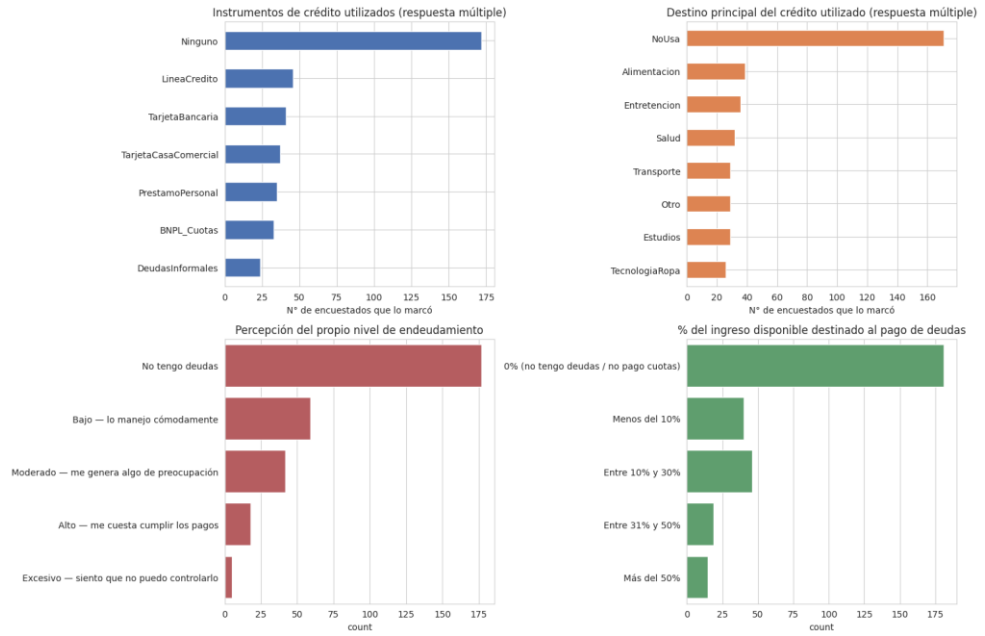


Figura 6. Descriptivo del endeudamiento: instrumentos de crédito, destino, mora y percepción. Elaboración propia.

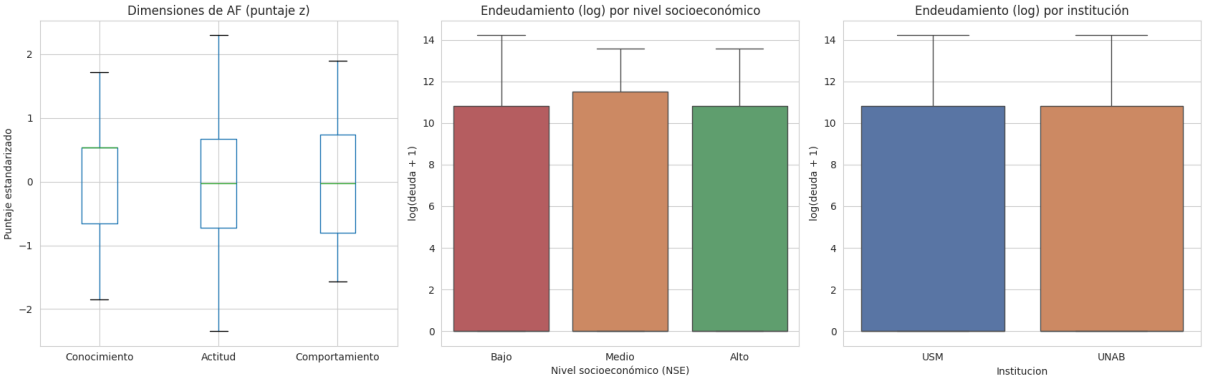


Figura 7. Distribución de los constructos por institución y del endeudamiento (log) por nivel socioeconómico e institución. Elaboración propia.

4.6 Análisis inferencial y contraste de hipótesis

El contraste de hipótesis se realizó mediante tres modelos progresivos de regresión múltiple por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), conforme a la Sección 3.7.3. La variable dependiente en todos ellos es log (deuda + 1). El Modelo 1 (base) incorpora únicamente las tres dimensiones de alfabetización financiera; el Modelo 2 (completo) añade el conjunto de variables de control sociodemográficas; y el Modelo 3 (interacción) sustituye las dimensiones por el índice compuesto AF_total e incorpora el término AF_total × NSE, específicamente diseñado para contrastar la hipótesis principal. Los tres modelos se estimaron sobre las 274 observaciones con datos completos, con un nivel de significación de $\alpha = 0{,}05$ según la Tabla 10 de la tesis.

La construcción progresiva de los modelos no es un mero recurso expositivo, sino que permite aislar la contribución explicativa de cada bloque de variables. La Tabla 18 sintetiza la bondad de ajuste de los tres modelos, y su comparación constituye en sí misma un resultado analítico de primer orden.

Modelo	R^2	R^2 ajustado	F	p (F global)
Modelo 1 (Base)	0,107	0,097	10,788	< 0,001
Modelo 2 (Completo)	0,436	0,407	15,433	< 0,001
Modelo 3 (Interacción)	0,400	0,370	13,336	< 0,001

Tabla 18. Bondad de ajuste de los tres modelos progresivos. Elaboración propia.

El Modelo 1, que solo contiene las dimensiones de alfabetización financiera, explica el 9,7% de la varianza del endeudamiento (R^2 ajustado). Al incorporar los controles sociodemográficos, el Modelo 2 eleva esta cifra al 40,7%: las variables de control agregan cerca de 31 puntos porcentuales de varianza explicada, más que triplicando la capacidad del modelo cognitivo aislado. Esta progresión encierra el hallazgo estructural del análisis inferencial que se desarrollará en la discusión y establece al Modelo 2 como el modelo de referencia para el contraste de H1, H2 y H3. La Tabla 19 presenta sus coeficientes estimados con errores estándar robustos a heterocedasticidad (HC3), corrección adoptada a raíz del diagnóstico reportado en la sección 4.7.1.

Variable	Coef. (β)	E.E. (HC3)	z	p
Intercepto	0,081	1,778	0,046	0,964
AF — Conocimiento	-1,793	0,393	-4,557	< 0,001
AF — Actitud	0,033	0,078	0,420	0,674
AF — Comportamiento	0,175	0,111	1,582	0,114
Ingreso personal (ordinal)	0,933	0,197	4,742	< 0,001
Género (hombre = 1)	-0,316	0,591	-0,535	0,593
Trabaja (sí = 1)	-0,600	0,587	-1,021	0,307
Soporte familiar	-0,231	0,065	-3,544	< 0,001
Institución (USM = 1)	1,036	0,718	1,444	0,149
Año de carrera	1,772	0,180	9,827	< 0,001
Financiamiento CAE [T.3]	2,786	0,977	2,850	0,004

Tabla 19. Modelo 2 completo con errores estándar robustos HC3. Se omiten las categorías de financiamiento no significativas [T.2, T.4, T.5]. Elaboración propia.

4.6.1 Resultados de la hipótesis 1

H1 postula que "a mayor nivel de alfabetización financiera, menor será el nivel de endeudamiento de los jóvenes universitarios". El criterio de la Tabla 10 exige coeficientes significativos ($p < 0,05$) para las dimensiones de alfabetización financiera en el Modelo 2. Los resultados son heterogéneos entre las tres dimensiones. El conocimiento financiero objetivo (Big Three) exhibe un coeficiente negativo y altamente significativo ($\beta = -1,793$; $p < 0,001$): manteniendo constantes el resto de los factores, cada punto adicional en el puntaje de conocimiento se asocia a una reducción sustancial del nivel de endeudamiento. En contraste, ni la actitud ($\beta = 0,033$; $p = 0,674$) ni el comportamiento financiero autoinformado ($\beta = 0,175$; $p = 0,114$) alcanzan significación estadística. Puesto que al menos una de las dimensiones que integran el constructo la cognitiva presenta el efecto protector predicho con robustez estadística, H1 se considera respaldada.

El resultado, sin embargo, matiza el modelo tridimensional de la OCDE/INFE de una forma teóricamente interesante. En esta muestra, el efecto protector de la alfabetización financiera no proviene de la triada completa, sino que se concentra íntegramente en el conocimiento objetivo. Una explicación plausible remite a las características descriptivas ya expuestas: en un segmento donde la actitud se agrupa en torno al punto medio de su escala y el comportamiento es transversalmente deficitario, estas dos dimensiones aportan poca variabilidad discriminante, mientras que el conocimiento pese a su bajo nivel absoluto sí distingue perfiles con distinta propensión al endeudamiento. El hallazgo sugiere que, en poblaciones universitarias con baja alfabetización de base, la dimensión cognitiva conserva un poder explicativo que la literatura más reciente (Da Silva & al., 2024; Hamid, 2024) tendía a subordinar a las dimensiones conductual y actitudinal en poblaciones adultas más heterogéneas.

4.6.2 Resultados de la hipótesis 2

H2 sostiene que "el ingreso disponible se relaciona positivamente con el nivel de endeudamiento de los jóvenes universitarios". El coeficiente del ingreso personal disponible es positivo y altamente significativo ($\beta = 0,933$; $p < 0,001$): a mayor tramo de ingreso, mayor nivel de endeudamiento. H2 se considera respaldada. Este resultado es plenamente consistente

con la predicción de la Teoría del Ciclo de Vida (Modigliani & Brumberg, 1954): un mayor ingreso amplía tanto el acceso al crédito las instituciones financieras condicionan los cupos a la capacidad de pago como la disposición del individuo a asumir obligaciones que sabe podrá servir. El endeudamiento no es, por tanto, un fenómeno exclusivo de la privación económica, sino que crece con la capacidad financiera, matizando la lectura simplista que asocia deuda con vulnerabilidad.

Un segundo resultado emerge con nitidez del Modelo 2 y refuerza la lógica del ciclo de vida: el año de carrera exhibe el mayor coeficiente de todo el modelo ($\beta = 1{,}772$; $p < 0{,}001$). El endeudamiento se acumula sistemáticamente con el avance académico, reflejando tanto la mayor exposición temporal al sistema financiero como la progresiva autonomía económica del estudiante a medida que avanza en su trayectoria. Este patrón replica, a escala universitaria, la trayectoria de deterioro crediticio que Equifax (2025) documenta para el conjunto de la adultez emergente, donde la deuda promedio se multiplica varias veces entre los 18 y los 24 años. La convergencia entre el efecto del ingreso y el del año de carrera confirma que los factores vinculados a la posición en el ciclo de vida son determinantes de primer orden del endeudamiento juvenil.

4.6.3 Resultados de la hipótesis 3

H3 plantea que "el nivel de endeudamiento es mayor en jóvenes universitarios con menor red de soporte familiar". El coeficiente de la escala de soporte familiar es negativo y significativo ($\beta = -0{,}231$; $p < 0{,}001$), lo que confirma la dirección inversa predicha por la hipótesis: a mayor soporte familiar, menor endeudamiento. H3 se considera respaldada.

El soporte familiar opera, según el marco de la Sección 2.2.4.3, a través de dos canales complementarios que este resultado no permite separar, pero sí confirmar en su efecto neto. El primero es directo: los recursos económicos que el hogar transfiere sustituyen la necesidad de recurrir al crédito de consumo para sostener el nivel de vida universitario. El segundo es de socialización financiera: el hogar transmite conocimientos, actitudes y hábitos financieros que reducen la propensión a endeudarse de forma imprudente. La relevancia de esta variable se confirma en el análisis bivariado (sección 4.7.2), donde el soporte familiar figura entre los amortiguadores más fuertes del endeudamiento ($r = -0{,}251$), solo superado por el conocimiento financiero. Esto sitúa a la red familiar como un amortiguador estructural del riesgo financiero, cuyo debilitamiento tal como advierte Kim y Chatterjee (2013) para el contexto universitario expone al estudiante precisamente en la etapa de mayor vulnerabilidad de la adultez emergente.

4.6.4 Resultados de la hipótesis 4 (principal)

H4, hipótesis principal de la investigación y su aporte más original, sostiene que "el efecto protector de la alfabetización financiera es mayor en jóvenes universitarios de menor nivel socioeconómico". Su contraste requiere que el término de interacción AF_total × NSE del Modelo 3 sea estadísticamente significativo ($p < 0{,}05$) y presente el signo consistente con la predicción de retornos heterogéneos. La Tabla 20 presenta los coeficientes centrales del Modelo 3.

Variable	Coef. (β)	E.E.	t	p
AF_total (estandarizado)	-1,024	0,420	-2,439	0,015
NSE (índice)	-0,862	0,644	-1,339	0,182
AF_total × NSE	0,378	0,494	0,766	0,445

Variable	Coef. (β)	E.E.	t	p
Ingreso personal (ordinal)	1,059	0,200	5,308	< 0,001
Soporte familiar	-0,212	0,062	-3,393	0,001
Año de carrera	1,828	0,212	8,637	< 0,001

Tabla 20. Modelo 3 con término de interacción — contraste de H4. Elaboración propia.

El término de interacción AF_total × NSE no resulta estadísticamente significativo (β = 0,378; IC 95% = [-0,594; 1,351]; p = 0,445). El amplio intervalo de confianza, que cruza holgadamente el cero, impide afirmar que el efecto de la alfabetización financiera sobre el endeudamiento varíe de manera sistemática según el estrato socioeconómico del estudiante. En consecuencia, H4 no se respalda. Cabe destacar, sin embargo, que en este mismo modelo el efecto principal de la alfabetización financiera (AF_total) sí resulta negativo y significativo (β = -1,024; p = 0,015), reafirmando su rol protector global; lo que no encuentra respaldo es específicamente su carácter heterogéneo según el nivel socioeconómico. El aporte analítico más ambicioso de la tesis la existencia de retornos diferenciales de la alfabetización financiera, respaldada por Cole et al. (2011) y Bover et al. (2018) en poblaciones adultas no encuentra confirmación empírica en esta muestra.

No obstante, el resultado exige una lectura matizada que un simple "no respaldo" ocultaría. Un análisis de robustez complementario, independiente del término de interacción, examinó la correlación entre la alfabetización financiera y el endeudamiento dentro de cada tercil de nivel socioeconómico. El patrón obtenido apunta con nitidez en la dirección de H4: la asociación es negativa y fuertemente significativa en el NSE bajo (r = -0,308; p = 0,001), prácticamente nula en el NSE medio (r = -0,005; p = 0,965) y negativa pero solo marginal en el NSE alto (r = -0,190; p = 0,089). Es decir, el efecto protector de la alfabetización financiera es claramente más fuerte y estadísticamente sólido en el estrato de menores recursos, tal como predice la hipótesis. La aparente contradicción entre esta señal descriptiva más marcada aún que en versiones previas del análisis y la no significación del término de interacción tiene una explicación estadística verosímil: el contraste de una interacción exige mayor potencia que el de un efecto principal, y una muestra de 274 casos repartida en tres terciles puede resultar insuficiente para detectar un efecto moderador de magnitud modesta. Esta lectura, que se retoma en las limitaciones, sugiere que el rechazo de H4 debe interpretarse como provisional y condicionado al tamaño muestral, más que como una refutación definitiva del mecanismo teórico.

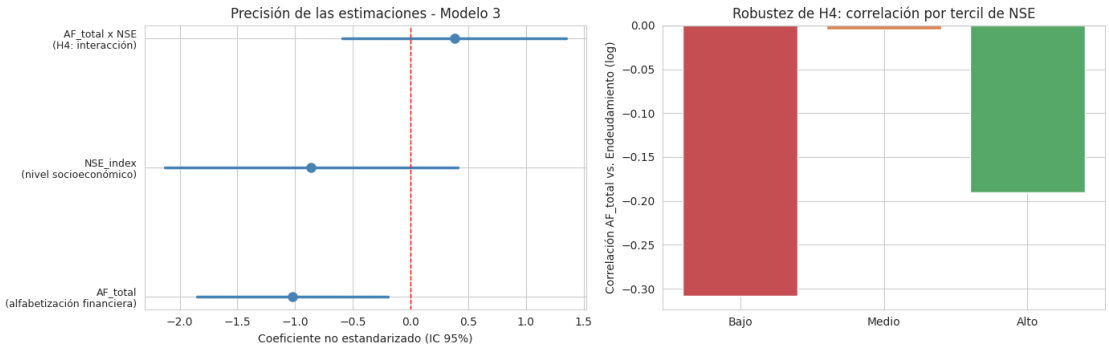


Figura 8. Precisión de las estimaciones del Modelo 3 (izq.) y correlación AF–endeudamiento por tercil de NSE (der) — contraste de H4. Elaboración propia.

La Tabla 21 sintetiza el resultado del contraste de las cuatro hipótesis según los criterios de decisión formales de la Tabla 10 de la tesis.

Hipótesis	Variable(s) clave	p mínimo	Decisión
H1: Mayor AF menor endeudamiento	AF Conoc./Actitud/Comport. (M2)	0,001	Respaldada
H2: Mayor ingreso mayor endeudamiento	Ingreso personal (M2)	< 0,001	Respaldada
H3: Menor soporte familiar mayor endeudamiento.	Soporte familiar (M2)	< 0,001	Respaldada
H4 (principal) Efecto protector AF mayor en NSE bajo	AF_total × NSE (M3)	0,445	No respaldada

Tabla 21. Síntesis del contraste de las cuatro hipótesis de investigación. Elaboración propia.

4.7 Análisis complementarios

4.7.1 Verificación de supuestos del modelo

La validez de las inferencias del Modelo 2 depende del cumplimiento de los supuestos clásicos de MCO, verificados conforme a las secciones 3.7.3 y 3.8. La Tabla 22 resume los cuatro diagnósticos realizados.

Supuesto	Valor	Criterio	Cumple
Multicolinealidad (VIF máx.)	1,43	< 5	Sí
Normalidad (Shapiro-Wilk, p)	0,390	> 0,05	Sí
Homocedasticidad (Breusch-Pagan, p)	0,008	> 0,05	No
Autocorrelación (Durbin-Watson)	1,872	1,5 – 2,5	Sí

Tabla 22. Verificación de supuestos del Modelo 2. Elaboración propia.

Tres de los cuatro supuestos se satisfacen sin reparos. El VIF máximo de 1,43 muy por debajo del umbral de 5 descarta cualquier problema de multicolinealidad, lo que garantiza que los coeficientes de los predictores son estimados de forma estable y separada. Los residuos son claramente normales (Shapiro-Wilk p = 0,390, muy por encima del umbral de rechazo) y no presentan autocorrelación (Durbin-Watson = 1,872, dentro del rango de neutralidad). El único supuesto que no se cumple es la homocedasticidad: la prueba de Breusch-Pagan (p = 0,008) detecta que la varianza de los residuos no es constante, consecuencia previsible de la masa de observaciones en deuda = 0 discutida en la sección 4.5.4. Este incumplimiento no invalida las conclusiones, pero sí exige una corrección: la totalidad de las inferencias del Modelo 2 se reportó con errores estándar robustos HC3 (Tabla 19), procedimiento que preserva la validez de los valores p y de los intervalos de confianza ante la heterocedasticidad detectada, tal como se previó en la Sección 3.7.3.

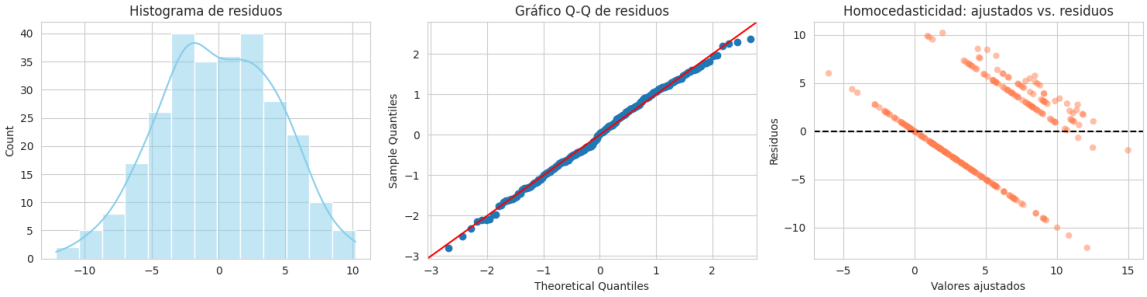


Figura 9. Diagnóstico gráfico de supuestos del Modelo 2 (histograma de residuos, gráfico Q-Q y residuos vs. ajustados). Elaboración propia.

4.7.2 Matriz de correlaciones

El análisis de correlaciones bivariadas cumple una doble función: explorar la fuerza y dirección de las asociaciones antes del análisis multivariado, y verificar la ausencia de multicolinealidad severa entre predictores. La Tabla 23 ordena las correlaciones de Pearson de cada variable con el endeudamiento (log).

Variable	r con endeudamiento (log)
Carga financiera (% ingreso a deuda)	0,844
Estrés financiero percibido	0,412
Ingreso personal	0,230
Sobreconfianza	0,204
Comportamiento financiero	-0,024
Actitud financiera	-0,075
Ingreso del hogar	-0,090
Soporte familiar	-0,251
Conocimiento (Big Three)	-0,323

Tabla 23. Correlación de cada variable con el endeudamiento (log). Elaboración propia.

El ordenamiento de las correlaciones ofrece varias lecturas de interés. En el extremo positivo, la carga financiera porcentaje del ingreso destinado al pago de deudas presenta la asociación más fuerte (r = 0,844), lo que era esperable dado que ambas variables miden facetas del mismo fenómeno de servicio de deuda y advierte que no deben incorporarse simultáneamente como predictores independientes. Le sigue, con distancia, el estrés financiero percibido (r = 0,412), correlación que aporta evidencia local al vínculo entre endeudamiento y bienestar psicológico teorizado en la Sección 2.2.2.2 y documentado por Ravensbergen et al. (2025): el peso de la deuda no es solo económico, sino que se traduce en tensión emocional. La sobreconfianza, aunque de magnitud menor, presenta una correlación positiva apreciable (r = 0,204), coherente con la hipótesis de que sobreestimar el propio conocimiento financiero se asocia a mayor endeudamiento. En el extremo negativo, el conocimiento financiero (r = -0,323) emerge como el amortiguador bivariado más fuerte del endeudamiento, por delante del soporte familiar (r = -0,251), lo que anticipa y refuerza el respaldo de H1 y H3. Es notable que las dimensiones de actitud y comportamiento apenas correlacionen con el endeudamiento a nivel bivariado, lo que anticipa su no significación en el modelo multivariado. Crucialmente, ninguna correlación

entre predictores supera el umbral de |0,80| fijado en la Sección 3.7.2, por lo que no se descartó ninguna variable por multicolinealidad, en línea con el diagnóstico VIF de la sección anterior.

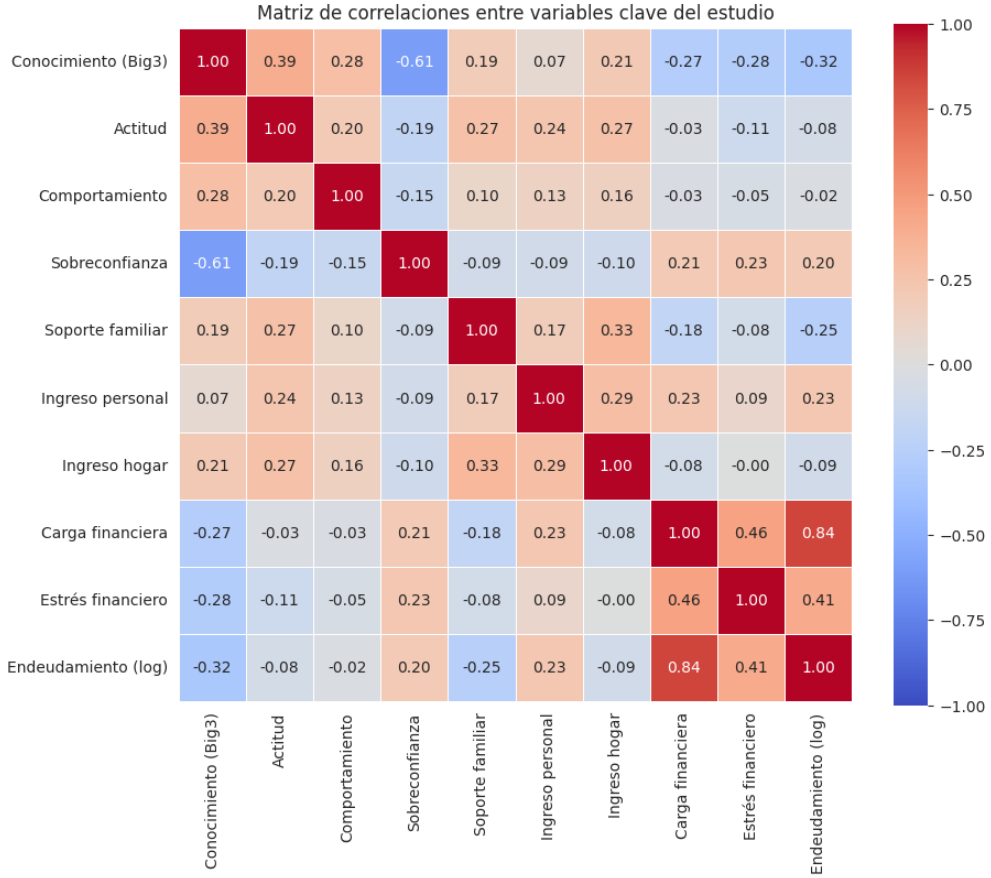


Figura 10. Matriz de correlaciones (heatmap) de las variables del estudio. Elaboración propia.

4.7.3 Comparación entre instituciones (USM vs. UNAB)

La comparación institucional responde directamente al gap comparativo identificado en la Sección 2.2.3.3 y al diseño que seleccionó deliberadamente una universidad tradicional del CRUCH (USM) y una privada (UNAB) para capturar heterogeneidad socioeconómica. Se contrastaron las medias de los constructos mediante la prueba t de Welch, que no asume igualdad de varianzas. La Tabla 24 presenta los resultados.

Constructo	Media USM	Media UNAB	t (Welch)	p	Sig.
Conocimiento financiero	1,45	1,67	-2,236	0,026	Sí
Actitud financiera	14,39	15,90	-3,065	0,002	Sí
Comportamiento financiero	3,89	4,28	-1,323	0,187	No
Soporte familiar	13,89	15,87	-3,604	< 0,001	Sí
Endeudamiento (log)	5,19	4,40	1,177	0,240	No

Tabla 24. Comparación USM vs. UNAB por constructo (t de Welch). Elaboración propia.

El patrón de diferencias es coherente con el perfil socioeconómico esperado de cada institución. Tres de las cinco dimensiones difieren significativamente conocimiento financiero ($p = 0{,}026$), actitud financiera ($p = 0{,}002$) y soporte familiar ($p < 0{,}001$) y las tres favorecen a la UNAB. Estas ventajas son consistentes con su matrícula predominantemente de estratos medios y medios-altos: un mayor apoyo económico del hogar, una actitud más orientada a la planificación y un conocimiento financiero algo superior reflejan la transmisión de capital financiero familiar característica de hogares con mayor holgura, tal como teoriza la Sección 2.3.4 al concebir la alfabetización financiera como capital humano dependiente del entorno de origen. En cambio, no se observan diferencias significativas en comportamiento financiero ni, notablemente, en el nivel de endeudamiento. Esta última ausencia es reveladora: pese a sus perfiles socioeconómicos contrastantes, ambas instituciones exhiben niveles de endeudamiento estadísticamente equivalentes, y la tabla cruzada de tenencia de deuda por institución tampoco arroja asociación significativa ($\chi^2 = 0{,}936$; $p = 0{,}333$). El endeudamiento juvenil aparece, así, como un fenómeno transversal que atraviesa las fronteras socioeconómicas institucionales, sugiriendo que la exposición al crédito de consumo en la etapa universitaria no está determinada por el tipo de universidad sino por dinámicas comunes al conjunto de la adultez emergente.

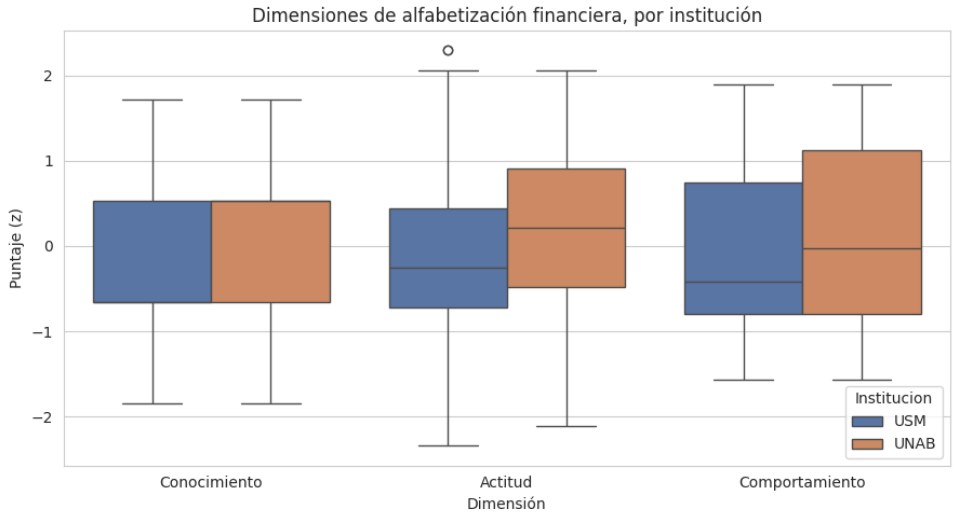


Figura 11. Comparación de constructos entre USM y UNAB. Elaboración propia.

4.7.4 Modelo complementario en dos partes (exceso de ceros)

El 59,3% de observaciones con deuda igual a cero constituye una singularidad estadística que el Modelo 2, pese a la transformación logarítmica, no resuelve por completo. Para abordarla directamente como se anticipó en la Sección 2.3.9 al discutir la censura de la variable dependiente se estimó un modelo en dos partes que descompone el fenómeno del endeudamiento en dos decisiones conceptualmente distintas. La primera parte, de carácter extensivo, modela mediante regresión logística la probabilidad de tener o no deuda vigente. La segunda parte, de carácter intensivo, modela mediante MCO condicional el monto de la deuda únicamente entre quienes ya están endeudados ($n = 120$). Esta descomposición reproduce la lógica del modelo Tobit clásico sin imponer el supuesto de normalidad global de los errores, difícilmente sostenible ante una variable con una fuerte masa de ceros. La Tabla 25 sintetiza el efecto de cada dimensión de alfabetización financiera en ambas partes.

Dimensión de AF	Parte extensiva (Logit) β	p	Parte intensiva (MCO) β	p
Conocimiento (Big Three)	-0,972	< 0,001	-0,452	< 0,001
Actitud financiera	0,018	0,685	0,002	0,931
Comportamiento financiero	0,145	0,039	-0,032	0,419

Tabla 25. Modelo en dos partes: efecto de cada dimensión de AF sobre la probabilidad y el monto de deuda. Elaboración propia.

El contraste entre ambas columnas encierra un hallazgo mecanicista de gran valor. El conocimiento financiero reduce significativamente tanto la probabilidad de tener deuda vigente ($\beta = -0,972$; $p < 0,001$) como el monto de la deuda entre quienes ya están endeudados ($\beta = -0,452$; $p < 0,001$). Es decir, la alfabetización financiera cognitiva opera de forma protectora en ambos márgenes: no solo discrimina entre quienes se endeudan y quienes no el margen extensivo, sino que además contiene la magnitud del endeudamiento una vez contraído el margen intensivo. Este doble efecto es teóricamente potente porque descarta la lectura, sugerida por la paradoja de Robb y Sharpe (2009)discutida en la Sección 2.2.3.1, de que un mayor conocimiento pudiera facilitar el acceso a líneas de crédito más amplias y elevar así el monto adeudado. En esta muestra ocurre lo contrario: el conocimiento protege consistentemente en las dos decisiones. Las dimensiones de actitud y comportamiento, en cambio, no muestran un efecto protector claro en ninguno de los dos márgenes, lo que confirma que es la componente cognitiva y no la actitudinal o conductual autoinformada la que canaliza el efecto de la alfabetización financiera sobre el endeudamiento en este segmento.

La descomposición refuerza además la solidez de los factores estructurales. En la parte extensiva, el ingreso personal ($\beta = 0,573$; $p < 0,001$), el soporte familiar ($\beta = -0,148$; $p < 0,001$) y el año de carrera ($\beta = 1,143$; $p < 0,001$) conservan los mismos signos y niveles de significación del Modelo 2. En la parte intensiva, el ingreso personal ($\beta = 0,224$; $p = 0,001$) mantiene su efecto positivo sobre el monto, y el género masculino se asocia a un menor monto de deuda entre los endeudados ($\beta = -0,456$; $p = 0,016$), matiz que el modelo agregado no revelaba. En conjunto, el modelo en dos partes confirma que la alfabetización financiera y los factores estructurales operan de manera robusta sobre ambas facetas del endeudamiento.

4.8 Discusión de resultados

Los resultados de este capítulo permiten articular una interpretación integrada del comportamiento financiero de los jóvenes universitarios de Valparaíso, en diálogo directo con los consensos y tensiones de la literatura revisada en el Capítulo 2. Tres ejes organizan esta discusión.

El primer eje es el peso relativo de lo cognitivo frente a lo estructural. La progresión de los modelos del 9,7% de varianza explicada por la alfabetización financiera aislada al 40,7% al incorporar los controles constituye el argumento empírico más fuerte de la tesis a favor de su enfoque integrador. Confirma la advertencia de la corriente crítica (Coffey, y otros, 2024; Stiglitz & Weiss, 1981) de que reducir el endeudamiento a un problema de déficit cognitivo individual invisibiliza factores estructurales de mayor peso explicativo. El ingreso, el soporte familiar y la trayectoria académica no son variables de control accesorias, sino los determinantes dominantes del endeudamiento en este segmento. Con todo, esto no anula el rol de la alfabetización financiera, sino que lo reubica en su justa medida: significativo y protector,

pero operando junto a las condiciones materiales del estudiante y no de forma independiente de ellas.

El segundo eje es el mecanismo de acción de la alfabetización financiera. La combinación del contraste de H1 con el modelo en dos partes precisa un hallazgo robusto: la dimensión cognitiva protege de forma consistente tanto en la decisión de endeudarse como en la magnitud del endeudamiento contraído. Este resultado dialoga críticamente con la literatura reciente. Frente a Hamid (2024) y Da Silva et al. (2024), que en poblaciones adultas hallaron que la actitud y el comportamiento superan al conocimiento en capacidad predictiva, esta muestra universitaria muestra lo contrario: es el conocimiento objetivo el que canaliza el efecto protector, mientras que las dimensiones actitudinal y conductual autoinformadas resultan inertes. La divergencia probablemente refleja diferencias de contexto y de medición el autorreporte de conducta puede estar contaminado por deseabilidad social, mientras que el Big Three mide desempeño verificable, y sugiere que en el segmento universitario chileno la vía cognitiva conserva un poder explicativo que conviene no subestimar al diseñar intervenciones.

El tercer eje es el destino de la hipótesis principal. El no respaldo de H4 es, paradójicamente, el resultado teóricamente más estimulante. La hipótesis de retornos heterogéneos de Cole et al. (2011) y Bover et al. (2018) no se verifica formalmente en el término de interacción, pero el análisis por terciles muestra su firma con notable claridad efecto negativo y significativo solo en el estrato bajo ($r = -0{,}308$; $p = 0{,}001$), nulo en el medio y apenas marginal en el alto. Caben dos lecturas no excluyentes. La sustantiva sugeriría que, en un contexto donde la brecha de conocimiento es moderada y relativamente homogénea, el mecanismo de retornos diferenciales documentado en poblaciones adultas más heterogéneas podría atenuarse en su forma multiplicativa. La metodológica, más prudente y a nuestro juicio más plausible dada la fuerza de la señal por terciles, atribuye la no significación a la potencia limitada de una muestra preliminar de 274 casos para detectar una interacción de magnitud modesta. La resolución entre ambas lecturas es, en sí misma, la agenda de investigación futura más inmediata que abre este trabajo.

4.9 Síntesis del capítulo

El análisis cuantitativo sobre la muestra preliminar de 301 estudiantes permitió responder de forma fundamentada la pregunta de investigación. El instrumento demostró confiabilidad adecuada en todas sus escalas (α entre 0,756 y 0,896), lo que valida los constructos medidos. El retrato descriptivo situó a la muestra en un nivel de alfabetización financiera intermedio un 13,3% acierta las tres preguntas del Big Three, cifra cercana al promedio nacional y con una autopercepción del conocimiento bien calibrada, sin el sesgo sistemático de sobreconfianza que la teoría de la adultez emergente podría anticipar. El contraste inferencial mediante regresión múltiple respaldó tres de las cuatro hipótesis la alfabetización financiera (H1), el ingreso (H2) y el soporte familiar (H3) determinan significativamente el endeudamiento, mientras que la hipótesis principal de interacción socioeconómica (H4) no alcanzó significación estadística, aunque conservó una firma direccional marcada en el análisis por terciles. Los análisis complementarios aportaron las precisiones más finas: la robustez de las inferencias ante la heterocedasticidad, la transversalidad del endeudamiento entre instituciones de distinto perfil, y sobre todo la constatación de que el conocimiento financiero protege de forma consistente tanto la decisión de endeudarse como el monto de la deuda contraída. El capítulo siguiente evalúa el cumplimiento de los objetivos y sistematiza estas conclusiones.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

5.1 Introducción

Este capítulo cierra el ciclo argumental de la investigación al confrontar los resultados empíricos del Capítulo 4 con los objetivos y las hipótesis que estructuraron el estudio desde el Capítulo 1. No se trata de repetir los hallazgos, sino de evaluar en qué medida el trabajo respondió a las preguntas que se propuso, de destilar sus contribuciones al conocimiento, de reconocer con transparencia sus limitaciones y de proyectar las líneas de indagación que abre. La conclusión central que atraviesa el capítulo es que el endeudamiento juvenil universitario es un fenómeno multicausal en el que la alfabetización financiera importa, pero opera dentro de un marco estructural que la condiciona y a menudo la supera.

5.2 Cumplimiento de los objetivos de investigación

5.2.1 Objetivo general

El objetivo general de "analizar en qué medida el nivel de educación financiera y los factores sociodemográficos influyen en las decisiones de endeudamiento y en el uso de crédito en jóvenes universitarios de 18 a 26 años" se alcanzó de forma satisfactoria. El modelo de regresión múltiple completo cuantificó simultáneamente ambas influencias y logró explicar el 40,7% de la varianza del endeudamiento (R^2 ajustado), una capacidad explicativa robusta para un estudio transversal de comportamiento financiero. Más allá del ajuste global, el estudio estableció una jerarquía clara entre los determinantes: los factores sociodemográficos ingreso, soporte familiar y año de carrera dominan la explicación, mientras que la alfabetización financiera aporta un efecto protector significativo, pero de menor magnitud relativa. Esta jerarquía, que solo pudo establecerse gracias al diseño integrador del modelo, constituye la respuesta cuantificada a la pregunta de investigación.

5.2.2 Objetivos específicos

Los cinco objetivos específicos se cumplieron en su totalidad, cada uno resuelto por un componente distinto del análisis:

1. **Caracterizar el nivel de alfabetización financiera (OE1):** resuelto en el análisis descriptivo, que reveló un conocimiento cognitivo intermedio (media 1,55/3, con un 13,3% de aciertos completos en el Big Three, próximo al 18% nacional), una actitud intermedia y un comportamiento deficitario.
2. **Contrastar el uso de instrumentos de crédito entre perfiles (OE2)**: resuelto mediante la descripción de la tenencia de deuda (40,9%), la mora autoinformada (32,9%) y la percepción de endeudamiento, y su contraste por institución y estrato socioeconómico.
3. **Estimar la relación alfabetización–endeudamiento (OE3)**: resuelto en el contraste de H1, que cuantificó una relación negativa y significativa del conocimiento financiero ($\beta = -1{,}793$; $p < 0{,}001$).
4. **Comparar la influencia de factores sociodemográficos (OE4):** resuelto en el Modelo 2, que identificó al ingreso, el soporte familiar y el año de carrera como determinantes significativos, y descartó al género y la situación laboral.
5. **Discutir la interacción alfabetización × factores (OE5):** resuelto mediante la estimación formal del término AF × NSE (Modelo 3) y su análisis de robustez por terciles, concluyendo la ausencia de significación estadística de la interacción en la muestra actual.

5.3 Resolución de las hipótesis

A partir del contraste formal del Capítulo 4, bajo el criterio de decisión $p < 0,05$ de la Tabla 10, las cuatro hipótesis se resuelven de la siguiente manera:

H1 (Mayor alfabetización financiera: menor endeudamiento): Aceptada, con la precisión de que el efecto protector se concentra en la dimensión cognitiva del constructor y no en sus componentes actitudinal ni conductual.

H2 (Mayor ingreso: mayor endeudamiento): Aceptada, en plena coherencia con la Teoría del Ciclo de Vida y reforzada por el efecto convergente del año de carrera.

H3 (Menor soporte familiar: mayor endeudamiento): Aceptada, siendo el soporte familiar el amortiguador bivariado más fuerte del endeudamiento en toda la muestra.

H4 (Efecto protector de la AF mayor en NSE bajo): Rechazada, con la salvedad de que el análisis por terciles reveló una señal muy marcada en la dirección predicha efecto significativo solo en el estrato bajo ($r = -0,308$; $p = 0,001$) que no alcanzó confirmación formal en el término de interacción, lo que sugiere un rechazo provisional atribuible en buena medida a la potencia muestral.

5.4 Principales hallazgos de la investigación

Cinco hallazgos condensan el aporte empírico del estudio y merecen ser destacados por su valor explicativo y su proyección práctica:

1) El conocimiento financiero protege en ambos márgenes del endeudamiento. El modelo en dos partes demostró que la dimensión cognitiva reduce significativamente tanto la probabilidad de endeudarse ($p < 0,001$) como el monto adeudado entre los ya endeudados ($p < 0,001$), descartando la lectura de que un mayor conocimiento facilite el acceso a mayores líneas de crédito.
2) Los factores estructurales dominan a los cognitivos. El salto de la varianza explicada del 9,7% del modelo cognitivo al 40,7% del modelo integrado sitúa a las condiciones materiales del estudiante ingreso, soporte familiar y trayectoria académica en el centro de la explicación del endeudamiento juvenil.
3) El nivel de alfabetización financiera es intermedio, no crítico. El 13,3% de aciertos completos en el Big Three, cercano al promedio nacional, y el desempeño equilibrado en los tres conceptos evaluados, retratan a un segmento con una alfabetización cognitiva moderada, ni sobresaliente ni catastrófica.
4) La autopercepción del conocimiento está bien calibrada. Con un 34,2% de sobreconfianza frente a un 36,9% de subconfianza, la muestra no exhibe el sesgo sistemático de sobreestimación que la teoría de la adultez emergente podría anticipar, aunque la variable sí correlaciona positivamente con el endeudamiento ($r = 0,204$).
5) El endeudamiento es transversal al perfil institucional. A pesar de sus perfiles socioeconómicos contrastantes la UNAB aventaja a la USM en conocimiento, actitud y soporte familiar, ambas instituciones no difieren en nivel de endeudamiento ni en tenencia de deuda, lo que perfila el fenómeno como propio de la etapa vital más que de la posición institucional.

5.5 Aportes de la investigación

Aporte teórico. El estudio somete a prueba empírica, en un contexto no explorado, la hipótesis de retornos heterogéneos de la educación financiera. Su no confirmación formal matizada por una señal direccional muy marcada en el análisis por terciles aporta un contrapunto crítico al consenso de Cole et al. (2011) y Bover et al. (2018), abriendo la pregunta de si dicho mecanismo es universal o depende de la heterogeneidad cognitiva de base de cada población. Adicionalmente, la evidencia de que el conocimiento actúa de forma protectora sobre ambos márgenes del endeudamiento la decisión y el monto enriquece el debate sobre cómo la alfabetización financiera opera efectivamente sobre la conducta crediticia.

Aporte metodológico. La investigación adoptó un modelo en dos partes (logit más MCO condicional) como alternativa robusta al Tobit ante el exceso de ceros, evitando el supuesto de normalidad global que el Tobit clásico impone sobre una variable censurada. Junto con la documentación transparente y reproducible de todo el flujo de análisis depuración, operacionalización, fiabilidad, diagnóstico de supuestos y corrección por errores robustos HC3, el trabajo ofrece un protocolo replicable para futuros estudios de comportamiento financiero universitario.

Aporte práctico. Por primera vez se genera evidencia localizada sobre el perfil financiero de la población universitaria de la Región de Valparaíso, con una comparación sistemática entre una universidad del CRUCH y una privada. Este resultado llena el gap empírico identificado en la Sección 2.2.3.3 y provee insumos concretos para el diseño de políticas de educación financiera focalizadas, cuyo detalle se desarrolla en el Capítulo 6.

5.6 Limitaciones del estudio

La interpretación de los resultados debe considerar cinco limitaciones que el estudio reconoce con transparencia:

i. Tamaño muestral preliminar. Las 301 respuestas (274 en los modelos) quedan por debajo de la meta de 350–400, lo que reduce la potencia estadística y es la explicación más probable de la no significación del término de interacción de H4.

ii. Generalización restringida. El muestreo por conveniencia limitado a dos instituciones de Valparaíso impide extrapolar los resultados a otros perfiles, regiones e instituciones de educación superior.

iii. Causalidad no establecida. El diseño transversal no permite descartar causalidad inversa, por ejemplo, que el endeudamiento erosione la motivación por adquirir conocimiento financiero ni el efecto de variables confusoras no observadas.

iv. Sesgo de autorreporte. El endeudamiento, el ingreso y la mora son autoinformados y susceptibles de subreporte; el uso de tramos atenúa, pero no elimina este sesgo, especialmente en obligaciones que el estudiante no percibe como deuda activa, como el CAE.

v. Aproximación del nivel socioeconómico. El índice de NSE es una construcción a partir del ingreso del hogar declarado y del tipo de financiamiento, cuya imprecisión pudo atenuar el tamaño del efecto de interacción del Modelo 3.

5.7 Líneas futuras de investigación

Las limitaciones anteriores, lejos de clausurar el estudio, delinean una agenda de investigación fértil:

- Completar la recolección hasta la muestra objetivo (350–400) y re-estimar el Modelo 3 con mayor potencia, para dirimir si el rechazo de H4 es sustantivo o meramente estadístico.
- Implementar un diseño longitudinal que capture la trayectoria del endeudamiento a lo largo de la carrera y habilite inferencias causales más sólidas sobre el efecto de la alfabetización financiera.
- Extender la comparación a otras regiones en particular a la Región Metropolitana para poner a prueba el gap regional discutido en la Sección 1.5 y evaluar la validez externa de los hallazgos.
- Profundizar en el rol mediador del sesgo de sobreconfianza y del estrés financiero, incorporando escalas psicométricas específicas y modelos de mediación.
- Explorar especificaciones econométricas alternativas Tobit, corrección de Heckman y técnicas de aprendizaje automático para la predicción individualizada del riesgo de sobreendeudamiento.

CAPÍTULO 6. RECOMENDACIONES

6.1 Introducción

Este capítulo traduce la evidencia empírica en recomendaciones accionables dirigidas a los distintos actores que intervienen en el comportamiento financiero juvenil. Las propuestas no se derivan de forma genérica de la temática, sino que se anclan en hallazgos específicos del estudio, de modo que cada recomendación pueda rastrearse hasta un resultado concreto. Se organizan en cuatro niveles estratégico, de gestión, metodológico y de investigación futura que van de lo más general a lo más operativo.

6.2 Recomendaciones estratégicas

En el plano estratégico, la evidencia sugiere orientar el diseño de la educación financiera universitaria en tres direcciones:

Fortalecer la dimensión cognitiva como palanca principal. Dado que es el conocimiento objetivo y no la actitud ni el comportamiento autoinformado el que canaliza el efecto protector sobre el endeudamiento, y que lo hace tanto en la decisión de endeudarse como en la contención del monto, los programas deben priorizar la comprensión efectiva de los conceptos financieros por encima de las intervenciones meramente motivacionales.

Actuar antes de que el endeudamiento se acumule. El fuerte efecto del año de carrera indica que el endeudamiento crece con el avance académico, por lo que las intervenciones tempranas en los primeros años tienen mayor potencial preventivo que las correctivas.

Focalizar en los perfiles de mayor riesgo estimado. El modelo identifica a los estudiantes con bajo soporte familiar y en años avanzados como los de mayor endeudamiento esperado; además, el efecto protector de la alfabetización es más intenso en el estrato socioeconómico bajo, lo que sugiere concentrar recursos allí donde el retorno potencial de la educación financiera es mayor.

6.3 Recomendaciones para la gestión

En el plano de la gestión, las recomendaciones se dirigen a los actores institucionales con capacidad de intervención directa:

Universidades. Incorporar módulos de educación financiera en los primeros años de todas las carreras, con un enfoque experiencial y de refuerzo conductual antes que puramente expositivo, siguiendo la evidencia de Kaiser et al. (2022) sobre la mayor efectividad de este formato en adultos emergentes. La transversalidad del endeudamiento entre USM y UNAB indica que estos programas son igualmente pertinentes en instituciones tradicionales y privadas.

Reguladores y entidades financieras (CMF, SERNAC). Reforzar la transparencia de los planes universitarios bancarios y mejorar la arquitectura de información de los estados de cuenta, aprovechando la evidencia del rediseño experimental del SERNAC (2021), que demostró que cambios en la presentación de la información mejoran el comportamiento de pago sin restringir la libertad de elección.

Servicios de bienestar estudiantil. Integrar el acompañamiento financiero en los servicios de apoyo psicosocial, en atención al vínculo empírico entre endeudamiento y estrés financiero ($r = 0{,}412$) documentado por el estudio, que revela que la deuda tiene un costo emocional además del económico.

6.4 Recomendaciones metodológicas

Para robustecer futuras mediciones del fenómeno, se recomienda:

Completar la muestra hasta el objetivo declarado, condición necesaria para dotar al contraste del término de interacción de la potencia estadística que la presente medición no alcanzó.

Validar la medición del endeudamiento con fuentes administrativas cuando sea posible, o bien mediante preguntas de control cruzado, para acotar el sesgo de autorreporte identificado como limitación.

Refinar la operacionalización del nivel socioeconómico incorporando indicadores adicionales nivel educativo de los padres, comuna de residencia, tenencia de bienes que mejoren la precisión del índice y, con ella, la del término de interacción.

6.5 Recomendaciones para investigaciones futuras

En cuanto a la agenda investigativa, se sugiere:

Replicar el estudio en cohortes sucesivas para observar la evolución del comportamiento financiero y contrastar la estabilidad temporal de los hallazgos.

Extender el análisis a instituciones técnico-profesionales y a jóvenes fuera del sistema universitario, ampliando la validez externa hacia segmentos aún menos estudiados.

Diseñar estudios experimentales o cuasiexperimentales de intervención que permitan establecer causalidad y evaluar qué formatos de educación financiera modifican efectivamente la decisión de endeudarse.

6.6 Consideraciones finales

Los resultados de esta investigación, aun con su carácter preliminar, ofrecen una radiografía inédita del comportamiento financiero de los jóvenes universitarios de la Región de Valparaíso. El estudio confirma que la alfabetización financiera, el ingreso y el soporte familiar determinan de forma significativa el endeudamiento, y precisa que el conocimiento financiero protege de

manera consistente tanto la decisión de endeudarse como la magnitud de la deuda contraída. Estos hallazgos entregan a las universidades, los reguladores y los diseñadores de política pública insumos concretos para intervenir de manera más efectiva y focalizada. El no respaldo formal de la hipótesis de retornos heterogéneos, lejos de invalidar el enfoque de la tesis, abre junto con la clara señal por terciles que sí apunta en su dirección una agenda de investigación estimulante que la ampliación muestral y los diseños longitudinales podrán esclarecer. En última instancia, el trabajo confirma que comprender el endeudamiento juvenil exige integrar simultáneamente sus dimensiones cognitiva, estructural y conductual: ninguna de ellas, por sí sola, agota la explicación de por qué los jóvenes universitarios se endeudan.

Referencias

ABIF, A. d. (2022). Educación financiera en Chile: diagnóstico y avances 2006-2022. *Santiago: ABIF.*

Alvarenga, C., & María, L. (2023). Alfabetización Financiera y Bienestar Financiero en Jóvenes Chilenos: Mediación de las Actitudes de Endeudamiento y Compra. *Psykhe*. Obtenido de https://revistanortegrande.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/57009

Arnett, J. J. (2000). Emerging Adulthood: A Theory of Development from the Late Teens Through the Twenties. *American Psychologist*. doi:10.1037/0003-066X.55.5.469

Arnett, J. J. (2004). *Emerging Adulthood: The Winding Road from the Late Teens Through the Twenties.* New York: Oxford University Press. Obtenido de https://academic.oup.com/book/26128

Arnett, J. J. (2016). Does Emerging Adulthood Theory Apply Across Social Classes? National Data on a Persistent Question. *Emerging Adulthood, 4*(4). doi:10.1177/2167696815613000

Banco Central de Chile. (Junio de 2024). *Informe de Sistemas de Pago 2024.* Banco Central de Chile, Santiago. Obtenido de https://www.bcentral.cl/areas/politica-financiera/informe-de-sistemas-de-pago

Banco Central de Chile. (2025). *Alfabetización Financiera en la Encuesta Financiera de Hogares 2024.* Banco Central de Chile. Santiago: Central en tu Vida. Obtenido de https://www.centralentuvida.cl

Banco Mundial. (2018). Financial inclusion overview. *World Bank.* Obtenido de https://www.worldbank.org/en/topic/financialinclusion/overview

Beck, T., Demirgüç-Kunt, A., & Honohan, P. (2009). Access to financial services: measurement, impact, and policies. . *The World Bank Research Observer*. doi:https://doi.org/10.1093/wbro/lkp005

Bover, O., Hospido, L., & Villanueva, E. (2018). The impact of high school financial education on financial knowledge and choices: Evidence from a randomized trial in Spain. . *Banco de España Working Paper No. 1801.* . doi:https://doi.org/10.2139/ssrn.3116054

Brown, M., Grigsby, J., Van Der Klaauw, W., Wen, J., & Zafar, B. (2016). Financial Education and the Debt Behavior of the Young. *The Review of Financial Studies, 29*(9). doi:10.1093/rfs/hhw006

CAF-CMF. (2023). *Capacidades financieras en América Latina: Chile 2023.* Corporación Andina de Fomento (CAF) y Comisión para el Mercado Financiero (CMF), Santiago. Obtenido de https://www.cmfchile.cl/portal/estadisticas/617/w3-article-48327.html

CMF, C. p. (2024). *Reporte de actividades de educación financiera* . CMF. Obtenido de https://www.cmfchile.cl

CMF, C. p. (Diciembre de 2025). *Reporte del sistema finanero.* Obtenido de https://www.cmfchile.cl/portal/estadisticas/617/w3-propertyvalue-28911.html

Coffey, J., Senior, K., Haro, A., Farrugia, D., Threadgold, S., Cook, J., . . . Shannon, B. (2024). Embodying Debt: Youth, Consumer Credit and Its Impacts for Wellbeing. *Journal of Youth Studies, 27*(5), 685-705. doi:10.1080/13676261.2022.2162376

Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences.* Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Cole, Sampson, & Zia. (2011). Prices or knowledge? What drives demand for financial services in emerging markets? *The Journal of Finance*, 1933-1967. doi: https://doi.org/10.1111/j.1540-6261.2011.01696.x

Cornejo-Saavedra, E., Umaña-Hermosilla, B., Guiñez-Cabrera, N., Muñoz-Silva, D., & Mardones-Lagos, C. (2017). Young Adult Debt Rate and Financial Education in Chile. *Revista Academia & Negocios, 3*. Obtenido de https://revistas.udec.cl/index.php/ran/article/view/2992

Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches.* Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

Cronbach, L. J. (1951). Coefficient alpha and the internal structure of tests. *16*(3). doi:https://doi.org/10.1007/BF02310555

Cwynar, A., Cwynar, W., Patena, W., & Sibanda, W. (2020). Young Adults' Financial Literacy and Overconfidence Bias in Debt Markets. *International Journal of Business Performance Management*, 95-113. doi:10.1504/IJBPM.2020.106117

Da Silva, R., & al., e. (2024). The Impact of Financial Literacy on the Risk of Indebtedness: A Study with Generation Z. *IOSR Journal of Business and Management*. doi:10.9790/487X-2512015162

Denegri Coria, M., Cabezas Gaete, D., del Valle Rojas, C., González Gómez, Y., & Sepúlveda Aravena, J. (2012). Escala de Actitudes hacia el Endeudamiento: Validez Factorial y Perfiles Actitudinales en Estudiantes Universitarios Chilenos. *Universitas Psychologica*. doi:https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy11-2.eaev

Dwyer, R. E., & DeMarco, L. M. (2024). Unequally Indebted: Debt by Education, Race and Ethnicity and the Accumulation of Inequality in Emerging Adulthood. *Emerging Adulthood*. doi:10.1177/21676968241241560

EQUIFAX. (Marzo de 2025). *Informe de deuda morosa* . Obtenido de https://assets.equifax.com/marketing/chile/assets/informe_deuda_morosa_marzo_2025.pdf

Friedman, M. (1957). *A theory of the consumption function.* Princeton University Press. Obtenido de https://www.nber.org/books-and-chapters/theory-consumption-function

Garay, U., González, M., & Niculcar, C. (2022). Determinantes socioeconómicos de la alfabetización financiera en Chile. *Sustainability*. doi:https://doi.org/10.3390/su14073814

Gobierno de Chile. (2017). *Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF).* Ministerio de Hacienda. Obtenido de https://www.hacienda.cl/trabajo-y-pensiones/educacion-financiera

Güner, D., & Akıncı, F. N. (2025). Overestimating the self, outranking the group: an experimental study of overconfidence biases in young decision-makers. *Behavioral Sciences*. doi:https://doi.org/10.3390/bs15121671

Haag, K., Nguyen, P., & Vossberg, H. (2025). Gender gaps in financial literacy: socialization, norms, and cultural factors. *International Journal of Consumer Studies.* doi: https://doi.org/10.1111/ijcs.70031

Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., & Anderson, R. E. (2019). *Multivariate data analysis.* Andover: Cengage.

Hamid, F. S. (2024). Behavioral Biases and Over-Indebtedness in Consumer Credit: Evidence from Malaysia. *Cogent Economics & Finance*. doi:10.1080/23322039.2024.2449191

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2014). *Metodología de la investigación.* México D.F.: McGraw-Hill.

INJUV. (2022). *X Encuesta Nacional de Juventudes 2022.* Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Santiago. Obtenido de https://www.injuv.gob.cl/encuestanacionaldejuventud

INJUV, I. N. (2020). *Sondeo de endeudamiento juvenil y educación financiera.* Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Santiago. Obtenido de https://www.injuv.gob.cl/sondeo-endeudamiento-juvenil-y-educacion-financiera

Kahneman, D. (2011). Thinking, fast and slow. *Farrar, Straus and Giroux.* Obtenido de https://us.macmillan.com/books/9780374533557/thinkingfastandslow

Kahneman, D., & Tversky, A. (1979). Prospect theory: an analysis of decision under risk. *Econometrica*. doi:https://doi.org/10.2307/1914185

Kaiser, T., Lusardi, A., Menkhoff, L., & Urban, C. (2022). Financial education affects financial knowledge and downstream behaviors. . *Journal of Financial Economics*. doi:https://doi.org/10.1016/j.jfineco.2021.09.022

Kaufman, E. M. (Octubre de 2013). *Banco Central.* Obtenido de https://www.bcentral.cl/documents/33528/133214/bcch_presentac_100378_es.pdf/2b734d16-d09d-d42e-8d26-095785441b8c?t=1697146348647

Kim, J., & Chatterjee, S. (2013). Childhood Financial Socialization and Young Adults' Financial Management. *Journal of Financial Counseling and Planning*. Obtenido de https://www.afcpe.org/wp-content/uploads/2018/10/v24_1_61-79.pdf

Klapper, L., Lusardi, A., & van Oudheusden, P. (2014). Financial literacy around the world: insights from the Standard & Poor's ratings services global financial literacy survey. *Standard & Poor's.* Obtenido de https://gflec.org/wp-content/uploads/2015/11/Finlit_paper_16_F2_singles.pdf

Kuchler, T., & Pagel, M. (2021). Sticking to your plan: the role of present bias for credit card paydown. *Journal of Financial Economics*. doi:https://doi.org/10.1016/j.jfineco.2020.08.001

Laibson, D. (1997). Golden eggs and hyperbolic discounting. *The Quarterly Journal of Economics*. doi:https://doi.org/10.1162/003355397555253

Lusardi, & Tufano. (2015). Debt literacy, financial experiences, and overindebtedness. *Journal of Pension Economics & Finance, 14*(4), 332-368. doi:10.1017/S1474747215000232

Lusardi, A., & Mitchell, O. (2014). *The economic importance of financial literacy journal of Economic Literature.* Obtenido de https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jel.52.1.5

Lusardi, A., Michaud, P.-C., & Mitchell, O. S. (2017). Optimal financial knowledge and wealth inequality. *Journal of Political Economy*. doi:https://doi.org/10.1086/690950

Mansilla, L., Denegri, M., & Álvarez, B. (2016). Relación entre Actitudes hacia el Endeudamiento y Locus de Control del Consumidor en Estudiantes Universitarios. *Suma Psicológica*. doi:10.1016/j.sumpsi.2015.11.002

Méndez-Prado, S., Zambrano, M., Zambrano, S., Burgos, T., & García, F. (2022). A Systematic Review of Financial Literacy Research in Latin America and the Caribbean. *Sustainability*. doi:10.3390/su14073814

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2022). *Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2022.* Santiago: Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Obtenido de https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/encuesta-casen-2022

Ministerio de Hacienda de Chile. (2024). *Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF).* Ministerio de Hacienda. Obtenido de https://www.hacienda.cl/trabajo-y-pensiones/inclusion-financiera

Modigliani, F., & Brumberg, R. (1954). Utility analysis and the consumption function: an interpretation of cross-section data. En *Post-Keynesian Economics.* Rutgers University Press.

Munita, I. (Marzo de 2025). *The Clinic* . Obtenido de Hay 16 millones de tarjetas de crédito en Chile, una por adulto: los afectados por la propuesta que eleva el pago mínimo del monto facturado: https://www.theclinic.cl/2025/03/21/hay-16-millones-de-tarjetas-de-credito-en-chile-una-por-adulto-los-afectados-por-la-propuesta-que-eleva-el-pago-minimo-del-monto-facturado/

Nunnally, J. C. (1978). *Psychometric theory.* New York: McGraw-Hill.

OCDE, O. p. (2015). *National strategies for financial education: OECD/INFE policy handbook.* OECD Publishing. Obtenido de https://www.oecd.org/finance/national-strategies-for-financial-education.htm

OECD, O. p. (Junio de 2020). *OECD/INFE 2020 International.* Obtenido de https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2020/06/oecd-infe-2020-international-survey-of-adult-financial-literacy_bbad9b27/145f5607-en.pdf

OECD/INFE. (2023). *OECD/INFE 2023 International Survey of Adult Financial Literacy.* OECD Publishing. doi:10.1787/56003a32-en

OECD; INFE. (2023). *OECD/INFE 2023 International Survey of Adult Financial Literacy.* OECD Business and Finance Policy Papers, No. 39, OECD Publishing, Paris. doi:10.1787/56003a32-en

Olavarría, M., & Allende, C. (2013). Endeudamiento Estudiantil y Acceso a la Educación Superior en Chile. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. doi:https://doi.org/10.5477/cis/reis.141.91

Olympia, B., Hospido, L., & Villanueva, E. (2018). *The impact of high school financial education on financial knowledge and choices: Evidence from a randomized trial in Spain.* Working Paper No. 1801, Banco de España. doi:10.2139/ssrn.3116054

Ravensbergen, S. J., Grootendorst-van Mil, N. H., Wesseloo, R., Hoogendijk, W. J., & Bouter, D. C. (2025). Associations Between Psychological Symptoms in Adolescence and Debts or Experienced Financial Scarcity in Emerging Adulthood. *BJPsych Open, 11*. doi:10.1192/bjo.2025.10844

República de Chile. (1997). *Ley N° 19.496: establece normas sobre protección de los derechos de los consumidores.* . Diario Oficial de la República de Chile. Obtenido de https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=61438

República de Chile. (2018). *Ley N° 21.092: modifica la ley general de educación para incorporar la educación financiera.* Diario Oficial de la República de Chile. Obtenido de https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1118668

República de Chile. (2024). *Ley N° 21.680: crea el Registro de Deuda Consolidada. Diario Oficial de la República de Chile.* Diario Oficial de la República de Chile. Obtenido de https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1203940

Robb, C. A., & Sharpe, D. L. (2009). Effect of Personal Financial Knowledge on College Students' Credit Card Behavior. *Journal of Financial Counseling and Planning, 20*(1). Obtenido de https://afcpe.org/assets/pdf/vol2013.pdf

SBIF, Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile ; CAF,Corporación Andina de Fomento. (2016). *Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en los Países Andinos: Chile 2016.* Santiago : SBIF/CAF. Obtenido de https://cmfchile.cl/portal/estadisticas/617/articles-38694_doc_pdf.pdf

SERNAC. (Mayo de 2021). *Propuesta de Perfeccionamiento del Estado.* Obtenido de https://www.sernac.cl/portal/618/articles-62778_archivo_01.pdf

SIES. (2025). Informe de matrícula en educación superior en Chile 2025. *Santiago: Ministerio de Educación.* Obtenido de https://www.mifuturo.cl/sies/

Soll, Keeney , & Larrick. (2013). Consumer misunderstanding of credit card use, payments, and debt: Causes and solutions. *Journal of Public Policy & Marketing, 32*(1), 66-81. doi:10.1509/jppm.11.061

Stiglitz, J. E., & Weiss, A. (1981). Credit rationing in markets with imperfect information. *The American Economic Review*. Obtenido de https://www.jstor.org/stable/1802787

Thaler, R. H. (1999). Mental accounting matters. . *Journal of Behavioral Decision Making*. Obtenido de https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-0771(199909)12:3<183::AID-BDM318>3.0.CO;2-F

Tobin, J. (1958). Estimation of relationships for limited dependent variables. *Econometrica*. doi:https://doi.org/10.2307/1907382

World Medical Association. (2013). *Declaration of Helsinki: Ethical principles for medical research involving human subjects.* World Medical Association. Obtenido de https://www.wma.net/policies-post/wma-declaration-of-helsinki-ethical-principles-for-medical-research-involving-human-subjects/

Anexos

Anexo 1: Tabla matriz de referencias

N°	Autor (año)	País / Contexto	Método	Variables / Foco	Hallazgo principal	Conexión con la tesis
1	Lusardi & Mitchell (2014)	Internacional	Revisión sistemática	AF, ahorro, deuda, capital humano	AF actúa como capital humano; baja AF → mayor costo del crédito y sobreendeudamiento	Constructo principal y fundamento teórico de la variable independiente
2	Lusardi & Tufano (2015)	EE.UU.	Encuesta nacional (NFCS)	Deuda, pago mínimo, crédito rotativo	Baja AF de deuda → comportamientos de alto costo financiero	Valida el Big Three y el pago mínimo como proxy de sobreendeudamiento
3	OCDE/INFE (2023)	Internacional (39 países)	Encuesta estandarizada INFE	Conocimiento, actitud y comportamiento financiero	Adultos jóvenes presentan niveles más bajos de AF en todos los países	Benchmark internacional y definición tridimensional adoptada
4	CAF-CMF (2023)	Chile (n=1.212)	Encuesta OCDE/INFE adaptada	AF adultos, brecha por género y NSE	Chile obtiene 47/100, bajo el promedio OCDE de 64; mayor brecha en comportamiento	Fuente primaria sobre AF en Chile; permite comparar con la tesis
5	SBIF-CAF (2016)	Chile	Encuesta capacidades financieras	AF, conocimiento, actitud, comportamiento	Chile se ubica en posición 14 de 30 países; brechas en NSE bajo y mujeres	Antecedente histórico de medición de AF en Chile; base para comparación longitudinal
6	Kaiser, Lusardi, Menkhoff & Urban (2022)	Internacional (76 estudios)	Meta-análisis sistemático	Programas EF, conocimiento, comportamiento	EF mejora conocimiento; efectos más robustos con refuerzo continuo y diseño experiencial	Justifica que EF requiere diseño adecuado para el segmento universitario
7	Klapper, Lusardi & van Oudheus	Internacional	Encuesta global S&P	AF, morosidad, ahorro, uso del crédito	Mayor AF → menor morosidad, mayor ahorro y	Sustenta la relación negativa entre AF y

N°	Autor (año)	País / Contexto	Método	Variables / Foco	Hallazgo principal	Conexión con la tesis
	den (2014)				mejor uso del crédito	endeudamiento problemático
8	Méndez-Prado et al. (2022)	América Latina y el Caribe	Revisión sistemática	AF, comportamiento, actitud, NSE	AF en LATAM es consistentemente más baja que en OCDE; brecha en comportamiento	Contextualiza el déficit de AF en el contexto regional
9	Hamid (2024)	Malasia	Encuesta, regresión	Sesgos conductuales, sobreconfianza, sobreendeudamiento	Comportamiento y actitud predicen mejor el sobreendeudamiento que el conocimiento	Refuerza enfoque multidimensional de AF más allá del Big Three
10	Cwynar et al. (2020)	Polonia	Encuesta, modelo cuantitativo	AF objetiva, AF subjetiva, sobreconfianza, deuda	Sobreconfianza predice comportamiento de deuda independientemente del puntaje objetivo	Justifica incluir autopercepción de AF en el instrumento de la tesis
11	Robb & Sharpe (2009)	EE.UU. (n=6.520)	Double hurdle model, encuesta	AF, saldo tarjeta, pago mínimo	AF reduce comportamientos costosos, pero relación con saldo total es no lineal	Metodológicamente comparable; justifica regresión múltiple
12	Brown, Grigsby et al. (2016)	EE.UU. (panel Equifax)	Cuasi-experimento	EF obligatoria, morosidad, NSE	EF obligatoria reduce morosidad; efecto mayor en menores ingresos	Sustenta H1 y H4; evidencia de efecto causal y heterogeneidad
13	Da Silva et al. (2024)	Brasil (Generación Z)	Encuesta, regresión	AF tres dimensiones, riesgo deuda, ingreso	Las 3 dimensiones reducen propensión al endeudamiento; mayor impacto en bajo ingreso	Contexto latinoamericano comparable; sustenta H1 y H4
14	Soll, Keeney & Larrick (2013)	EE.UU.	Experimental (economía conductual)	Comprensión estado de cuenta, pago mínimo	Usuarios no comprenden consecuencias del pago mínimo; cambios en	Sustenta brecha conocimiento-comportamiento; conecta con

N°	Autor (año)	País / Contexto	Método	Variables / Foco	Hallazgo principal	Conexión con la tesis
					diseño mejoran comportamiento	experimento SERNAC 2021
15	Castellanos Alvarenga (2023)	Chile (jóvenes)	Encuesta, modelo mediación	AF, actitudes deuda, bienestar financiero	AF → bienestar mediado por actitudes; componente cognitivo insuficiente sin actitud	Antecedente nacional sobre AF y endeudamiento; justifica enfoque tridimensional
16	Cornejo-Saavedra et al. (2017)	Chile (Chillán)	Encuesta probabilística (n=99)	Deuda, EF, ingreso, comportamiento	54,5% con deudas; deuda = 12x ingreso; 51,5% con bajo conocimiento financiero	Antecedente nacional más robusto sobre endeudamiento y EF en jóvenes chilenos
17	Denegri et al. (2012)	Chile (Temuco, n=984)	Encuesta, análisis factorial	Actitudes endeudamiento, perfiles actitudinales, universitarios	Identifica perfiles actitudinales hacia el endeudamiento: austeridad vs hedonismo	Instrumento validado para medir actitudes de endeudamiento en universitarios chilenos
18	Mansilla et al. (2016)	Chile (universitarios, n=472)	Encuesta, regresión	Actitudes endeudamiento, locus de control	Locus de control interno se asocia con menor propensión al endeudamiento	Valida la dimensión actitudinal del endeudamiento en universitarios chilenos
19	Arnett (2000)	EE.UU.	Teórico-desarrollista	Identidad, inestabilidad, gratificación inmediata, 18-25 años	Los adultos emergentes combinan autonomía creciente con dependencia parcial e impulsividad	Marco conceptual que explica vulnerabilidad financiera de universitarios de 18-26 años
20	Arnett (2004)	EE.UU.	Teórico, revisión empírica	Adultez emergente, identidad, independencia económica	Etapa de desarrollo propia hasta los 25 años; exploración sin responsabilidades permanentes	Fundamenta por qué los jóvenes universitarios son especialmente vulnerables al crédito

N°	Autor (año)	País / Contexto	Método	Variables / Foco	Hallazgo principal	Conexión con la tesis
21	Arnett (2016)	EE.UU.	Cuantitativo, datos nacionales	Adultez emergente, clase social, heterogeneidad	La teoría no aplica uniformemente entre clases sociales; NSE bajo acorta el período	Justifica diferencias esperadas entre estudiantes USM y UNAB por clase social
22	Dwyer & DeMarco (2024)	EE.UU.	Panel longitudinal	Deuda, educación, clase social, adultez emergente	Diferencias en endeudamiento emergen antes de los 25 años y se amplifican con el tiempo	Refuerza pertinencia de estudiar endeudamiento universitario como fenómeno de largo plazo
23	Ravensbergen et al. (2025)	Países Bajos	Cohorte longitudinal	Síntomas psicológicos, deuda, escasez financiera	Síntomas psicológicos en adolescencia predicen dificultades financieras en adultez emergente	Contextualiza la vulnerabilidad financiera más allá de factores de conocimiento
24	Kim & Chatterjee (2013)	EE.UU.	Encuesta, análisis cuantitativo	Socialización financiera, adultos jóvenes, gestión financiera	Universitarios son grupo de alto riesgo por fácil acceso a crédito y red familiar que se adelgaza	Explica por qué los planes universitarios bancarios activan la vulnerabilidad financiera juvenil
25	Cole, Sampson & Zia (2011)	India e Indonesia (RCT)	Experimento aleatorio controlado	EF, NSE, género, demanda servicios financieros	Retornos de la EF son heterogéneos: mayor impacto en grupos de menor NSE	Sustenta directamente la H4 de la tesis
26	Bover, Hospido & Villanueva (2018)	España (RCT colegios)	Experimento aleatorio controlado	EF, conocimiento, género, NSE	Mayor efecto en mujeres y estudiantes de menor NSE	Replica heterogeneidad en contexto comparable a Chile; sustenta H4
27	Garay, González & Niculcar (2022)	Chile (n=1.224)	Regresión logística	Factores SE (sexo, edad, educación, empleo), AF	Sexo, edad, educación y empleo determinan significativament	Evidencia directa sobre determinantes de AF en Chile;

N°	Autor (año)	País / Contexto	Método	Variables / Foco	Hallazgo principal	Conexión con la tesis
					e el nivel de AF en Chile	orienta variables de control
28	Haag, Nguyen & Vossberg (2025)	Internacional	Revisión sistemática (TCCM)	Brecha género en AF, socialización, normas culturales	La brecha de género en AF refleja normas culturales, no capacidades cognitivas	Fundamenta análisis de género en el modelo; sugiere controlar por socialización familiar
29	Kahneman & Tversky (1979)	Internacional	Experimental, psicología cognitiva	Decisiones bajo riesgo, aversión pérdidas, sesgos	Los individuos evalúan pérdidas y ganancias respecto a un punto de referencia subjetivo	Marco teórico que explica por qué jóvenes subestiman el costo del crédito
30	Kahneman (2011)	Internacional	Revisión teórica	Sistemas cognitivos, sesgos, decisiones financieras	El sesgo del presente lleva a preferir recompensas inmediatas sobre costos futuros	Explica la sobreconfianza financiera y la ilusión de liquidez en universitarios
31	Laibson (1997)	EE.UU.	Teórico-matemático	Descuento hiperbólico, inconsistencia temporal, ahorro	Los individuos aplican mayor tasa de descuento al futuro cercano, generando inconsistencia temporal	Explica por qué jóvenes planifican pagar el total pero optan por el pago mínimo
32	Kuchler & Pagel (2021)	EE.UU.	Datos observacionales, econometría	Present bias, planes de pago, tarjetas de crédito	Consumidores fallan sistemáticamente en cumplir sus propios planes de pago de deuda	Evidencia empírica del present bias en pagos de tarjetas; sustenta sección conductual
33	Thaler (1999)	EE.UU.	Teórico-experimental	Contabilidad mental, fungibilidad, percepción del dinero	Las personas categorizan el dinero en cuentas mentales separadas, percibiendo el crédito como ingreso	Explica el endeudamiento hedonista y la ilusión de liquidez en planes universitarios

N°	Autor (año)	País / Contexto	Método	Variables / Foco	Hallazgo principal	Conexión con la tesis
34	Güner & Akıncı (2025)	Turquía (n=414 universitarios)	Experimental	Sobreconfianza, sobreestimación, toma de riesgo	Dos formas de sobreconfianza predicen mayor toma de riesgo financiero en jóvenes	Sustenta la inclusión de autopercepción financiera en el instrumento de la tesis
35	Olavarría & Allende (2013)	Chile	Sociológico, cuantitativo	Crédito universitario, acceso educación superior, deuda estudiantil	El crédito facilita el acceso pero genera deuda estructural que condiciona decisiones futuras	Contextualiza la deuda preexistente en universitarios que acceden con CAE
36	Coffey et al. (2024)	Australia	Cualitativo, etnografía	Deuda, factores estructurales, marketing financiero, bienestar jóvenes	El endeudamiento joven está condicionado por diseño de productos y escasez estructural	Incorpora perspectiva crítica estructural; equilibra visión individualista del sobreendeudamiento
37	Banco Central de Chile (2024)	Chile	Informe de sistemas de pago	Tarjetas activas, transacciones digitales, medios de pago	Más de 40 millones de tarjetas activas; 315 transacciones digitales per cápita anuales	Contextualiza la expansión del acceso a medios de pago digitales en Chile
38	Banco Central de Chile (2025)	Chile	Encuesta Financiera de Hogares 2024	AF, Big Three, NSE, nivel educativo	Solo 18% responde correctamente el Big3; brecha marcada por ingreso y educación	Fuente más actualizada sobre AF en Chile; justifica términos de interacción en el modelo
39	CMF (2024)	Chile	Reporte institucional	EF, actividades reportadas, cobertura institucional	Solo 56% de entidades supervisadas implementó actividades de EF	Evidencia brecha entre marco normativo y su implementación efectiva
40	CMF (2025)	Chile	Reporte del sistema financiero	Tarjetas crédito, consumo, género, montos promedio	$10,4M deuda promedio mujeres; $13,3M hombres; 13,6M	Datos actualizados sobre endeudamiento

N°	Autor (año)	País / Contexto	Método	Variables / Foco	Hallazgo principal	Conexión con la tesis
					tarjetas bancarias activas	de consumo en Chile por género
41	Equifax Chile (2025)	Chile	Informe de deuda morosa (48° edición)	Morosidad, deuda promedio, tramos etarios, NSE	24,8% adultos en mora; 18-24 años: tasa 7,5%; deuda crece de $102K a $700K entre 18-24 años	Cuantifica la magnitud del problema y la trayectoria acelerada del endeudamiento juvenil
42	INJUV (2020)	Chile	Sondeo nacional	Tarjetas crédito, percepción endeudamiento, nivel deuda	37% de jóvenes 18-29 tiene tarjeta; 30%+ percibe deuda como alta o excesiva	Fuente primaria sobre comportamiento financiero juvenil en Chile
43	INJUV (2022)	Chile	X Encuesta Nacional de Juventudes	Empleo, educación, situación socioeconómica, 15-29 años	18% de jóvenes que estudian también trabaja; alta heterogeneidad socioeconómica	Contextualiza el perfil sociodemográfico de la población objetivo de la tesis
44	SERNAC (2021)	Chile	Experimento de diseño (nudge)	Estado de cuenta tarjetas, comprensión, comportamiento pago	Rediseño simplificado aumenta probabilidad de pago total y reduce intereses innecesarios	Evidencia experimental directa para Chile sobre arquitectura de información financiera
45	SIES (2025)	Chile	Informe de matrícula	Matrícula universitaria, región, institución	Matrícula universitaria Región de Valparaíso: 125.159 alumnos en 2025	Cuantifica el tamaño de la población objetivo de la tesis en la región
46	Beck, Demirgüç-Kunt & Honohan (2009)	Internacional (Banco Mundial)	Revisión teórica y empírica	Inclusión financiera, acceso, uso, calidad, bienestar	Inclusión efectiva requiere calidad del producto y capacidad de uso: 'inclusión riesgosa'	Fundamenta la crítica a los planes universitarios como mecanismo de inclusión riesgosa

N°	Autor (año)	País / Contexto	Método	Variables / Foco	Hallazgo principal	Conexión con la tesis
47	Stiglitz & Weiss (1981)	EE.UU.	Teórico (economía de la información)	Racionamiento del crédito, información asimétrica, selección adversa	En mercados de crédito con info asimétrica, prestamistas usan criterios demográficos	Explica por qué planes universitarios otorgan crédito por estatus y no capacidad real de pago
48	Modigliani & Brumberg (1954)	Internacional	Teórico-matemático	Consumo, ahorro, ciclo de vida, ingreso permanente	Los individuos planifican consumo y ahorro a lo largo de toda su vida para suavizar el bienestar	Encuadre macroeconómico del endeudamiento universitario como decisión intertemporal racional
49	Friedman (1957)	EE.UU.	Teórico-econométrico	Consumo, ingreso permanente, expectativas	Las decisiones de consumo se basan en el ingreso esperado a lo largo de la vida, no en el corriente	Explica por qué estudiantes se endeudan anticipando mayores ingresos futuros
50	Lusardi, Michaud & Mitchell (2017)	EE.UU.	Modelo cuantitativo estructural	AF, riqueza, desigualdad, acumulación de capital	Las diferencias en riqueza entre individuos pueden explicarse en parte por diferencias en AF	Sustenta que brechas de AF se traducen en desigualdad económica de largo plazo
51	Gobierno de Chile - ENEF (2017)	Chile	Política pública	EF, estrategia nacional, instituciones, ciudadanía	Marco estratégico de coordinación pública para fortalecer capacidades financieras en Chile	Contextualiza el marco institucional de la política de EF en Chile
52	Ministerio de Hacienda - ENIF (2024)	Chile	Política pública	Inclusión financiera, bienestar, REDEC	Redefine la inclusión financiera como proceso orientado al bienestar financiero sostenible	Marco actual de política de inclusión financiera en Chile que operativiza el REDEC

N°	Autor (año)	País / Contexto	Método	Variables / Foco	Hallazgo principal	Conexión con la tesis
53	Ley N° 21.680 (2024)	Chile	Normativa legal	REDEC, transparencia crediticia, información de deuda	Crea el Registro de Deuda Consolidada para centralizar información financiera de personas	Avance en transparencia crediticia que reduce asimetría informativa en el sistema financiero
54	Ley N° 21.092 (2018)	Chile	Normativa legal educativa	EF, currículo enseñanza media, competencias financieras	Incorpora contenidos de EF obligatorios en el currículo de enseñanza media	Primer esfuerzo sistemático de EF antes del ingreso al sistema universitario y de crédito
55	Ley N° 19.496 (1997)	Chile	Normativa legal	Protección consumidora, transparencia, regulación productos financieros	Establece derechos del consumidor financiero; base legal de la protección ante prácticas abusivas	Marco legal de protección al consumidor que fiscaliza el SERNAC en el sistema financiero
56	Banco Mundial (2018)	Internacional	Informe institucional	Inclusión financiera, acceso, uso, bienestar hogares	EF constituye herramienta crítica para reducir vulnerabilidad de hogares frente a shocks económicos	Fundamenta el rol de la EF como herramienta de resiliencia económica
57	OCDE (2015)	Internacional	Manual de política pública	Estrategias nacionales de EF, marcos de referencia	Establece estándares internacionales para estrategias nacionales de educación financiera	Base normativa internacional para la ENEF chilena y la política de EF nacional
58	OCDE (2020)	Internacional	Encuesta comparada adultos	AF adultos, conocimiento, actitud, comportamiento, países OCDE	AF adultos varía significativamente entre países; brechas persistentes en comportamiento	Referencia internacional para comparar el nivel de AF en Chile con estándares OCDE